



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE
SAN NICOLÁS DE HIDALGO**

FACULTAD DE HISTORIA

**“LA EVANGELIZACIÓN DE TACÁMBARO DESDE LAS CRÓNICAS
AGUSTINAS: IDENTIDAD Y DISCURSOS RELIGIOSOS”**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA**

PRESENTA:

FIDELINA AGUILAR BARBOSA

ASESOR:

DRA. CECILIA ADRIANA BAUTISTA GARCIA

MORELIA, MICH., FEBRERO 2012



AGRADECIMIENTOS

Primeramente doy gracias a **Dios** por acompañarme siempre en todo momento de dificultad y por permitirme llegar a la meta deseada.

A MIS PADRES:

SILVANO AGUILAR CHÁVEZ Y MARÍA BARBOSA CONTRERAS.

Gracias por el apoyo moral, su cariño y comprensión que desde pequeña me han brindado. Por guiar mi camino y estar junto a mí en los momentos más difíciles.

A MIS HERMANOS(A)

Por su cariño, apoyo y comprensión que siempre me brindaron durante mi carrera profesional.

A MI ESPOSO:

EDUARDO GUIZAR ARREOLA.

Gracias por haberme apoyado en los momentos cuando más te necesite, en el arduo recorrido de mi carrera, y por permanecer siempre a mi lado ayudándome a orientar mis aspiraciones hacia grandes ideales.

A MI HIJA:

KAREN PAOLA GUIZAR AGUILAR.

Por los momentos felices que me has dado con tus sonrisas, por ser la alegría de mi vida y la motivación por superarme.

A MI ASESORA:

LA DOCTORA CECILIA ADRIANA BAUTISTA GARCÍA.

Por el tiempo compartido a lo largo de la elaboración de la Tesina, por sus enseñanzas, ideas y conocimientos, pero principalmente agradezco el cariño y la comprensión brindado.

Gracias a ustedes por su cariño, apoyo y confianza, he llegado a la culminación de mi carrera profesional. Con Amor, Respeto y Admiración.

FIDELINA AGUILAR BARBOSA

ÍNDICE

Índice

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.....	22
1.1 ORIGEN DE LA ORDEN AGUSTINA.....	22
1.2 PARTICIPACIÓN DE LA ORDEN EN EL PROCESO DE RECONQUISTA DE ESPAÑA.....	26
1.3 LA ORDEN AGUSTINA EN NUEVA ESPAÑA.....	27
1.4 LA EXPANSIÓN AGUSTINA EN MICHOACÁN Y EL PROYECTO DE EVANGELIZACIÓN AGUSTINO.....	33
1.5 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA REGIÓN DE TACÁMBARO.....	36
1.6 ARRIBO DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN A TACÁMBARO.....	50
CAPITULO II: LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.....	59
2.1 LOS AGUSTINOS UN SIGLO DESPUÉS DE LA EVANGELIZACIÓN.....	60
2.2 CARACTERÍSTICAS DE LA ORDEN EN EL SIGLO XVII. ORGANIZACIÓN Y EXPANSIÓN.....	65
2.3 ASPECTOS BIOGRÁFICOS DEL CRONISTA FRAY JUAN DE GRIJALBA (1580-1638).....	68
2.4 CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA: <i>CRÓNICA DE LA ORDEN DE N.P.S AGUSTÍN EN LA PROVINCIAS DE LA NUEVA ESPAÑA (1624)</i>	70
2.5 LA VISIÓN DE FRAY JUAN DE GRIJALBA A TRAVÉS DE SU CRÓNICA.....	71
I. LLEGADA DE LOS AGUSTINOS A MICHOACÁN.....	71
II. LA EVANGELIZACIÓN.....	73
III. LOS SANTOS SACRAMENTOS.....	75
A) BAUTISMO	
B) CONFESIÓN	
C) COMUNIÓN	
D) EXTREMAUNCIÓN Y CONFIRMACIÓN	
III. EL RELIGIOSO EVANGELIZADOR.....	77
IV. EL INDIO.....	80
2.6 ASPECTOS BIOGRÁFICOS DEL CRONISTA FRAY DIEGO DE BASALENQUE (1577-1651).....	81
2.7 CARACTERÍSTICAS DE LA CRÓNICA: <i>HISTORIA DE LA PROVINCIA DE SAN NICOLÁS TOLENTINO DE MICHOACÁN (1644)</i>	84
2.8 LA VISIÓN DE FRAY DIEGO DE BASALENQUE A TRAVÉS DE SU CRÓNICA.....	86

ÍNDICE

I. LOS AGUSTINOS EN TACÁMBARO.....	87
II. FUNDACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL CONVENTO.....	90
III. LA EVANGELIZACIÓN.....	91
III.I. LOS SANTOS SACRAMENTOS.....	93
A) BAUTISMO	
B) CONFESIÓN	
C) COMUNIÓN	
D) VIATICO	
E) EXTREMAUNCIÓN	
IV. EL RELIGIOSO EVANGELIZADOR.....	96
V. EL INDIO.....	97
2.9 LOS AGUSTINOS EN EL SIGLO XVII: REVISIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL CRECIMIENTO DE LA ORDEN. SEGÚN LOS CRONISTAS.....	98
2.10 CONCLUSIÓN AL CAPÍTULO.....	100
CAPÍTULO III: LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.....	102
3.1 LOS AGUSTINOS DOS SIGLOS DESPUÉS DE LA EVANGELIZACIÓN: CARACTERÍSTICAS DE LA ORDEN EN EL SIGLO XVIII-ORGANIZACIÓN, EXPANSIÓN Y ECONOMÍA.....	103
3.2 ASPECTOS BIOGRÁFICOS DEL CRONISTA FRAY MATHÍAS DE ESCOBAR (1690-1748).....	107
3.3 CARACTERÍSTICAS DE LA CRÓNICA: <i>AMERICANA TEBHAIDA VITAS PATRUM DE LOS RELIGIOSOS ERMITAÑOS DE NUESTRO PADRE SAN AGUSTÍN DE LA PROVINCIA DE SAN NICOLÁS TOLENTINO DE MICHOACÁN</i> (1743).....	109
3.4 LA VISIÓN DE FRAY MATHÍAS DE ESCOBAR A TRAVÉS DE SU CRÓNICA.....	112
I. LOS AGUSTINOS EN TACÁMBARO.....	112
II. FUNDACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL CONVENTO.....	115
III. LA EVANGELIZACIÓN.....	117
III.I LOS SANTOS SACRAMENTOS.....	120
A) BAUTISMO	
B) MATRIMONIO	
C) CONFESIÓN	
D) COMUNIÓN	
E) EXTREMAUNCIÓN	
IV. EL RELIGIOSO EVANGELIZADOR.....	126
V. EL INDIO.....	131

ÍNDICE

3.5 LOS AGUSTINOS EN EL SIGLO XVIII: REVISIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL CRECIMIENTO DE LA ORDEN, SEGÚN LOS CRONISTAS.....	132
3.6 CONCLUSIÓN AL CAPÍTULO.....	136
CONCLUSIÓN GENERAL.....	139
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.....	143

INTRODUCCIÓN

Introducción

La evangelización religiosa en América fue heterogénea, y dependió de múltiples factores, como el celo religioso, la estrategia de la orden y la relación con las autoridades civiles y la recepción de la población local.¹ El proyecto agustino tuvo características particulares que lo diferencian con los de otras órdenes pues se les considera a los agustinos, los fundadores de la iglesia mexicana, por haber desarrollado su labor apostólica en territorios todavía no incursionados, como el Pueblo de Tacámbaro que era una región muy apartada e inhóspita de la Provincia. Los iniciadores del camino misionero se dieron a la tarea de evangelizar gran parte del obispado de Michoacán hasta la llamada Tierra Caliente.² Este proceso de evangelización ha llegado hasta nosotros, a través de las crónicas religiosas que exponen las noticias del trabajo de los primeros evangelizadores.

En esta investigación pretendemos abordar la evangelización de Tacámbaro a partir de los discursos de las crónicas religiosas agustinas elaboradas en los siglos XVII Y XVIII. No se pretende abordar el proceso de conquista en sí mismo, sino la manera en que se fue construyendo la idea de éste a través de las crónicas religiosas, se abordará pues, la evangelización vista a través del análisis de las crónicas tomando datos que los mismos cronistas nos relatan en sus obras.

El tema de la evangelización puede ser abordado ampliamente sin embargo, sólo retomaremos algunos aspectos vistos a través de la historia relatada por los cronistas como fray Juan de Grijalva, fray Diego de Basalenque, fray Mathías de Escobar, información que será en algunos aspectos similar o bien contradictoria de acuerdo a la época vivida, lo que marcó ciertas diferencias en la forma de ver el proceso de evangelización. A partir de sus descripciones presentan en sus crónicas las primeras noticias de los misioneros agustinos y su labor evangelizadora, así como la actitud del indio conquistado ante la nueva religión.

A si pues, de acuerdo a la interpretación de estos cronistas veremos a través del convento y de la vocación de los misioneros la manera como se llevó a cabo la labor evangelizadora a pesar de algunos problemas que tuvieron, como el lenguaje, formas de pensar, costumbres e ideologías, así como los métodos utilizados que ayudaron a la

¹ Rubial García, Antonio. “Ángeles, en carne mortal. viejos y nuevos mitos sobre la evangelización de Mesoamérica”, en: *Signos históricos*, núm. 7, enero-junio, 2002, pp.19-51.

² Escutia Jaramillo, Roberto. *Los Agustinos de Michoacán 1602-1652, la difícil Formación de una Provincia*, Editorial O.S.A de México, 1ª. Edición, México 1991, p.17.

INTRODUCCIÓN

administración de los Sacramentos y a la realización de los servicios espirituales que se ofrecieron a los habitantes del pueblo de Tacámbaro, lugar donde se localizó el cuartel general de evangelización hacia la Tierra Caliente.

El objetivo principal de esta investigación es establecer las diferencias entre los cronistas de cómo vieron la evangelización de acuerdo a los siglos XVII y XVIII vividos en la región de Tacámbaro. Así como los medios empleados, los problemas y las técnicas que utilizaron los frailes agustinos para evangelizar, ante la resistencia del pueblo aborigen para aceptar la nueva religión.

Dar a conocer a través de esta investigación el discurso de la evangelización construido por la orden agustina, la expansión por Michoacán así como la participación en el proyecto evangelizador mediante la catequización a partir de la formación del convento y reestructuración de la región de Tacámbaro.

Realizar un análisis comparativo entre las crónicas agustinas del siglo XVII y XVIII abordando aspectos biográficos, características de sus obras, así como su visión a partir de sus crónicas acerca del misionero, la región, el convento, la evangelización y el indio a través de sus diferencias y similitudes cuyo objetivo será entender mejor como se dio la evangelización.

Partimos de la idea de que el proceso de evangelización ha llegado hasta nosotros a través de una fuente privilegiada: las crónicas religiosas, en donde se ve narrado cómo los misioneros agustinos conquistan con la nueva religión católica al pueblo de Tacámbaro a través de métodos de enseñanza. Se ha destacado la gran importancia del papel que jugó la orden agustina como institución religiosa en la consolidación de una naciente sociedad novohispana, donde se acentúan sus esfuerzos para que los pueblos de indios dejen sus creencias prehispánicas para dar paso a una nueva fe. Poco se ha reflexionado sobre el hecho de que las crónicas son narraciones que construyen un discurso acerca de la imagen del misionero y del indio, es decir, que no sólo nos proporcionan ciertos datos sobre la conquista, sino que esta información es presentada de una manera específica, la cual expresa una circunstancia histórica particular y un universo cultural propio del que escribe. A través de una crítica de fuentes, las crónicas pueden empezar a analizarse no sólo por los datos que aportan sino por la manera en que lo hacen. De esta manera, las crónicas nos pueden decir más de quienes las escriben, en este caso los religiosos como parte del grupo

INTRODUCCIÓN

europeo conquistador, que de los propios indios que son vistos a través de ese universo cultural que intenta definirlos. Los cronistas formaron una imagen del misionero como el hombre que por sus virtudes, cualidades y sacrificio fue capaz de evangelizar al indio, del que también se formó una representación, como un ser irracional, incapaz de comprender la nueva religión católica traída por estos misioneros. Bajo la idea de que venían a expandir la “única y verdadera religión”. Las crónicas religiosas han arrojado importantes modelos de análisis que refieren a la forma en que se construyen las representaciones sociales en el periodo novohispano. Trabajaremos el análisis y exposición de las crónicas del siglo XVII y XVIII de los cronistas religiosos agustinos, interpretando lo que nos narran a partir de su visión de la labor evangelizadora, la actitud de los indios, los métodos de evangelización utilizados, los problemas que surgen al tratar de enseñar la doctrina cristiana, sobre todo en torno a algunos de los discursos construidos en torno a la *evangelización*, la labor del *misionero*, y el papel del *convento* como centro evangelizador. Todos estos son concepciones que están acentuadas de manera distinta en los cronistas.

El desarrollo de esta investigación está basado en el análisis y la narración del discurso evangelizador visto desde las crónicas. Es indispensable contextualizar el objeto de estudio al que está dirigido para que pueda ser interpretado con precisión. Por consiguiente la metodología utilizada se centrará en el estudio de las fuentes de primera mano como las crónicas que son indispensables para el análisis del tema a estudiar. Se contará también con el apoyo de material bibliográfico complementario, que aborde desde diversas perspectivas el estudio del proceso de evangelización en Nueva España y Michoacán para que ayuden al desarrollo de este trabajo. Se procederá también a la revisión de algunas obras que nos permitan situar los aspectos locales de la región.

Para valorar la interpretación y el discurso de la visión de los cronistas se recurrió a dos tipos de fuentes, las crónicas y las obras locales de la región de Tacámbaro:

Las primeras serán utilizadas para conocer la visión de los cronistas que nos narran cómo fue llevada la evangelización por los agustinos en la región de Tacámbaro para los siglos XVII y XVIII. Las crónicas serán analizadas en orden cronológico a partir de la fecha en que fueron terminadas, las ediciones existentes, las cuales se tratarán de localizar en distintas bibliotecas. Una vez fichados los documentos cronológicamente serán

INTRODUCCIÓN

organizados de acuerdo a la importancia del autor, todo esto será analizado con el fin de cumplir los objetivos propuestos y la comprobación de la hipótesis planteada.

El desarrollo de esta investigación está basado en el análisis del texto de diferentes crónicas religiosas que se ubican en una línea de investigación de análisis historiográfico. Este análisis crítico se basará en el acercamiento a varias vertientes como: *discurso histórico, análisis de texto, intertexto, contexto histórico, representación social*. Por lo tanto es indispensable definir estos conceptos para poder contextualizar el objeto de estudio.

El *discurso histórico* manipula los textos que se pretenden estudiar y explicitar, se articula sobre un cierto número de proposiciones en general no demostradas, pero cuya articulación compone un conjunto en apariencia seductor, coherente y sólido.³ Las crónicas agustinas constituyen un discurso con pretensiones de veracidad, coherencia y solidez, que pretenden estructurar y dar un orden a ciertos acontecimientos seleccionados como claves: la fundación de la orden en Europa, la instauración de la orden en América, el proceso de conquista militar y espiritual.

Los discursos estructurados por el historiador, entre los que podemos considerar a los cronistas, generalmente se han caracterizado por el uso de formas narrativas adoptadas de acuerdo a los valores culturales de una época privilegiando métodos y teorías en el afán de concretar el nuevo conocimiento. En las estructuras del discurso histórico se reconoce a la narrativa como el medio más idóneo y generalizado de redacción y transmisión del pasado en donde las acciones e imágenes nos llegan a través de la voz de un narrador o un yo lírico. En este sentido las crónicas se ubican como un género de narración histórica. Los elementos que se encuentran en el discurso Histórico son: la *jerarquía*, otorgada al movimiento, el *tiempo* durante la estructuración de los espacios en los que se efectúa la acción de los sujetos, define el *sentido* y la *significación* en líneas temporales y espacialidades distintas como son la del presente del historiador, y el de los fenómenos de historiografía o de las obras leídas. En el discurso histórico predomina el sentido de construcción narrativa preestablecida.⁴

³ Rozat Dupeyron, Guy, *Indios Imaginarios e indios Reales en los relatos de la Conquista de México*, 1ª. Edición, Editorial INAH, México 2002, p. 70.

⁴Uribe Salas, José Alfredo y Cortés Zavala, María Teresa, Coord. *La Historia y su Relación con otras Disciplinas*, 1ª. Edición, Editorial Colección de Textos Universitarios, U. M.S.N.H. Facultad de Historia, Morelia Mich., 2003, pp.121-123.

INTRODUCCIÓN

Los cronistas de la orden agustina estructuran un discurso histórico donde se vinculan el tiempo, el sentido y la significación. El *análisis de texto* nos da elementos para comprender la estructura temporal, el sentido y la significación que los religiosos dieron a sus textos, y nos ayuda a reflexionar si las crónicas que escribieron tuvieron la intención comunicativa que nosotros, siglos después, les damos. Para ello, es necesario tomar en cuenta que el texto, en este caso las crónicas agustinas, son una unidad de significado para la comunicación, en la que forma (estructura, por ejemplo: inicio, desarrollo, desenlace) y fondo (contenido) están relacionados, son congruentes y se corresponden entre sí para dar sentido al discurso.⁵

Guy Rozat reflexiona de manera particular sobre el análisis de las crónicas y propone el análisis del “intertexto”, es decir, del estudio de las elaboraciones “míticas” contenidas en los textos del periodo novohispano que describen la penetración occidental. Estos textos han reflejado experiencias del pasado dentro de una universalidad del mismo discurso, que exige para su funcionamiento una universalidad en el mito, la cual se nutre de la destrucción y de la negación de otras experiencias humanas, en este caso, las nativas americanas. Existe una fuerte correlación entre la existencia de esta construcción mítica y la dominación occidental. Los religiosos agustinos y sus crónicas formaron parte de esta visión de dominación occidental sobre los territorios americanos. Esta propuesta de análisis del “intertexto” contribuye a cuestionar los procesos de evangelización, ampliamente revisados por la historiografía, pero llenos de lugares comunes en cuanto a la descripción del indio y del religioso en el proceso. Al indio se le describe como “idólatra”, “manso”, “inepto”, de “poca razón”, entre otros adjetivos que en ningún momento se interesan por rescatar su propia voz. Mientras que el religioso es descrito como “valiente”, “personas de gran espíritu”, de “santidad”, “sacrificio” y “gente de razón”, sólo por mencionar algunos.⁶

Estas percepciones construidas a través de las crónicas agustinas las entenderé como representaciones sociales, las cuales constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y

⁵ Bourdé, Guy y Hervé Martin, *Las Escuelas Históricas*, 1ª.Edición, Editorial Akal, Madrid España, 1992, p.150.

⁶ Rozat Dupeyron, 2002, pp.62-64.

INTRODUCCIÓN

orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.⁷ De esta manera fue posible en las crónicas la formación de percepciones acerca del otro, es decir, del indio y de su posición en el proceso de evangelización, lo mismo que de los misioneros en lo que consideraron una labor épica que sería recordada en la historia del catolicismo universal.

Estos son algunos conceptos básicos que nos ayudarán a la comprensión de nuestro tema de estudio, también nos permitirán organizar la información y percibir relaciones entre los datos de varios estudios historiográficos de los cronistas agustinos del siglo, XVII y XVIII. A través del análisis del texto estudiaremos las crónicas religiosas como un discurso construido por los cronistas, veremos narrado como se construyó la imagen del misionero y del indio a partir de sus características particulares, revisaremos la formación de representaciones sociales en torno al misionero como el hombre que por sus virtudes, cualidades y sacrificio fue capaz de evangelizar al indio, mientras que al indio, se le formó una representación, como un ser irracional, incapaz de comprender la nueva religión. En el recorrido del siglo XVII al XVIII se verán las representaciones construidas en torno a la labor misional de los religiosos bajo la idea de expandir la “única y verdadera religión”, construyendo una visión de sí mismos y de los pueblos americanos que conquistaron.

Se debe añadir que la *crónica religiosa*, conocida también como crónica corporativa o Provincial, por hacer referencia a la labor evangelizadora de las órdenes o corporaciones del clero regular, se clasifica en dos grupos: *Crónicas generales*, que describen aspectos más amplios y complejos de la realidad americana y el otro grupo se clasifica como *escritos circunstanciales*, trabajos etnográficos y obras de especulación teológica.⁸ Todas las crónicas religiosas se ubican dentro de la concepción providencialista.⁹ La crónica, es un género viejo que en Europa se había hecho rígido y formal, con un estilo épico, la progresiva dominación del territorio dio paso a la generación de los cronistas oficiales de indias, quienes introdujeron en la cultura americana los modelos de la antigüedad clásica y de la crónica medieval. Por esta vía la recordación del pasado se convirtió en un ejercicio

⁷Araya Umaña, Sandra, *Cuaderno de Ciencias Sociales 127*, 1ª. Edición, Editorial ISBN, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Costa Rica 2002, p.11.

⁸ Sánchez Díaz, Gerardo y León Alanís, Ricardo, *Historiografía Michoacana. Acercamientos y Balances*, 1ª. Edición, Editorial Morevallado, Morelia Michoacán, 2000, p.107.

⁹ La visión providencialista, consistía en fundamentarse en la Biblia, con un fuerte contenido teológico.

INTRODUCCIÓN

libresco, acaparado técnica y socialmente por los profesionales de las letras y sometido a las reglas que dictaban los miembros del gremio, escritas en un lenguaje inaccesible para la gente sin educación libresca, apoyándose por el poder del monarca y por el carácter institucional de su cargo, los cronistas oficiales de indias sentaron base de la acumulación ordenada de los conocimientos históricos, la concentración de la información y la creación de archivos estuvo a cargo del cronista oficial.

Se ha reconocido que los cronistas crearon la obligación para el historiador de documentar los hechos narrados, hicieron de esta actividad un arte especializado y remunerado, divulgaron los métodos y los estilos de los historiadores clásicos y elevaron la obra histórica a la categoría de géneros cultos, su estilo rebuscado se implantó como un modelo con una variedad de técnicas y estilos que introdujeron los narradores de las acciones humanas.¹⁰ Las crónicas provinciales, fueron impresas en su mayoría en la época en que se escribieron, comenzaron a surgir desde el último cuarto del siglo XVI, pero son más abundantes en los siglos siguientes. Encargadas a frailes cronistas en forma oficial, tenían como finalidad presentar los modelos de vida cristiana de los primeros evangelizadores, y también se pueden considerar como obras de propaganda para exaltar los valores de sus instituciones frente a los ataques del episcopado.

Las crónicas han sido una rica base de información sobre diversos temas como la lengua, la historia, la cultura, las tradiciones y la religión del indígena, el cambio entre una y otra manera de ver al indio estuvo determinada por los fines trascendentales que inspiraban a los misioneros, hicieron del indio la materia prima de sus proyectos. Ese interés por la población aborígen se convirtió en una exigencia por el conocimiento de su cultura y de su historia.¹¹ Un elemento común de las obras religiosas de corte histórico es su carácter providencialista, durante el siglo XVI surge el interés por explicar el papel del misionero en el Nuevo Mundo, la conversión de los infieles, en este siglo predominaron los textos de tipo escatológico-agustiniano, mientras que en el los siglo XVII y XVIII, los cronistas se preocuparon más bien por resaltar el papel de los religiosos en el proceso de evangelización, sin embargo al paso del tiempo se desvió el interés por los hechos de la vida cotidiana, la exaltación de las virtudes de los varones fundadores del cristianismo

¹⁰ Sánchez Díaz y León Alanís, 2000, pp. 312-313.

¹¹ Florescano, Enrique, *Memora Mexicana*, 2ª. Edición, Editorial Fondo de Cultura Económica, México 1994, p.313.

INTRODUCCIÓN

americano y la descripción de hechos milagrosos. Desapareció el esfuerzo por interpretar los sucesos históricos, los cronistas se preocuparon más bien por defender sus respectivas órdenes frente a la amenaza siempre creciente de la secularización.¹²

Durante los tres siglos, la estructura de los escritos de los historiadores religiosos se basó en los archivos conventuales y de otras crónicas manuscritas que se perdieron en la tradición oral guardada en sus comunidades, a menudo sus datos sirvieron para completar las historias generales que hacían sobre sus órdenes, la reconstrucción del pasado fue emprendida por los cronistas, a través de los informes y de las diversas relaciones histórico-geográficas, el registro de los acontecimientos históricos sobresalientes estuvo a cargo de los cronistas de las órdenes religiosas de la Provincia de los Apóstoles de San Pedro y San Pedro de Michoacán perteneciente a los franciscanos y de la Provincia agustiniana de San Nicolás Tolentino de Michoacán. En sus crónicas, los religiosos resaltaron el papel protagónico de sus congregaciones en la cimentación de la fe cristiana.

Las crónicas fueron escritas en su mayoría por un cronista oficial de la orden, mismo que era elegido en el capítulo Provincial y recogía en su momento la tradición oral guardada entre la comunidad y los archivos conventuales de la orden a los que tenía acceso, donde encontraban textos manuscritos de otros frailes incluso crónicas anteriores que a menudo eran copiadas textualmente sin dar mucho crédito a sus autores originales, varios de los documentos y crónicas fueron localizados y publicados posteriormente, su contenido era teológico y etnográfico.¹³ En estos textos se aprecian tres aspectos fundamentales, en cuanto a su estructura y contenido.

El primero, sería el escenario o marco geográfico y etnográfico de la Provincia, en el que se describe tanto la naturaleza de la región como las costumbres de los naturales a quienes los religiosos iban a evangelizar, incluso en las crónicas del siglo XVI y XVII, se pueden apreciar las descripciones sobre las ciudades y villas españolas donde los religiosos fundaron sus monasterios.

El segundo aspecto, la crónica o narración de la tarea evangelizadora emprendida por la orden, en el cual los cronistas empezaron por hablarnos de la llegada de los conquistadores españoles, la labor de los misioneros, la expansión y organización religiosa de la doctrina, las formas de administración del bautismo y los demás Sacramentos entre

¹² Rubial García, 1991, p.101.

¹³ Sánchez Díaz y León Alanís, 2000, pp. 10,107.

INTRODUCCIÓN

los indios, la congregación o fundación de los nuevos pueblos indígenas. El tercer elemento es la recopilación biográfica de los religiosos más destacados por sus virtudes, desarrolladas entre los naturales o por el bien que han hecho a la comunidad.¹⁴

Las crónicas religiosas difundían los valores y virtudes cristianas entre los fieles, narraban los hechos y personajes milagrosos, su discurso era típicamente barroco, se basaba en alegorías bíblicas y comparaciones de los religiosos con las virtudes de los santos. Estos escritos representaban la conciencia histórica que tenían de si mismas las órdenes religiosas, no sólo como corporaciones sino como parte importante y viva de aquella sociedad. Más allá de los datos históricos, estos escritos nos dan a conocer la mentalidad colectiva de aquellos tiempos, sin las crónicas religiosas, corporativas, o provinciales no tendríamos noticias aproximadas de los procesos históricos.

Para hacer el presente análisis de las crónicas agustinas en Michoacán, se recurrirá al método comparativo, ya que se establecen líneas de análisis comunes a los distintos autores y sus obras. A continuación expondré las principales características de esta metodología.

El método comparativo en el marco de las ciencias humanas consiste en buscar, para explicar, las similitudes y las diferencias que ofrecen dos series de naturaleza análoga, tomadas de las ciencias sociales (Marc Bloc). La Historia comparativa, se trata de la conceptualización y estudio del pasado de acuerdo a paradigmas y categorías políticas, sociales, económicas culturales y Psicológicas, más que según divisiones nacionales o períodos artificiales. (Universidad de Brandeis. Citada por Barraclough)¹⁵

El método comparativo es el instrumento capaz de transformar la historia en una conciencia, permitirá el paso de la descripción a la explicación de los procesos Históricos y la construcción de universos de análisis definidos según criterios conceptuales mucho más consientes. Por último, la actitud comparativa puede aplicarse con gran provecho a las investigaciones de tipo monográfico.¹⁶

Consideramos que las crónicas son textos con similitudes importantes, que nos hacen plantear la viabilidad de este tipo de metodología para el desarrollo de nuestra

¹⁴ Sánchez Díaz y León Alanís, 2000, p. 108

¹⁵ Cardoso, Ciro y Pérez Brignoli, *Los métodos de la Historia, Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la Historia, Demografía Económica y Social*, 1ª. Edición, Editorial Barcelona, España 1976, p.39.

¹⁶ Cardoso, 1976, pp. 40-41.

INTRODUCCIÓN

argumentación. Los resultados a los que podemos llegar con el método comparativo son las siguientes: Sugerencia de nuevas observaciones e investigaciones, explicación de los fenómenos de su supervivencia, investigación de las influencias o de la filiación entre sociedades, el estudio de las semejanzas y diferencias existentes entre la evolución de las sociedades consideradas.¹⁷

Es importante mencionar que de cada crónica, revisaré la situación histórica en la que se genera la obra, los elementos de la situación o circunstancias de la época, del lugar o del autor que tienen que ver con el texto y, por consiguiente, modifican su significado y cómo se ha llegado a ellos (sus antecedentes), lo mismo los que provienen de épocas o lugares alejados: antecedentes lejanos y contexto histórico remoto.¹⁸ Para el análisis de un texto se recomienda considerar lo siguiente:

- Antecedentes cercanos y contexto histórico próximo al autor.
- Referencias del autor y clasificación del texto.
- Referencias del autor, significado de la época y lugar.
- Tipo de texto: clasificación del texto.
- Fuentes primarias (históricas) utilizadas para elaborar la obra.
- Fuentes secundarias (historiográficas).
- Según su materia (económico, social, político...).
- Según su carácter (normativo, expositivo, propagandístico...)

Los agustinos y sus Crónicas en la Historiografía Mexicana:

Para esta investigación se han consultado dos grandes grupos bibliográficos, el primero refiere a las investigaciones relacionadas con la llegada e instauración de la orden agustina en México y Michoacán, así como diversos aspectos que tienen que ver con su trayectoria histórica en el periodo colonial. El otro grupo de trabajos corresponden a aquellos que han abordado diversos temas de análisis de las crónicas religiosas, enfatizando la forma en que se construyen las representaciones sociales.

¹⁷ Cardoso, 1976, p.344.

¹⁸ Carr, Edward H; *¿Qué es la Historia?*, 12ª.edición, Editorial Planeta-Seix Barral, México, 1999, p 84.

INTRODUCCIÓN

Dentro del primer grupo tenemos el trabajo de Heriberto Moreno García, *Los Agustinos aquellos Misioneros hacendados*, 1ª. Edición, Cien de México, D.F. 1985. Su obra inicia con una semblanza al fraile agustino fray Diego de Basalenque; dedica un apartado a la Provincia y al lector. Se divide en tres capítulos o libros como él le llama. El primer libro trata acerca del estado que tuvo la Provincia de san Nicolás de Tolentino de Michoacán de N. P. San Agustín en el tiempo que fue solo una con la Provincia del S. Nombre de Jesús de México. En su segundo libro nos describirá el estado que tuvo la Provincia de san Nicolás de Tolentino de Michoacán, desde que se separó de la de México y de las cosas que sucedieron en ella y finalmente en su tercer libro o capítulo nos describe el estado que tuvo la Provincia de Michoacán de San Nicolás de Tolentino, desde que se admitió la alternativa en todos los oficios y hábitos de novicios. Heriberto Moreno, se basa en la historia de la Provincia de san Nicolás de Tolentino de Michoacán del orden de N. P. San Agustín, un estudio único donde reúne el testimonio recogido entre aquellos frailes insignes que participaron en los sucesos de la edad heroica de las misiones, de manera amena nos describe un apartado acerca de la Doctrina de Tacámbaro, describiendo sus características a partir del modelo y ejemplo del convento de Tiripetío.

La obra de Laura Eugenia Solís Chávez. *Las Propiedades Rurales de los Agustinos en el Obispado de Michoacán en el siglo XVIII*. 1ª. Edición, Red Utopía, Facultad de Historia U.M.S.N.H. Morelia Mich., 1985. Se divide en tres capítulos, es un estudio del sistema hacendario que estructuró y manejó la Orden de los agustinos en el Obispado de Michoacán durante el siglo XVIII. Así mismo de acuerdo a la importancia hacendaria nos hará referencia a aquellos conventos agustinos que fueron denominados vicarías o prioratos fundados en la Provincia de San Nicolás Tolentino, entre ellos encontramos el priorato de Tacámbaro, que fue el centro evangelizador, cuyo monopolio tendría la administración de las visitas. Nos habla Solís, de la importancia comercial y agrícola que tuvo la región de Tacámbaro, haciendo referencia principalmente a todo aquello que impulsó la riqueza en el convento, como el ingenio de Cherataro, las haciendas, los trapiches, los cultivos e industrias que fueron propiedad del convento, así como las estancias de ganado mayor y menor, doce caballerías, dos tomas de agua que contribuyeron a la producción de sus tierras. Este factor económico debió ser muy importante y de verdadera trascendencia no solo para la vida en el convento sino para la economía de la Nueva España.

INTRODUCCIÓN

La obra de Robert Ricard, *La conquista Espiritual de México*, 1ª. Edición, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, consta de tres libros, cada libro se divide en apartados. El autor muestra en su obra un análisis del período de 1523 - 1572, donde se hablará de la formación del México posterior a la conquista, nos narrará como se llevó a cabo el choque de culturas entre los europeos y los americanos, así como los artífices de la conquista espiritual donde los protagonistas fueron las órdenes mendicantes y no los religiosos seculares. La conversión y el choque de culturas es principalmente lo que tratará Robert Ricard en su obra, nos ayudará a tener una visión global de los sucesos históricos de la Nueva España, así como la gran obra apostólica de las órdenes religiosas, las actividades desarrolladas por el clero regular y la evangelización de los indígenas durante el siglo XVI. Este estudio está enfocado principalmente al apostolado y a los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España.

Para J. Benedict Warren en su obra, *La conquista de Michoacán 1521,1530*, 2ª. Edición, Fimax Publicistas, Morelia, Mich., 1989, Es uno de los estudios más acabados que se ocupa de la historia de Michoacán, contiene un análisis profundo del momento doloroso en que nace una nueva sociedad y una cultura por el encuentro violento entre españoles e indígenas. Obra dividida en doce capítulos, que nos narran la historia de Michoacán antes y después de su conquista por los españoles; la obra de Warren nos da varios elementos para nuestra investigación ya que nos proporciona información acerca de la etnología prehispánica de Michoacán, así como los primeros contactos exploratorios entre los españoles y los tarascos, nos dará a conocer en un sentido amplio el proceso de la dominación española a través de la ocupación militar de Cristóbal de Olid y el censo de pueblos, entre ellos encontramos el pueblo de Tacámbaro, hecho por Antonio de Carbajal, que preparó la distribución de las encomiendas, que fue un medio de explotación económica en las regiones de Michoacán. También se ocupará por describir los esfuerzos de los laicos y religiosos para eliminar la religión nativa y sustituirla por el cristianismo, con el cual dará fin a los gobernantes del antiguo reino de Michoacán a través del sometimiento religioso, político y económico.

La obra de Antonio Rubial García, *El Convento Agustino y la Sociedad Novohispana 1533-1630*, 1ª. Edición, U.N.A.M. México, 1989, dividida en cinco capítulos, además de contener apéndices donde se encuentra información de los Provinciales y los

INTRODUCCIÓN

Capítulos. Rubial García, explica de manera clara e interesante la función social de los principales conventos que administraron los agustinos entre ellos el convento de Tacámbaro, la función del encomendero, el cual tenía una participación directa para la fundación del convento y la obligación de pagar a un doctrinero que diera instrucción religiosa a los indios, se solicitó ayuda a los misioneros agustinos, claro, justificando esta labor con el trabajo y el pago del tributo que obtendrá.

Otro estudio de Antonio Rubial García, *Una monarquía criolla (La Provincia agustina en el siglo XVII*, 1ª. Edición, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes 1990. Contiene tres capítulos muy breves pero ricos en información ya que esta basada en documentos inéditos del Archivo de Indias de Sevilla, en la que describe los intereses económicos y sociales que tenían los frailes de la orden agustina, las luchas por el poder dentro del claustro entre criollos y peninsulares, la corrupción política, la relajación e indisciplina de las costumbres manifestadas en los aspectos de la vida cotidiana conventual. Rubial nos dará a conocer la visión del poder que la orden religiosa ejerció en una amplia extensión de la región central de territorio.

Roberto Jaramillo Escutia, en su obra, *Los Agustinos de Michoacán 1602-1652. La difícil formación de una Provincia*, 1ra. Edición, O.S.A de México, 1991. Su obra consta de seis capítulos que nos acercarán al estudio más detallado de la formación de una Provincia, así como de las características del personal haciendo únicamente referencia a sus orígenes étnicos, así como los centros donde los frailes desempeñaron su labor apostólica, la extensión de las parroquias, número de pueblos, bienes conventuales, también encontraremos en todos sus pormenores los entes gubernativos de la Provincia durante este periodo abarcado, Jaramillo nos presenta los principales problemas que la Provincia enfrentó, lo que influyó a todas las ordenes mendicantes como a la vida eclesial novohispana. Un apartado especial en su obra será la descripción de la actividad pastoral desempeñada por los agustinos de Michoacán, que a pesar de los conflictos e inquietudes pudieron llevar adelante.

El autor Ricardo León Alanís en su obra. *Los orígenes del Clero en Michoacán Evangelización y consolidación de la Iglesia en Michoacán 1525-1640*, 1ª. Edición, U.M.S.N.H, Instituto de Investigaciones Históricas, México, 1997. Dividida en seis capítulos, muestra el proceso de fundación y establecimiento del clero y la iglesia en el

INTRODUCCIÓN

período colonial. El autor presenta un análisis de la tarea evangelizadora llevada a cabo por las órdenes religiosas, además de las dificultades por las que pasó el clero secular en la administración religiosa de los territorios incursionados. También nos describe el papel de las órdenes religiosas y las instituciones eclesiásticas que participaron en la integración económica y cultural en el obispado de Michoacán, así como la influencia que las instituciones ejercieron en los aspectos político, ideológico, cultural, económico y social que ayudaron en la evangelización y consolidación de la iglesia durante la época colonial.

Las aportaciones de Tzutzuzqui Heredia Pacheco, en su investigación, *El papel de la Orden Agustina en Ucareo, Michoacán (1555-1602)*, Tesina (inédita), Facultad de Historia, U.M.S.N.H. Morelia Mich., 1997, desarrollado en tres capítulos destinados a mostrar el papel económico, social y cultural que desempeñó la orden agustina en una comunidad de indios de Michoacán. Además de describir los matices que adquirió el convento, tanto en su organización interna como en la labor evangelizadora. Este trabajo es un modelo a seguir para el estudio de la evangelización de cualquier región, se enfoca al convento, la organización interna y la labor evangelizadora agustina en Ucareo. La profesora Heredia, nos muestra datos importantes que nos servirán de referencia acerca del papel económico, social y cultural que desempeñó la orden agustina en varias pueblos de origen tarasco de Michoacán.

También los estudios de Igor Cerda Farías, *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetío, encomienda, agustinos y sociedad en el antiguo Michoacán*, 1ª. Edición U.M.S.N.H., Morelia, 2000. Dividido en nueve capítulos que hacen referencia principalmente al convento de Tiripetío y de acuerdo a la información recopilada de documentos inéditos que nos presenta Igor nos ayudará a la reconstrucción de nuestro trabajo, su obra nos aporta información acerca de la labor que realizaron los misioneros enseñando una diversidad de oficios, actividades, y el desarrollo de la evangelización a sus novicios que más tarde estos practicarían en la región de Tacámbaro con la finalidad de sus pobladores fueran personas productivas y produjeran riquezas en el pueblo.

Ma. Eugenia Díaz Rodríguez y Salvador Vargas Juárez, *Del segundo Convento de esta Provincia llamado Jerónimo Tacámbaro*. 1ª. Edición, Editorial Martín Pescador, Tacámbaro Micho., 1998. La división de la obra es de trece apartados, se basa en el capítulo XXIV de la crónica de fray Matías de Escobar en su *Americana Thebaida*, la obra

INTRODUCCIÓN

contiene algunos grabados de San Agustín, San Francisco, del Escudo Agustino tomados de bibliografía del siglo XVI de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como grabados de plantas medicinales de los tomos I y II de las Obras completas de Francisco Hernández, México 1959, y algunos dibujos de palmas existentes en la región, fueron dibujadas por Dionisio Pascoe. En la obra nos describe la región, sus habitantes, los primeros religiosos que llegaron a construir un convento con el cual dará inicio la conversión del indio a través de la evangelización.

La obra escrita por el cronista fray Nicolás P. Navarrete. *El apóstol de Tierra Caliente: fray Juan Bautista Moya: semblanza biográfica 1538 -1938*, 1ª. Edición, Porrúa, México, 1938. Es una obra del siglo XX, sin embargo, solo retomaremos información referida de siglos anteriores. Navarrete nos presenta datos biográficos de la vida y obra del misionero fray Juan Bautista Moya, hombre ilustre de la orden agustina que contribuyó a la formación del pueblo de Tacámbaro y por la magnificencia del lugar fue centro misional, y lugar que encamó la misión por la Tierra Caliente.

Los estudios de Ma. De los Ángeles Zambrano Gonzales. *Capillas de Visita agustinas en Michoacán 1537-1770*, 1ª. Edición, Morevallado Editores, U.M.S.N.H., Morelia Mich., 1999, dividida en cuatro capítulos. Se presenta a lo largo de la obra un análisis con las características físicas y arquitectónicas de las capillas de visita agustinas que fueron edificadas en Michoacán del siglo XVI Y XVII por la orden de San Agustín desde los inicios de la evangelización. Este estudio presenta los datos históricos, arquitectura, diseño, traza, construcción de las capillas, además el origen de intervenciones realizadas a lo largo de su historia, registro de capillas desaparecidas, características de sus elementos constructivos, y los planos de sus plantas arquitectónicas. En un anexo de su obra, encontraremos información acerca de las características físicas y arquitectónicas de la capilla de Tacámbaro que fue el centro de las visitas, fundado por los misioneros de orden de San Agustín con la ayuda de los indígenas. La edificación del convento fue el reflejo de una cultura religiosa y una organización evangelizadora agustina, que siguen siendo aun en la actualidad parte de nuestro patrimonio cultural.

La obra de Gloria A. Álvarez Rodríguez, *La Capilla de Cristóbal de Oñate. (Santa María Magdalena)*, 1ª. Edición, 1 ISBN, U.M.S.N.H. Morelia Mich., 2006. Esta obra contiene tres capítulos que contribuyen a la historia de Michoacán con la idea de recuperar

INTRODUCCIÓN

y preservar el pasado cultural de la diócesis de Tacámbaro. Nos describe el rescate de la capilla de Santa María Magdalena, ubicada en la hacienda del mismo nombre que perteneció al encomendero don Cristóbal de Oñate quien la edificó durante los tiempos de la conquista de México en el siglo XVI. La autora nos muestra la importancia de esta pequeña construcción que aún se conserva y que representó el punto de inicio de la expansión de la fe hacia territorios de la Tierra Caliente.

La obra de Edher Iarusi Bravo, *El Convento Agustino de Tacámbaro Origen y Desarrollo*, Tacámbaro Michoacán, 1999. Es la recopilación de Información que nos describe en cinco breves capítulos, nos describe desde la llegada de los agustinos a la encomienda de Tacámbaro hasta la secularización de la doctrina. También encontraremos la influencia del convento en la sociedad así como el papel que jugó como centro de noviciado de la evangelización y administración religiosa de la Provincia de Michoacán.

Hemos recurrido a los estudios de Joaquín García Icazbalceta, publicado por Luis García Pimentel, *Relación de los obispos de Tlaxcala, Michoacán y otros lugares en el siglo XVI*, 1ª. Edición, Casa del Editor, México 1904. El autor nos hace referencia principalmente a las cabeceras municipales que pertenecían al obispado durante el siglo XVI. Nos describe la cabecera de Tacámbaro, sus barrios, el número de habitantes y la cantidad de tributo al que estaban sometidos en encomienda. García Pimentel nos dice que el monasterio estaba a cargo de dos misioneros de la orden de San Agustín que se encargaban de la administración de los indios que ahí habitaban; encontraremos también información de los lugares con los que limitaba el pueblo, estos eran sujetos a través del tributo que daban al encomendero sin excepción alguna. Pimentel señala los factores que causaban serios problemas a la economía y la inestabilidad a la región.

Otra obra será la del autor Ramón López Lara, *El Obispado de Michoacán en el siglo XVII (informe inédito de Beneficio, Pueblos y Lenguas)*, 1ª. Edición, Fimax Publicistas, Morelia Mich., México 1973. Se divide en tres capítulos, obra de gran valor por la abundancia de datos del siglo XVII, realizada a través de la compilación de información de los beneficios, curatos y doctrinas, que pertenecieron al Obispado de Michoacán. Contiene información sobre aspectos religiosos, sociales, étnicos, lingüísticos y económicos de cada región. En el tercer capítulo, nos describe la administración de la doctrina de Tacámbaro que estuvo a cargo de los religiosos de San Agustín, además de

INTRODUCCIÓN

describir a los habitantes, la cantidad de vecinos que conformaron la Doctrina, su haciendas e ingenio, factores que contribuyeron a la economía de la región y al mismo tiempo solventaría los gastos que generaba el hospital y el convento para que pudiera seguir con la actividad evangelizadora.

Dentro del segundo grupo de trabajos ubicamos a aquellos que han abordado diversos temas de análisis de las crónicas religiosas los cuales han servido de modelo de análisis además de referencia conceptual.

Entre ellos tenemos los estudios de Guy Rozat Dupeyron, en su obra *indios imaginarios e indios reales en los relatos de la conquista de México*. 1ª. Edición, INAH. México, 2002, obra dividida en ocho vueltas denominadas así por el autor, su descripción parte con un estilo polémico de la destrucción de Tenochtitlán, revelando el discurso legitimador de la violencia occidental, el cual persiste en el discurso histórico contemporáneo sin que sea advertido con facilidad el problema por algunos autores que se plantean el problema de estos relatos desde la perspectiva del indígena. Guy Rozat nos muestra los discursos construidos sobre las antiguas culturas americanas los cuales no nos dan una “verdadera” reseña de la conquista y evangelización, sino que son una legitimización, un discurso sobre la historia de América, tratará de darnos a conocer si ha existido un discurso producido y controlado durante siglos por Occidente o habrá lugar para la mínima verdad americana.

En la obra de Cristian Duverger, *La conversión de los indios de Nueva España*, 1ª. Edición, Fondo de Cultura Económica, México 1987, Dividida en tres capítulos, obra erudita y legible, el autor establece como el cristianismo pudo ser establecido con éxito en la Nueva España, nos describe la forma en que da inicio una compenetración de los frailes con la cultura y sensibilidad del indígena, sustituyendo ritos y prácticas mediante un sincretismo evidente que hizo posible un cristianismo popular no siempre ortodoxo. Es decir los indígenas se cristianizaron casi en la medida en que los primeros frailes se indigenizaron, Duverger nos muestra el surgimiento de un cristianismo claramente indígena y un indigenismo cristiano, así como la concepción a partir de dos lógicas diferentes: lo pagano y lo cristiano, el rechazo y la aceptación de la nueva cristianización.

Las obras mencionadas anteriormente abordan aspectos sobre la participación y desarrollo de la orden de los agustinos, el convento y la labor evangelizadora de la región

INTRODUCCIÓN

de Tacámbaro. De todos ellos se extrajeron datos importantes para realizar esta investigación. Es importante mencionar que se revisaron los estudios introductorios de las ediciones de las crónicas agustinas de acuerdo al año de publicación con la finalidad de retomar los datos de la biografía y obra de cada cronista.

Existen escasos estudios acerca de la forma en que fue narrada la evangelización por los religiosos cronistas de las órdenes religiosas. Para el caso de Michoacán este tipo de trabajos es prácticamente inexistente. Es así que surge un interés particular por la realización de esta investigación, para dar a conocer los hechos narrados en las crónicas de acuerdo al papel que desempeñó la orden Agustina como institución religiosa, a través de la labor evangelizadora y la consolidación de la Doctrina de Tacámbaro. Así como conocer la visión de la evangelización por los protagonistas y su reinterpretación, los métodos empleados y los problemas que enfrentaron debido a diferencias como el lenguaje, formas de pensar, costumbres e ideologías de los indios.

Conocer los diferentes estudios a partir de los relatos realizados por los cronistas del siglo XVII y XVIII cuyas aportaciones nos mostrarán las características de la orden agustina, su organización y expansión ya consolidada la evangelización. Es por ello que surge una motivación por realizar la investigación enfocada hacia la región de Tacámbaro, lugar principal donde iniciaron la evangelización hacia la Tierra Caliente. Interesa exponer la visión de los religiosos cronistas respecto a su labor misionera, el convento, el indio, etc.

Para la elaboración del presente trabajo, recurriremos principalmente a la consulta de diversas crónicas, que nos darán a conocer los hechos significativos vividos por cronistas de la orden de los agustinos que por su caridad y entrega apostólica se les considera dignos de ser estudiados. Las crónicas que se destacan son las siguientes: Fray Juan de Grijalva, *Crónica de la Orden de Nuestro Padre San Agustín en las Provincias de Nueva España*, 1ª. Edición, Porrúa, México, 1985, la obra fue iniciada por el cronista en el año de 1624 y la entregó terminada en el año de 1628. La escribió en un año y medio aprovechando todo lo escrito y coleccionado por sus antecesores en el oficio, comenzó a escribir en Puebla y la terminó en México. La crónica es dedicada a la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México, dividida en cuatro edades, de 1533 hasta el de 1592, de los cuales contiene cuatro libros y un total de 29 capítulos, además de contener algunos apartados donde nos presentan las bulas, cédulas del rey y las patentes en general.

INTRODUCCIÓN

Antonio de León hace referencia a la obra como una historia bien escrita, no sale de lo que en el título promete. Obra de heroicas hazañas, Grijalva describe la historia de su religión, la vida de los varones ilustres, la fundación de las Provincias, manifiesta su preocupación por las distracciones y relajamiento que pasaban los religiosos en el siglo vivido.

La crónica de fray Diego de Basalenque, *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán de la Orden de N. P. S. Agustín*, 1ª. Edición, Jus, México, 1644, dividida en tres libros y un total de 38 capítulos. El autor nos presenta un riguroso orden cronológico en la narración de los sucesos históricos que conformaron la Provincia agustina de Michoacán, desde la llegada de los primeros misioneros a Tiripetío y Tacámbaro hasta la separación y conformación de los prioratos en Michoacán en una nueva Provincia, también nos presentará las biografías de lo más distinguidos misioneros, los principales cargos desempeñados en el respectivo periodo vivido. Su obra es desarrollada con cuidadosa cronología y datos exactos, en algunas ocasiones hace referencia al cronista Grijalva, pero principalmente recurre a la tradición oral, su experiencia y vivencias personales.

La historia del Padre Basalenque, es un testimonio claro de la cuestión evangelizadora de los primeros tiempos además de resaltar la personalidad virtuosa de sus hermanos de la orden de la vida religiosa, en su estudio se puede apreciar la forma de organización social de los pueblos indígenas en la colonia, el auge y la expansión de la economía colonial basada en el campo y la minería, el esplendor del arte barroco, los choques entre el clero regular y secular por la defensa de dos proyectos religiosos distintos y la pugna entre frailes españoles y criollos por la alternativa del gobierno provincial que de forma violenta se disputan el control espiritual y material en los destinos de la orden.

Dentro de este mismo género biográfico, sobresalen los textos de fray Matías de Escobar, *Americana Thebaida, Vitas Patrum, La crónica de los religiosos ermitaños de Nuestro Padre de San Agustín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán*, 1ª. Edición, Balsal, México, 1743, compuesta en un total de 61 capítulos, es una crónica difícil de leer y comprender por su lenguaje y estructura, no tiene un orden cronológico, si no que va entremezclando la sucesiva fundación de conventos, con la biografía de los frailes más ilustres, como misioneros, obispos, mártires o escritores, lo más complejo de su lectura proviene del lenguaje barroco que fray Mathías de Escobar utilizó para hacer alegorías entre los ermitaños de la antigua Thebaida en Egipto y los religiosos de la

INTRODUCCIÓN

Thebaida Americana de Michoacán. Esta crónica no se considera totalmente original, ya que Escobar utilizó como referencia otras crónicas ya impresas de sus antecesores fray Diego de Basalenque. Mathías de Escobar, nos da a conocer la vida de los religiosos que dieron fama y grandeza a la Provincia michoacana, su constante preocupación fue conocer y preservar la historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino. Se puede apreciar algunas inexactitudes en el orden cronológico haciendo además un uso exagerado del lenguaje barroco y erudito de la época.

El trabajo se ha dividido en tres capítulos, se estructurará de la siguiente forma: en el primer capítulo titulado orígenes históricos de la orden de san Agustín. Se describirá el nacimiento de la tercera orden como una congregación religiosa que nace a partir de un ideal de vida de carácter eremítico y contemplativo, el cual se desarrolla ampliamente en España. Se explicará la manera en que la congregación llega a Nueva España bajo el carácter de una vida de pobreza y vida comunitaria, hasta que entrará en contacto con Michoacán, y finalmente el arribo a la región de Tacámbaro, lugar perteneciente al obispado de Michoacán. En este capítulo se tratará también lo referente a los antecedentes históricos de Tacámbaro prehispánico, para exponer un acercamiento al territorio al que llegan los agustinos y las características de la población con la que entran en contacto. En el segundo capítulo titulado los cronistas agustinos del siglo XVII, mencionaremos como a través del discurso de los cronistas del siglo XVII, fray Juan de Grijalva y fray Diego de Basalenque describen la evangelización de Tacámbaro, se reflexionará a partir de las lecturas de sus crónicas de acuerdo a las diferentes versiones de cada uno de ellos, como fue la forma de ver al indio prehispánico, su capacidad racional para entender la nueva religión mientras que al misionero se describirá, como el ser grande, el impulsor que llevará el mensaje de la fe de manera sencilla, además se le veía como el educador para resolver las exigencias de la vida cotidiana. Aunque también fue visto como el misionero manipulador, ya que fue quien tuvo primeramente el dominio de la lengua y la tradición religiosa indígena. Veremos también en este capítulo, la fundación del convento como núcleo religioso y centro evangelizador, su estructura y su función social. Sin dejar de mencionar en el capítulo las características de las crónicas, y los datos biográficos de cada cronista.

Se explicará en el segundo capítulo, la influencia del convento hacia Tierra Caliente, las primeras actividades que realizaron los frailes agustinos y los métodos que

INTRODUCCIÓN

utilizaron con la finalidad de introducir una nueva religión con la finalidad de que ayudara a transformar a la población en la forma de pensar, actuar y convivir. También describiremos los principales problemas que enfrentaron los misioneros para convertir a la población en la nueva fe. Por último trataremos la influencia que tuvo el convento de Tacámbaro como institución socioeconómica.

En el tercer capítulo titulado el cronista agustino del siglo XVIII. Describiremos las características de la Orden Agustina en el siglo XVIII, a través del cronista fray Mathías de Escobar, veremos su organización, expansión, y economía. Fue una etapa donde predominó el crecimiento y poder económico de la orden agustina quedando en el olvido el anhelo misional que habían tenido los religiosos. Abordaremos los datos biográficos del cronista Fray Mathías de Escobar, sus virtudes, hazañas y escritos. Entre ellos la *Crónica Americana Thebaida Vitas Patrum. De los Religiosos Ermitaños de Nuestros Padre San Agustín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán*, cuyo propósito fue resaltar lo narrativo de la historia, lo moral y lo religioso.

En este capítulo abordaremos la visión de Mathías de Escobar a través de su crónica, la misión evangelizadora de los agustinos en Tacámbaro, la construcción del convento y la forma en que describe al religioso evangelizador, resaltando sus virtudes, también se abordará la forma en que describe al indio antes y después de ser evangelizado. Para finalizar el capítulo haremos una breve revisión de las características de la expansión de la orden.

Capítulo I. Orígenes históricos de la Orden de San Agustín.

En el primer capítulo nos referiremos a los orígenes de la orden agustina en su proceso de formación, quienes se enfrentaban en una constante lucha de facciones entre los mendicantes y observantes con el objetivo de buscar su consolidación como la orden mendicante en busca de un ideal por el estudio y la convivencia comunitaria.

Finalmente la orden mendicante agustina logró conformarse ya en España como una institución que adquirió una estructura jerárquica propia, con características distintivas por su labor misionera en Nueva España. En busca de nuevas tierras aún no evangelizadas por otras ordenes religiosas, darán inicio a un largo recorrido, principalmente por tierras michoacanas, donde establecieron la Provincia de Michoacán en la región de Tiripetío, y ante la necesidad de misioneros que evangelizaran grandes poblaciones, lograron extenderse a la región de Tacámbaro, lugar donde establecieron el cuartel general de evangelización, dando inicio al trabajo misionero hacia la Tierra Caliente.

Esta misión evangelizadora estuvo a cargo de los frailes agustinos fray Juan de San Román, fray Diego de Chávez, fray Alonso de la Veracruz, fray Juan Bautista Moya, y fray Francisco de Villafuerte, quienes vieron en los indios la materia idónea para edificar la iglesia y dar inicio a la organización de pueblos, y a la enseñanza de una nueva Doctrina cristiana a través de la administración religiosa.

1.1 ORIGEN DE LA ORDEN AGUSTINA

En este apartado nos referiremos brevemente a las primeras comunidades agustinas que fueron fundadas en el Norte de África, a finales del siglo IV por el padre de la Iglesia Latina Agustín de Hipona, estas comunidades se regían por la vida contemplativa, se organizaban por medio de reglas, estudios y la convivencia comunitaria, cuyo estilo de vida pasó a Europa. Para el siglo XIII, como consecuencia de los movimientos espirituales y de reforma que se dieron dentro de la iglesia, los núcleos autónomos se unieron y se

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

organizaron en una congregación religiosa de carácter mendicante.¹⁹ Para que la orden fuera reconocida por el papado como parte de la reforma eclesiástica, exigía que los frailes mendigaran la caridad pública, divulgaran la palabra de Dios y vivieran entregados al estudio y al ascetismo²⁰ evangélico. A partir de entonces los agustinos trataron de imitar un ideal evangélico primitivo para la predicación de las masas urbanas que surgieron a consecuencia del renacimiento de las ciudades.²¹

Por iniciativa Inocencio IV se erigieron dos bulas en 1243 que dieron nacimiento finalmente a la orden eremítica²² de San Agustín, y en el año de 1290 se elaboraron las constituciones Ratisbonenses que le dieron una estructura jurídica propia.²³ Los agustinos al nacer como la tercera orden mendicante agregaron a su carácter eremítico y contemplativo una enorme tarea: la cura de almas y la construcción de conventos, actividades que interrumpirían su objetivo particular, ya que obligaba a los frailes a sumar más actividad en sus quehaceres de estudio y contemplación. Estas comunidades que siempre habían trabajado con independencia absoluta debían convertirse en una sola institución, con una estructura jerárquica adecuada, que tuviera principios y valores.²⁴

Las constituciones organizaron a la congregación religiosa copiando a la orden de Santo Domingo su estructura piramidal, jerárquica y electiva, en la base se encontraba el *convento prioral*, formado por una comunidad humana económicamente autónoma que habitaba bajo el mismo techo, unida por una espiritualidad y regida por un prior, que bajo su dirección debía llevar la práctica las normas que reglamentaran la vida comunitaria de oración en el coro, alimentación en el refectorio y el trabajo pastoral con los fieles. El conjunto de conventos distribuidos en un territorio determinado formaba una *Provincia* que era gobernada por un prior Provincial siendo la máxima autoridad, sus funciones eran organizar y cuidar que se cumplieran las constituciones y reglas de la orden. Después se

¹⁹ Rubial García, Antonio, *El Convento Agustino y la Sociedad Novohispana, 1533-1630*, 1ª Edición, Editorial Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, p.9.

²⁰ El *ascetismo* es la doctrina filosófica y religiosa que busca purificar el espíritu por medio de la negación de los placeres materiales.

²¹ Iarusi Bravo, *El Convento Agustino de Tacámbaro. Origen y Desarrollo*, recopilación de material, Tacámbaro Michoacán, 1999, p. 120.

²² Hombres dedicados a la oración, a la contemplación y al sacrificio mediante sus obras de penitencia.

²³ Iarusi Bravo, 1999, p.14.

²⁴ Heredia Pacheco, Tzutzqui, *El papel de la Orden Agustina en Ucareo Michoacán, (1555-1602)*, Tesina de Licenciatura en Historia, inédita, Morelia, Facultad de Historia, U.M.S.N.H.1997, p.36.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

encontraba un órgano permanente y consultivo denominado *definitorio* formado por 4 religiosos que generalmente tenían el cargo de prior en alguno de los conventos de la Provincia, a todos los prelados de la Provincia se les elegía por sus cargos para una reunión periódica y legislativa, llamado Capítulo al que asistían priores definidores y provinciales, el Capítulo era presidido por el fraile más anciano y docto. Durante el siglo XIV la orden agustina celebraba las asambleas cada año, para el año de 1543 fueron bienales y para principio del siglo XVI fueron trienales, las diferentes Provincias unidas obedecían a un ministro general de la orden que vivía en Roma, cercano al control papal y electo en un capítulo general.²⁵



Esta estructura se conservó por largo tiempo en Europa y Nueva España.

En los siglos XIV y XV en Europa surgieron varios conflictos, como peste negra, el Cisma de Occidente, las guerras y controversias político- religiosas, que provocaron una profunda crisis, reflejando una relajación moral dentro de la Iglesia. Las reglas mendicantes fueron perdiendo fuerza en su cumplimiento. El afán de lucro y la incontinencia se apoderaron de los frailes, en los Capítulos Provinciales surgió la compra de cargos, las elecciones fueron manipuladas, varios religiosos comenzaron adquirir títulos honoríficos. La relajación de las costumbres y el incumplimiento de los votos monásticos provocaron que en las congregaciones mendicantes surgieran movimientos de renovación que pretendían restablecer la disciplina regular original.²⁶

Frente a esta tendencia, surge dentro de la orden, un movimiento de reforma que

²⁵Iarusi Bravo, 2009, p.14-15.

²⁶ Rubial García, *Una monarquía Criolla: la Provincia Agustina de México en el Siglo XVII*, 1ª. Edición, Editorial Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990, p.22.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

pretendía regresar al espíritu original y defender el estricto cumplimiento de la regla y las constituciones primitivas, buscando restablecer la disciplina regular. A este grupo se le ha denominado “los observantes”, mientras que los relajados se les llamó “los conventuales”²⁷ Antonio Rubial nos describe que durante el siglo XV, los conflictos se dieron entre ambas corrientes, la orden se dividió en dos ramas lo que provocó una serie de pugnas entre las dos posiciones:

Los conventuales: buscaban las mitigaciones y dispensas en materia de pobreza y vida comunitaria.

Los observantes: Defendían el estricto cumplimiento de la regla y las constituciones primitivas, a través de la convivencia comunitaria y los estudios.²⁸

A finales del siglo XV después de varios decenios de lucha el triunfo fue para el grupo de los Observantes, gracias al apoyo que dieron sus promotores los Reyes Católicos, quienes promovieron la reforma eclesiástica en todas las órdenes religiosas, mientras que el cardenal Francisco Ximénez de Cisneros, trató de que los conventuales volvieran al espíritu de pobreza, reformó al clero regular y secular. El movimiento reformador culminó a principios del siglo XVI, con un interés por los estudios dentro de la orden.²⁹

La orden de San Agustín se distinguió por tener un alto grado de conocimientos y de cultura lo cual se reflejaría en el campo misionero.³⁰ Tzutzuqui Heredia describe que los frailes no habían recibido una preparación formal para su tarea evangélica, pero se habían forjado de forma especial en el “voto de pobreza y espíritu de penitencia”, lo que les permitió adecuarse para la nueva circunstancia.³¹

Con el paso del tiempo y durante la etapa crítica de aislamiento que representó la Edad Media, las comunidades monásticas agustinas sobrevivieron a la dispersión gracias al único lazo de unión que las personalizaba como conjunto, siguieron las reglas establecidas por san Agustín: “la contemplación y el estudio”.

²⁷Zambrano González, Ma. *De los Ángeles, Capillas de Visitas Agustinas en Michoacán 1537 1770*, 1ª. Edición, Editorial Morevallado, U.M.S.N.H. Morelia Mich., 1999, p.32.

²⁸Rubial García, 1989, p.10.

²⁹Cerda Farías, Igor, *El siglo XVII en el Pueblo de Tiripetío. Indígenas, Encomienda, Agustinos y Sociedad en el Antiguo Michoacán*, 1ª. Edición, Editorial U.M.S.N.H. Morelia Mich., 1ª. Edición, 2000 pp. 5, 6.

³⁰ Zambrano González.1999, p. 30.

³¹ Heredia Pacheco, 1997, p. 37.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

1.2 PARTICIPACIÓN DE LA ORDEN EN EL PROCESO DE RECONQUISTA DE ESPAÑA

En España, al igual que en el resto de Europa, los conflictos se dieron en forma muy intensa, la orden agustina inició su proceso de reforma en 1431 dirigido por fray Juan de Alarcón y en 1438 el movimiento se generalizó en todas las Provincias agustinas, bajo el impulso de los reyes Católicos lograron conformarse en congregación observante.³²

Se fundaron varios conventos por instancia del mismo fray Juan de Alarcón, en ellos se restituyó la pobreza y la vida comunitaria, se prohibió admitir seglares en los conventos, se fomentó la orientación recoleta y eremítica³³ Ante el éxito de los observantes agustinos en España, surge el interés por los estudios dentro de la orden, ya que había estado descuidado años anteriores, por la situación que pasaban los conventuales y los observantes, mientras que las actividades religiosas y de formación se quedaban en el olvido. Hasta que el gran agustino del Renacimiento, fray Tomás de Villanueva, dio impulso necesario para que su orden desarrollara los estudios teológicos, se modificó la liturgia y se hizo accesible al pueblo. Los agustinos tuvieron un papel relevante en el desarrollo espiritual, en el siglo de Oro español. Cuando la orden agustina estaba en pleno proceso de vitalización de los valores de observancia y de dedicación a los estudios, se le presentó a España un hecho que consideraron “providencial”. El descubrimiento de nuevas tierras conquistadas, y la existencia de miles de hombres paganos desconocidos, siendo un inmenso campo de trabajo. La corona Española decidió pacificar y conquistar el nuevo continente descubierto, lo cual implicaba convertirlo al cristianismo. Decidió que la orden mendicante de los agustinos fuera el pueblo líder de la Cristiandad que llevara la fe, el conocimiento y el saber. Se consideró a la orden, el elemento humano necesario e idóneo para realizar esta labor evangelizadora a gran escala, por su experiencia misionera.³⁴ España había afianzado su dominio en el territorio Americano, era el comienzo de una nueva religión católica que iniciaría con pasos firmes su propagación.³⁵

³² Heredia Pacheco, 1997, p. 37.

³³ Rubial García, 1990, p. 22.

³⁴ Rubial García, 1989, p.10.

³⁵ León Alanís Ricardo, *Orígenes del clero y la iglesia en Michoacán*, 1ª. Edición, Editorial UMSHN/ Instituto de Investigaciones Históricas, 1997, México, 1997, p.24.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

1.3 LA ORDEN AGUSTINA EN NUEVA ESPAÑA

Para realizar la obra evangelizadora, la Corona contaba con un excelente material, los frailes de las órdenes observantes, quienes tenían una formación moral y cultural además de su espiritualidad; estos se amoldaban muy bien al ideal misionero, aunque ya habían trabajado en la evangelización la orden franciscana y dominicos en Nueva España, aún se tuvo la necesidad de más personal misionero, por lo que decidieron llamar a los frailes agustinos quienes fueron elementos fundamentales para convertir a los nativos al cristianismo.³⁶

Los frailes agustinos se implantaron en las tierras descubiertas, fueron pioneros misioneros en tierras no incursionadas, tomaron parte de la evangelización de México y fueron menos numerosos que sus antecesores franciscanos y dominicos; desarrollaron un papel importante en el apostolado de los indios, conservando siempre un espíritu de unidad y de sencillez.³⁷

A partir de 1533 la congregación de San Agustín entró en contacto con la realidad novohispana y como todas las instituciones europeas sufrieron un proceso de adaptación, desde su fundación. La Provincia de Nueva España dependió de la Provincia de Castilla, hasta el año 1565 se le concedió poder y cierta autonomía debido a la gran distancia que existía entre ambos continentes lo que evitaba que se dieran lazos de estrecha dependencia. El contacto con el ambiente americano había dado a la orden agustina un carácter propio, que ayudó a adaptarse a la realidad de estas tierras.³⁸

La estructura orgánica que tenía la orden en España sufrió grandes cambios en su organización jerárquica, los agustinos de Nueva España pasaron a ser una Provincia dependiente de la de Castilla, dando origen para que se gobernaran con amplia libertad.

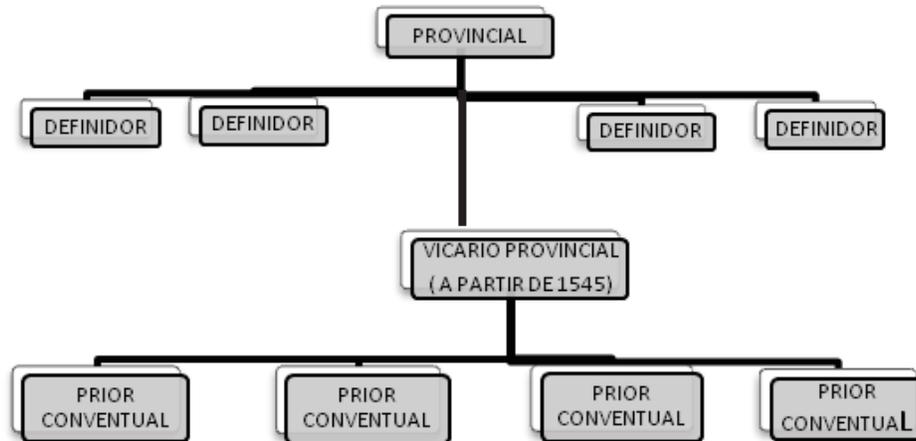
³⁶ Rubial García, 1989, p.11.

³⁷ Duverger Christian, *La conversión de los Indios de la Nueva España. En el Contexto de los coloquios de los Doce de Bernardino de Sahagún (1564)*, 1ª. Edición, Editorial Fondo de Cultura Económica, México 1987, pp.11, 117.

³⁸ Rubial García, 1990, p.23.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

En el siguiente cuadro se muestra la organización jerárquica en cuyo vértice se encontraba el Provincial y la base se encontraba formada por los priores de las casas que integraban la Provincia.



El *Provincial* regía los destinos de la orden, eran elegidos cada tres años; contaba con la ayuda de *Cuatro definidores* quienes eran elegidos por los priores discretos de todas las casas de la Provincia, reunidos en los Capítulos. Los conventos, con más de ocho miembros tenían derecho a elegir un prior *Discreto* que junto con el prior asistía a la asamblea capitular en la que tenía voz y voto. Debido a la gran cantidad de trabajo que tenía el Provincial se hizo necesaria la creación del cargo de *Vicario Provincial* que a menudo era un definidor, sus funciones eran muy amplias, visitaba los conventos y administraba la dirección de la Provincia.³⁹ El *Convento prioral* estaba formado por la comunidad de religiosos que habitaban en el mismo edificio, unidos por normas que reglamentaban su vida al interior y con la sociedad, con cierta autonomía económica. El *Prior* respondía por sus religiosos ante el Provincial del cual dependía directamente, priores y frailes conventuales eran quienes mayor contacto tenían con los indios y se encargaban de la tarea de evangelizar.

En el *Capítulo Provincial*, los definidores discutían los problemas que afectaban a la congregación, y en base a las discusiones en el Capítulo se llegaba a acuerdos, luego se

³⁹ Heredia Pacheco, 1997, pp.38-39.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

emitían actas capitulares que aplicaban las constituciones generales de la orden en casos concretos. El convento prioral se convirtió en cabecera de Doctrina y tenía tres o cuatro frailes que se ocupaban de evangelizar a los pueblos a los que se les denominaban visitas, cada convento tenía su propia organización religiosa y económica.⁴⁰

Los priores encabezaron a la comunidad religiosa y fueron la máxima autoridad de los pueblos de indios, tenían en ellos un poder absoluto, ya que los primeros años de conquista existía una gran carencia de autoridades civiles, en algunos casos los frailes eran los primeros o los únicos que aprendían la lengua de los naturales lo que propició ocuparan cargos por largo tiempo. Los misioneros agustinos fijaron dos objetivos específicos para iniciar la evangelización: primero, aprender las lenguas indias y segundo conocer la idiosincrasia⁴¹ de las distintas etnias que les tocaba administrar, de esta forma la actividad misionera se elevó a través de la oración y la preparación intelectual.⁴²

Antes de la llegada de los agustinos, ya lo hemos mencionado anteriormente, habían venido otras órdenes, los franciscanos que habían llegado a estas tierras en 1524 y los dominicos en 1526, mientras que los agustinos llegaron en 1533, libres de pugnas internas entre los de la congregación agustina, realizaron las primeras gestiones en el año de 1527 para seguir a los franciscanos y dominicos al nuevo mundo.

El iniciador de esta idea fue fray Juan de Gallegos, quien realizó las primeras gestiones ante el papa Clemente VII, este fraile nunca pudo ver cumplido su sueño de pasar al nuevo mundo. En 1527 fue nombrado Provincial de Castilla y en 1531 fue asignado prior del convento de Burgos, viendo que su partida era cada vez más difícil apoyó el entusiasmo de otros frailes por la aventura misionera y en el año de 1532 la misión fue encargada a fray Jerónimo Jiménez de San *Esteban* prior del convento de Medina del Campo, quien fue encargado de continuar las gestiones ante la corte española.⁴³ Así junto con fray Juan de San Román el Venerable y el prior fray Francisco de la Cruz trabajaron juntos para reunir en Toledo a los siete religiosos de la orden de N.P.S. Agustín que formaron la misión y que partieron de los reinos de Castilla a la Nueva España. Se incorporó fray Juan de Oseguera

⁴⁰ Heredia Pacheco, 1997, p.39.

⁴¹ Palabra que denota rasgos, temperamento, carácter, pensamiento, que pueden ser distintivos y propios de un individuo o de una colectividad nacional, regional o étnica.

⁴² Heredia Pacheco, 1997, p.40.

⁴³ Iarusi Bravo, 1999, p.18.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

electo como prelado, *fray Francisco de la Cruz* como guía, conocido como el padre Venerable.⁴⁴ El resto del grupo lo componían los frailes *Juan Bautista Moya*, *Alonso de Borja*, *Agustín de la Coruña*, *Jorge de Ávila*. Con la bendición del Provincial, los frailes partieron el 3 de marzo del año de 1533 hacia Nueva España; de los ocho que debían zarpar, salieron siete, pues fray Juan Bautista Moya no llegó a tiempo y perdió el barco, por haberse desviado a Jaen, a visitar a su hermano, pero embarcó en la tercera expedición.⁴⁵ El fin por el que decidieron navegar y tomar camino tan largo fue predicar el santo Evangelio a la gente que vivía en estas tierras. “*Se esparcirá la luz de la ley de gracia la gente que vive en tinieblas, se desterró al demonio, que como rey tirano de las almas los tiene por muchos años tiranizados, reinando sobre ellos en almas y cuerpos.*”⁴⁶

Los religiosos de San Agustín arribaron en el Puerto de San Juan de Ulúa, en Veracruz el 22 de mayo y llegaron a México el 7 de junio, nueve años después que los Franciscanos y seis años después que los dominicos.⁴⁷ Nos dice Escobar, que a su llegada a las nuevas tierras descubiertas causaron espanto y admiración, todos se pasmaban al verlos, sin embargo fueron recibidos con grandes regocijos. Los venerables padres, venían descalzos, vestían una especie de cilicios,⁴⁸ es decir una vestidura áspera con una faja de cerdas o cadenillas de hierro con punta en lugares de clima extremadamente caluroso.

A la llegada a la Ciudad de México, se produjo una serie de cambios en la cantidad, procedencia y formación del personal misionero agustino, surge el nacimiento de la Provincia del *Santísimo Nombre de Jesús*, que fue creada independientemente de la de Castilla y como tal funcionó aunque con algunas necesidades. Los agustinos carecían de permiso real para fundar el convento de México, por lo que se establecieron provisionalmente en el convento dominico de México, hasta fundar el suyo en la capital del virreinato.⁴⁹ Para que los frailes comenzaran su labor apostólica, la real Audiencia les señaló los barrios que debían evangelizar. Para esta tarea fueron encargados fray Francisco

⁴⁴ Rubial García, 1989, p.12.

⁴⁵ Bravo, Edher 1999, p.18.

⁴⁶ Basalénque, P. *Diego*, *Historia de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán de la orden de N. P. S. Agustín*, Introducción y notas de José Bravo Ugarte, México, 1ª. Edición, Editorial Jus, 1963, p.46.

⁴⁷ Heredia Pacheco, 1997, p.42.

⁴⁸ Escobar, Matías de, *América Thebaida. Crónica de la Provincia Agustiniiana de Michoacán*, 1ª. Edición, Editorial Balsal, Morelia, 1970, p.71.

⁴⁹ León Alanís, 1997, p.29.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

de la Cruz y fray Juan de Oseguera; a los padres San Esteban, San Román y Ávila se les comisionó evangelizar la región de Tlapa y Chilapa, el padre Borja ayudó a evangelizar y consolidar la obra que el oidor Vasco de Quiroga realizaba en el Pueblo-Hospital de Santa Fe.⁵⁰ El oidor Vasco de Quiroga se encontraba en Michoacán, había llegado en 1533, predicaba el evangelio, tuvo trato directo con los indígenas a través de la convivencia; de acuerdo a la necesidad de la Doctrina por tener una moral apostólica cristiana, de policía interior y exterior, movió su celo apostólico para fundar en México y en Santa Fe de la Laguna los Hospitales de Santa Fe.⁵¹ Al ser el primer obispo de Michoacán, tuvo la labor de enseñar la fe cristiana, siempre se mostraba paternal en el trato hacia los indios, se caracterizó por ser justo, siendo un modelo de seglar cristiano daba ejemplo a los demás religiosos.

La orden agustina encontró establecidos algunos conventos alrededor de México, con gran cantidad de población y con vías de comunicación, de los cuales los franciscanos dominaban el valle de México y las principales rutas, hacia Veracruz, Michoacán y Nueva Galicia, y los dominicos incursionaron con éxito en el sureste; los recién llegados optaron por ocuparse de la región que quedaba intermedia, el estado de Morelos, y el norte de Guerrero, desplazándose después hacia el norte a la región de la Huasteca, y hacia el Sur de la Tierra Caliente, como Michoacán y Guerrero, lugares que se mantenían casi aislados a pesar de algunas incursiones franciscanas.⁵²

Algunos territorios ya poblados no habían sido evangelizados debido a su lejanía y a las condiciones poco agradables del lugar, factor que no importó a los agustinos, ya que encaminaron su misión sin entrometerse, ni arrebatar las misiones de las otras ordenes. “*El objetivo principal de los frailes agustinos fue ocuparse de las regiones y grupos indígenas que aún no habían sido evangelizadas*”. Comenzaron a extenderse hacia el estado de Guerrero, donde fundaron los conventos de Tlapa en el año de 1533 y el de Chilapa en 1534 siendo los principales conventos, también fundaron el de Puebla y Morelos y el convento de Ocuituco en 1533 que fue el primer convento agustino de América.⁵³

⁵⁰ Cerda Farías, 2000, p.19.

⁵¹ Arzobispado de Morelia, *Vasco de Quiroga y Arzobispado de Michoacán 1536-1986*, 1ª Edición, Editorial Fimax Publicistas, 1986. p. 221.

⁵² León Alanís, 1997, p.28.

⁵³ Heredia Pacheco, 1997, p.42.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

Ya instalado el convento en la ciudad de México y fincada la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús, iniciaron un periodo de mucha labor, empezaron a extenderse y ante la necesidad de ministros en la Nueva España, en 1535 partió a España el superior novohispano fray Francisco de la Cruz a solicitar a la Provincia madre nuevos religiosos que ayudaran en las grandes obras espirituales que se realizaban en América.⁵⁴

Ante la petición y de acuerdo a la necesidad de misioneros para reforzar la orden y satisfacer la demanda que el aumento de las fundaciones provocaba, la Provincia de Castilla mandó constantemente personal a México.

Nos dice Ramón López Lara, que ante la necesidad de más misioneros, llegaron a Veracruz en septiembre de 1535, una segunda barcada de 12 religiosos agustinos, enviados por el Provincial de Castilla Santo Tomás de Villanueva, y finalmente una tercera barcada que llega en junio de 1536 con doce religiosos portentosos que ejercerían un apostolado increíble.ⁱ El tercer grupo de religiosos estaba formado por fray Juan Bautista Moya, fray Francisco de Nieva y fray Antonio de Roa, en este grupo también se encontraba un clérigo de la Universidad de Salamanca que había sido contratado para enseñar Artes y Teología a los novicios de México llamado Alonso Gutiérrez, quien al llegar a tierras novohispanas pidió el hábito negro y cambió su nombre por el de fray Alonso de la Veracruz,⁵⁵ hombre de gran trascendencia en la orden agustina quien desarrolló un papel importantísimo en los conventos de Tiripetío y Tacámbaro.

Para 1536 eran 29 misioneros en la Nueva España, sin embargo se envió una cuarta barcada donde venían fray Alonso de Alvarado hermano de hábito y de sangre de fray Diego de Chávez, fray Francisco de Villafuerte, quien se encargó de llevar la evangelización del convento de Tacámbaro.⁵⁶ Ya para el siglo XVI había en la Nueva España, 202 religiosos agustinos provenientes de las Provincias de España.

⁵⁴ Iarusi Bravo, 1999, p.19.

⁵⁵ López Lara, Ramón, *Apuntes de la Historia de la Iglesia en México, siglo XVI*, 1ª. Edición, Editorial Fimax, Morelia, Mich., México, abril de 1990, pp.68, 69.

⁵⁶ Iarusi Bravo, 1999, p.19.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

1.4 LA EXPANSIÓN AGUSTINA EN MICHOACÁN Y EL PROYECTO DE EVANGELIZACIÓN AGUSTINO



Fuente: Sánchez, Díaz Gerardo y León Alanís Ricardo, *Historiografía Michoacana. Acercamientos y Balances*, 1ª Edición, Editorial Morevallado, México 2000, p.20.

El trabajo de evangelización, comenzó con la llegada de los primeros franciscanos en 1525, encabezados por fray Martín de Jesús de la Coruña, quienes se establecieron en Tzintzuntzan, construyeron una pequeña Iglesia y una casa muy pobre, se desplazaron por los pueblos ribereños del lago de Pátzcuaro, pero al ir aumentando el número de frailes su labor se extendió a otros lugares. Estos primeros años de evangelización fueron sin duda difíciles para los ministros franciscanos, no se dieron abasto para cristianizar la gran población que se encontraba dispersa por todo el reino.⁵⁷ Fue entonces cuando el virrey Don Antonio de Mendoza⁵⁸ pidió a los agustinos vinieran a auxiliar a los franciscanos, la petición del Virrey coincidió con la petición de Don Juan de Alvarado, encomendero de Tiripetío, quien ofreció al Provincial agustino su encomienda para que establecieran un convento que les permitiera dar inicio con la evangelización en gran parte de Michoacán y Tierra Caliente.⁵⁹

⁵⁷ Heredia Pacheco, 1997, p.45.

⁵⁸ Antonio de Mendoza, fue el primer individuo que recibió el cargo de Virrey de un territorio americano, puso en marcha una gran organización de las tierras inmensas que constituían el territorio Novohispano.

⁵⁹ Heredia Pacheco, 1997, p.45.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

Los agustinos llegaron ante la petición del Virrey Don Antonio de Mendoza en el año de 1537, invitados por el encomendero de Tiripetío Juan de Alvarado. Se establecieron *fray Juan de San Román y fray Diego de Chávez y Alvarado*⁶⁰, sobrino del encomendero, que acababa de profesar en el convento de México. Partieron estos dos religiosos acompañados de Don Juan de Alvarado el 22 de mayo de 1537, arribando a Tiripetío el 12 de Junio, día que se celebraba la fiesta del santo agustino Juan de Sahagún. A su llegada fueron hospedados provisionalmente en la casa del encomendero, mientras construían su convento.⁶¹ En Tiripetío, los misioneros emprendieron la edificación del pueblo y la Iglesia, para la maniobra vinieron maestros de México y más religiosos que se encargaron de lo espiritual y material, mientras fray Juan y fray Diego planeaban como iniciar el trabajo para la misión de Tierra Caliente.⁶²

Nos dice Heriberto Moreno, *“Estos misioneros agustinos fundaron Tiripetío, comenzaron luego a aprender la lengua, realizaron unas chozuelas para vivir y una Iglesia moderada para decir misa, y poner el santísimo sacramento, del que fueron devotísimos, por que con tal compañía nada les faltó”*.⁶³ Cuando tomaron posesión de la Doctrina y del pueblo de Tiripetío, se le nombró primera casa de la Provincia de Michoacán, iniciaron la administración de los Santos Sacramentos, se consideró a Tiripetío como la entrada para la predicación hacia la Tierra Caliente.

El encomendero era una persona muy devota que les regaló tierras, minas y rentas para sostenerse, les permitió establecer un lugar apropiado para desarrollar sus estudios, ya que los misioneros eran reconocidos por su nivel intelectual. Para el año de 1540 fray Alonso de la Veracruz fundó con ayuda de fray Juan Bautista Moya el Colegio Mayor en Tiripetío, convirtiéndose en la primera Casa de Estudios de esta orden en la Nueva España, en donde se impartieron las cátedras de Artes y Teología, además de enseñar Letras, oficios y distintas lenguas, también en este Colegio se realizaban prácticas, en las vacaciones los jóvenes religiosos, asistidos por sus maestros, participaban en las labores de evangelización en Tierra Caliente. Fue tal la fama del Colegio, que el mismo Caltzontzin mandó a su hijo

⁶⁰ Arzobispado de Morelia, 1986, p.229.

⁶¹ Cerda Farías, 2000, p.6.

⁶² Reyes García y Ochoa Serrano, 2004, pp. 20-21.

⁶³ Moreno García, Heriberto. *Los Agustinos Aquellos Misioneros Hacendados*, 1ª Edición, Editorial Cien de México, México, 1985, p.71.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

Don Antonio a estudiar en él. Esta fundación logró elevar el nivel académico de la comunidad agustina en Nueva España, no solamente entre los dirigentes sino en toda la escala jerárquica, como españoles, criollos, mestizos o indígenas.⁶⁴

Los agustinos esparcieron las doctrinas y visitas por el territorio Michoacano, que era amplio y bien delimitado, el haber contado con el antecedente de las primitivas incursiones franciscanas y el haber recibido el apoyo de los encomenderos, facilitó el desarrollo de su labor misionera. Para 1539, asentada ya la Doctrina de Tiripetío, fray Juan de San Román se adentró más al Sur y llegó a la región de Tacámbaro en donde levantó un nuevo convento.⁶⁵

Michoacán, se consideró como una Viceprovincia que dependía de la Provincia agustina del Santísimo Nombre de Jesús, con sede en México, su administración se realizaba desde Tiripetío.⁶⁶ En 1545 la Provincia de México denominada Santísimo Nombre de Jesús, se desprendió de la Provincia de Castilla, comenzando la relativa autonomía de esta orden en la Nueva España, esto dio como resultado cambios en la administración de todo el territorio, adquiriendo mayor fuerza la Viceprovincia de Michoacán. Por principios de 1550 se incrementaron notoriamente el número de prioratos que pertenecían a la jurisdicción michoacana pasando de dos conventos como Tiripetío y Tacámbaro a ocho conventos, esta gran explosión misional no se detuvo, aumentaba el número de doctrinas agustinas en Michoacán, muchos de los pueblos que fungían como visitas de algún convento se convirtieron en cabeceras.⁶⁷ En el año 1550, se erigieron los principales conventos agustinos de Michoacán: Valladolid, Yuriría, Cuiteo, Uango y Charo, a estos le siguieron el de Jacona en 1551, Ucareo en 1555, Copándaro en 1566, Tzirosto en 1575, Pátzcuaro, Chucándiro en 1576, Tingambato en 1581, San Felipe de los Herreros y Undameo en 1595. Los agustinos comenzaron a construir hospitales y casas para los indios en todas las regiones, en un mismo conjunto se construía la iglesia, hospital, capilla, ya que estas eran disposiciones del Obispo de Michoacán Don Vasco de Quiroga desde el año de 1543.

⁶⁴ Zambrano González, 1999, p.41.

⁶⁵ León Alanís, 1997, p.74.

⁶⁶ Zambrano González, 1999, p.40.

⁶⁷ Zambrano González, 1999, p.43.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

La viceprovincia incrementó su poder, aumentaron el número de prioratos, y surgió la necesidad de más misioneros. Ante esta necesidad, llegaron misioneros del viejo continente, también surgieron nuevas generaciones de noviciados novohispanos criollos, lo que originó mayor mano de obra. Otro factor que dio poder a la viceprovincia fue cuando fray Juan de Medina Rincón se convierte en obispo de Michoacán en 1576 beneficiando a su orden, transfiriéndole varias Doctrinas del clero secular y de la orden de los franciscanos. El gran tamaño que había adquirido la Viceprovincia Michoacana a finales del siglo XVII, dificultó la administración de la misma, según los cánones de la orden, por lo que en los años de 1596 y 1598 el Capítulo Provincial inició los trámites para segregar a Michoacán como una Provincia independiente de la de México.⁶⁸ A principios del siglo XVII, en el año de 1602, se dio la separación de ambas Provincias, denominando a Michoacán como Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán.⁶⁹

Los agustinos que dieron inicio a la obra evangelizadora en Michoacán fueron: fray Juan de San Román, Alonso de la Veracruz y Diego de Chávez que participaron en la formación de la Provincia; los trabajos apostólicos los iniciaron, fray Juan Bautista Moya, fray Francisco de la Veracruz.⁷⁰ De esta manera los frailes agustinos fueron extendiéndose por el territorio michoacano adaptándose a todo tipo de circunstancias y a diferentes climas, aprendieron con la práctica diaria los métodos misionales que les darían mejores resultados en la conversión de los indios a la nueva religión.

1.5 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA REGIÓN DE TACÁMBARO

A mediados del siglo XVI los agustinos no contaron más que con dos conventos en Michoacán: Tiripetío (1538) y Tacámbaro (1539), que fue la entrada hacia Tierra Caliente; tenían a su cargo más de cuarenta demarcaciones parroquiales llamadas Doctrinas.⁷¹

La ciudad de Tacámbaro de Codallos, actualmente cabecera municipal se encuentra situada en los 19°14' de latitud Norte y 101°27.5' longitud Oeste del meridiano de

⁶⁸ Zambrano González, 1999, p.45.

⁶⁹ Jaramillo Escutia Roberto, *Los Agustinos de Michoacán. 1602-1652. La difícil formación de una Provincia*, 1ª. Edición, Editorial O. S. A, México 1991, p. XVII.

⁷⁰ Bravo Ugarte, 1993, p.181

⁷¹ León Alanís, 1997, p.75

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

Greenwich, en la vertiente Sur del eje neo volcánico. La altura sobre el nivel del mar es muy variado en el municipio y aun dentro de la misma cabecera, pues oscila entre 800 y 2900 m.s.n.m., razón por la que experimenta distintos climas y una gran diversidad de producción agrícola.⁷²

Joaquín García Icazbalceta menciona que durante la época colonial la región de Tacámbaro se encontraba asentada en la Provincia de Michoacán, era cabecera y tenía como límites a *Xanohuaten*, que estaba de la cabecera a un buen tiro de arcabuz⁷³, *Tirerachao* que estaba a un buen cuarto de legua,⁷⁴ *Tarependan*, que estará de la cabecera media legua, *Pacaneo*, de la cabecera se encontraba a una legua pequeña, *Irapeo* que estaba de la cabecera una buena legua tirada, *Xanamoro* dos leguas, *Pucundaro*, se encontraba de la cabecera legua y media, *Intziquareo* dos leguas y media de la cabecera, *Chereo*, dos leguas, *Caraseo* dos leguas, *Hacaten* se ubicaba de la cabecera cuatro leguas de muy mal camino, cuevas sierras y quebradas, *Cahuasangatzicu*, que se situaba de la cabecera seis leguas y media y aun siete de malísimo camino, de sierras altísimas y despeñaderos, con subidas y bajadas, *Etureo* de la cabecera se encontraba nueve o hasta diez por que tenía un malísimo camino, sierras quebradas y despeñadas, *Harando*, que estará a cinco leguas de la cabecera.⁷⁵

Estas comarcas eran los límites de Tacámbaro y formaban parte de la población en su conjunto, no se sabe actualmente que pueblos tuvieron estos nombres, sin embargo fueron lugares sujetos a la cabecera de Tacámbaro, contaban con una población pequeña, los habitantes probablemente acudían a la cabecera a realizar actividades de tipo religioso, comercial u otras, a pesar de la distancia que se tenía que recorrer.

⁷² Guillen Vargas, José Antonio, *Lámina del Municipio de Tacámbaro, Michoacán*, presidencia municipal de Tacámbaro, 1999-2001.

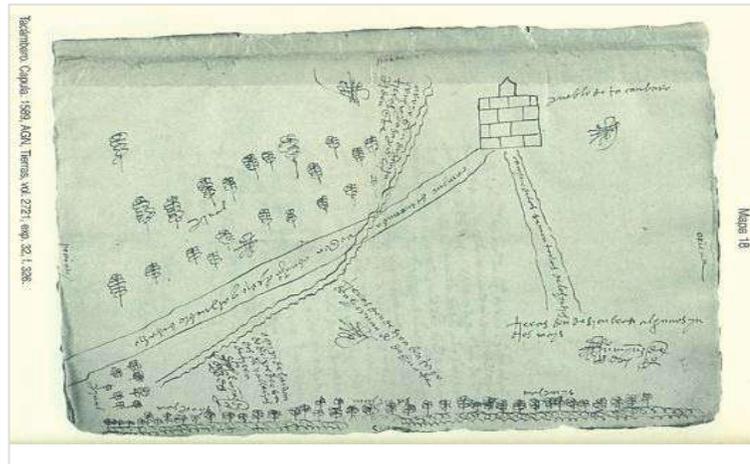
⁷³ *Arcabuz*: distancia aproximada de 50 metros.

⁷⁴ *Legua*: distancia que una persona recorría a pie o en caballo. La palabra *legua* abarcaba distancias que van de los 4 a los 7 km.

⁷⁵ García Pimentel Luis y García Icazbalceta, Joaquín, *Relación de los Obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares*. 1ª. Edición, Editorial Casa del Editor, México 1904, pp.124-126.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

En el siguiente cuadro se observa el pueblo de Tacámbaro como un asentamiento concentrado, las tierras de cultivo, tanto de indios como de españoles alejados del pueblo posiblemente con el fin de utilizar al agua corriente. El camino que parte de Tacámbaro se dirige al pueblo de Zatzio. (AGN, Galería 4, ramo tierras, vol.2721, exp.32, f326, Catálogo de Ilustraciones 1846.)



Fuente: Paredes Martínez, Carlos, *Y por mi visto... Mandamientos, ordenanzas y Licencias y otras disposiciones virreinales sobre Michoacán en el siglo XVI*, 1a. edición/1994 Ediciones de la Casa Chata, México, 1994, p. 163

Los cronistas agustinos coinciden en describir al pueblo de Tacámbaro, ubicado en un lugar bajo de la sierra, contaba con un río muy grande que servía al pueblo, los continuos riegos permitían que la tierra fuera fertilísima, lo que ayudaba a las tierras a tener árboles llenos de flores y de frutos. El pueblo gozaba de multiplicadas huertas, cada casa tenía un jardín de rosas y frutos como ates o chirimoyas que eran llevados a la Nueva España, otros frutos producidos eran, zapotes prietos, camotes, aguacates, las granadas, los frutos dulces y agrios como los naranjos, sidros, limones, duraznos. A pesar de la humedad que se generaba por sus aguas, las tierras no eran muy cálidas, a la vez el clima provocaba que se sintieran varias incomodidades de Tierra Caliente, lo que hacía que existieran sabandijas como los mosquitos y los alacranes.

En la región se contaba con grandes cañaverales, de cañas dulces y algunas plantas medicinales que se producían en el suelo de estas tierras como el apio y tabardillo que al beber su agua extinguía la fiebre, otra planta que se producía en sus ríos era la planta

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

llamada cocolmea, denominada “planta o árbol de la vida” por las diversas propiedades que tenía⁷⁶; serviría para curar varias enfermedades. Esta fue una de las formas que utilizaron los habitantes para curar sus enfermedades por medio de plantas medicinales. Los habitantes de Tacámbaro recurrían a los recursos naturales que tenían a su alcance, de este hecho se origina la acepción más acertada para la palabra Tacámbaro:

Se ha dado varias denominaciones a la palabra Tacámbaro: Tacamba, nombre del último soberano de la región, del legendario “*Rey Tacamba*” Takámba, palma semicultivada, Takamba, “*lugar de yucas*”, es decir de una especie de planta de un solo tallo con hojas de disposición radial y Tacamba, variedad de palma.



Fuente: Escobar, Mathías, fray, *Del segundo convento de esta Provincia llamado San Jerónimo Tacámbaro*. U.M.S.N.H. Instituto de Investigaciones Históricas, Editorial Fondo Bibliográfico Carolina Luna.p1

Según los cronistas el nombre de Tacámbaro es llamado del castellano y Tacamba de su natural idioma el tarasco que ambos hacen referencia como “*un lugar de palmeras*”.



Fuente: Escobar, Mathías, fray, *Del segundo convento de esta Provincia llamado San Jerónimo Tacámbaro*. U.M.S.N.H. Instituto de Investigaciones Históricas, Editorial Fondo Bibliográfico Carolina Luna.p2

De acuerdo a los topónimos de la región de Tacámbaro, se dice que su raíz viene de *Tatá*: señor y *Acamba*: Maguey, y *ro*: lugar, se interpretar como “*Lugar del señor de los*

⁷⁶ Escobar, 1970, pp. 244-246.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

magueyes".⁷⁷ Aunque la versión generalizada de su significado proviene del Purépecha Tacamba, variedad de palma, o- lugar de, y significa "*Lugar de Palmeras*".



Fuente: Escobar, Mathías, fray, *Del segundo convento de esta Provincia llamado San Jerónimo Tacámbaro*. U.M.S.N.H. Instituto de Investigaciones Históricas, Editorial Fondo Bibliográfico Carolina Luna.p.4.

La palabra Tacámbaro, se menciona por primera vez en la Relación de Michoacán: como el lugar donde se daban las palmas, o bien como "*lugar de Izotes*".⁷⁸ La palabra "Izotes" proviene del nahua *iczotl* y significa Árbol de América Central, de la familia de las Liliáceas. Es una especie de palma, de unos cuatro metros de altura, con ramas en forma de abanico, hojas fuertes y ensiformes, punzantes y ásperas en los bordes. En España se cultiva en los jardines.⁷⁹

Del origen y número de indios de Tacámbaro se conocen muy pocos datos, solo se sabe que Tacámbaro fue asentamiento de Michoacán, estuvo sometido por los ejércitos purépechas por su importancia económica y estratégica. Este acontecimiento no asegura que la población en su totalidad fuera de origen tarasco, en un informe inédito de beneficios, pueblos y lenguas del siglo XVI, encontramos que la población se conformaba por algunos españoles que probablemente radicaban en el lugar por la estabilidad que había en el lugar, también habitaban indios y algunos esclavos.⁸⁰ En el estudio de partidos y padrones del obispado de Michoacán, se menciona que en los lugares vecinos a la región, los habitantes eran negros esclavos, indios y mulatos, estos conformaban la cabera de Tacámbaro.⁸¹

⁷⁷ Guillén, Vargas, José Antonio, *Significados de los Topónimos de la Región de Tacámbaro*, Editorial Morevallado, 1ª. Edición, Morelia Mich., 1999. p51, 52.

⁷⁸ Alcalá, Jerónimo, *Relación de las Ceremonias, o, Población y Gobernación de los Indios de la Provincia de Michuacán*, 1ª.Edición, Editorial Colegio de Michoacán, Morelia Mich., 2000, p.717.

⁷⁹ Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2004. © 1993-2003 Microsoft Corporation.

⁸⁰ López, Lara Ramón, *El obispado de Michoacán en el siglo XVII. Informe endito de Beneficios, pueblos y lenguas*, 1ª.Edición, Editorial Fimax publicistas, Morelia Mich., 1973, p. 24.

⁸¹ Carrillo Cazares, Alberto, *Partidos y padrones del Obispado de Michoacán, 1680-1685*, 1ª. Edición, Editorial Colegio de Michoacán, México, 1996, p.122.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

El pueblo de Tacámbaro se localiza en la parte central del estado de Michoacán⁸², entre la cuenca del río Balsas y Tepalcatepec, es decir pertenecía al imperio tarasco.⁸³



Lamina Elaborada por: Economista.
José Antonio Guillen V. con el apoyo de
la presidencia Municipal de Tacámbaro.
1999-2001

En cuanto a las actividades económicas la agricultura, debió ser una de las más importantes y predominante en la vida del lugar. Los indios cultivaban la tierra, obtenían maíz y trigo, además por la magnificencia de sus tierras se obtenían abundantes frutos y grandes cañaverales.⁸⁴

En los datos históricos de la Relación de Michoacán, se describe que en Tacámbaro estaba por Señor, Cavíyancha, era quién ponía las ofrendas a los dioses y por eso era señor de Tacámbaro, el señor Cavíyancha tenía dos hijos, Tarando y Horohta. Nos dice la Relación: *“Ninguno de éstos ha de ser señor. Buscad, hijos petacas para echar los despojos de la guerra”*. Los hijos de Cavíyancha no reunían las características necesarias para ser guerreros ni conquistadores. Esta fue la preocupación de Taríacuri el conquistador del Señorío Tarasco expuesta a sus descendientes Hiripan, Tangáxoan y a su Hijo Hiquíngaje, estos más tarde asignarían al que fuera señor de Tacámbaro⁸⁵ Luego de muerto Taríacuri, Tangáxoan, Hiripan e Hiquíngaje, siguieron en conquista de territorios del imperio tarasco poniendo señores y caciques por los pueblos conquistados *“Hagamos señores y caciques por los pueblos, que placera a los dioses que sosiegue a la gente”*⁸⁶. Al conquistar cada territorio, ponían al mando un cacique o señor que gobernara y ayudará a mantener el orden en el lugar conquistado, y que rindiera informes a los gobernantes.

⁸² Arreola Cortés, Raúl, *Monografías en el Estado de Michoacán, Tacámbaro, Carácuaro, Nocupétaro*, 1ª. Edición, Editorial Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia Mich., 1979, p. 28.

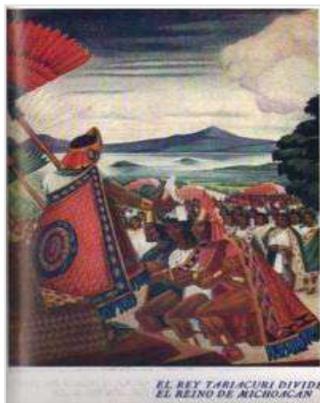
⁸³ En Michoacán predominaba el tarasco, además de existir el otomí, el suyulteco, el teco, el guamare, pirinda, el cuiltateco, el panteca, el chumbia, el tolimeca, el xilotlanzincó, cuauhcomeca, tepuzteco.

⁸⁴ López Lara, 1973, p. 25.

⁸⁵ Alcalá, 2000, p. 467.

⁸⁶ Alcalá, 2000 p. 523.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.



FUENTE: *Michoacán: Paisajes, Tradiciones y Leyendas*, 2ª. Edición, Editorial Balsas, México, 1971, p.113

Los principales territorios del señorío de Michoacán, fueron para los descendientes de Tariacuri: *Tzintzutzan* gobernado por Tangáxoan, *Pátzcuaro* por Hiquíngaje y *Coyucan*, por Hirepan.⁸⁷ Coyucan abarcaba en extensión toda Tierra Caliente siendo Tacámbaro lugar del señorío de Coyucan, donde gobernó en el primer tercio del siglo XVI un cacique llamado Tacamba.⁸⁸

Tacamba se aprestó a ayudar a los aztecas a defender al territorio michoacano.⁸⁹ Debió haber sido uno de los caciques que iban dejando los herederos del señorío al conquistar, para que se encargara del lugar y sosegara a la gente. El mismo nombre de Tacámbaro proviene del nombre del rey Tacamba, que era un príncipe que se dedicaba al arte de la milicia, siendo un valiente guerrero que gobernó por el año de 1520.⁹⁰ Descendiente del legendario Hirépan, era uno de los cuatro régulos de la alianza michoacana.

Eduardo Ruiz nos dice que Tacamba, era un príncipe joven apuesto: su estatura elevada y flexible, como la planta tropical cuyo nombre llevaba, su mirada era dulce y profunda, se desarrollo en la tranquilidad del hogar y a la vez en los ejercicios de la guerra, era generoso y magnánimo.⁹¹ La guerra no era un placer para su corazón, odiaba el exterminio, y sin embargo, cuando se le requería para emprender alguna campaña, era el más prudente en el consejo, o el más valeroso en el combate, a pesar de las exigencias de

⁸⁷ Vargas Chávez, 200, p.13.

⁸⁸ El nombre proviene de cierta especie de palma de la tierra Caliente

⁸⁹ Vargas Chávez, 2000, p.13.

⁹⁰ Mercado Corona, Aurelio, *Tacámbaro, Histórico y Cultural siglo XXI*, 1ª. Edición, Editorial Grafidea, México 2005, p.21.

⁹¹ Se le consideraba al rey Tacamba como una figura de grandeza que siempre mantuvo una elevación en ánimo.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

los sacerdotes, jamás un solo cautivo subió las gradas que conducía al sacrificio. Enseñaba a su pueblo el mejor cultivo de aquellos campos del reino, lo alentaba para el adelanto de la industria rudimentaria que principiaba el país, y le procuraba el ensanche al comercio.⁹²

Tacámbaro estaba fundado, con la ayuda del rey Tacamba, a la manera de los antiguos pobladores; había caseríos de Norte a Sur y de Oriente a Poniente, las casas habitación eran de mediana altura y estaban construidas de piedra, lodaza y varas, techadas con morillaje y otates⁹³. Cada casa tenía flores y árboles frutales.⁹⁴ Tacamba, había construido un palacio campestre en el borde de la alberca de Chupio⁹⁵, pasaba allí sus días en los asuntos de gobierno, por las tardes contemplaba el panorama y durante la noche sus ojos se dirigían al espacio celeste. “¿contemplaba acaso las misteriosas señales del cielo, anunciando a los indios la venida de otros hombres que habían de esclavizarlos?”⁹⁶

Seguramente era un presentimiento del rey Tacamba, y así fue, nos dice el autor Aurelio Mercado, cuando se empezaron a escuchar rumores de la llegada de los españoles, Tacamba no tuvo miedo, formó un ejército para combatir a los invasores hispanos. El príncipe Tacamba, gobernó estos lugares por el año de 1520,⁹⁷ ya para 1523 y 1528, consumada la conquista, se empezaron a señalar las encomiendas por el propio Hernán Cortés tocándole a Don Cristóbal de Oñate la de Tacámbaro.⁹⁸

La llegada de Don Hernando Cortés y sus soldados a territorio americano traerían un conflicto bélico que daría como resultado el desequilibrio y ruptura de la forma de vida de los habitantes del mundo prehispánico. Uno de los más importantes problemas sería el ansia de enriquecimiento de los españoles quienes demandaron riquezas y tierras a cambio de sus servicios en el proceso de conquista.⁹⁹

Después de consumada la conquista de México-Tenochtitlán en agosto de 1521, se dio el primer contacto entre los españoles y los habitantes tarascos. Se iniciaron incursiones

⁹² Ruiz, Eduardo, *Michoacán: Paisajes, Tradiciones y Leyendas*, 2ª.Edición, Editorial Balsal, México, 1971, pp. 533, 534.

⁹³ El otate es una planta cuyos nudos y tallos sirven para hacer bastones, paredes, cercas, techos, esto es hecho de la caña de esta planta.

⁹⁴ Mercado Corona, 2005, p. 19.

⁹⁵ Proviene de la palabra de la palabra Chuhipiri-fuego o lumbre, o- lugar de “Lugar de fuego”.

⁹⁶ Ruiz, 1971, p.535.

⁹⁷ Mercado Corona, 2005, p. 21.

⁹⁸ Vargas Chávez, Alfonso, *Tacámbaro 1588-1988, 450 años*, 1ª. Edición, Editorial Grafidea, Morelia Mich., 1989, p.15.

⁹⁹ Álvarez Rodríguez, 2006, p. 19.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

que sirvieron a Cortés para informar sobre los habitantes y las riquezas que poseía la región. Para el año 1522 Hernán Cortés decidió enviar una expedición a cargo de Cristóbal de Olid para que afianzara la conquista de Michoacán.¹⁰⁰ Cuando llegaron noticias a los españoles de la riqueza y la fertilidad de estas tierras, comenzaron a venir gran cantidad de aventureros, funcionarios y empleados que el rey designaba que pretendían enriquecerse fácilmente. Nos menciona Edher Iarusi, que los funcionarios y capitanes que llegaron para extender la explotación y conquista de estas vastas tierras, eran familiares y protegidos del monarca, así como los que llegaron, traían consigo amigos y servidores que también disfrutaron de los beneficios que los repartos y las encomiendas les proporcionaban.¹⁰¹ Y así fue efectivamente ya que Benedict Warren nos describe que cuando Cortés distribuyó las encomiendas en Michoacán, se dejó los mejores pueblos, y concedió a los oficiales de la tesorería y a sus parientes algunos pueblos como una forma de pacificación política.¹⁰²

Una vez establecido el dominio español comenzaron a señalarse las encomiendas por el propio Hernán Cortés a quien se le conoce como el conquistador de México, quien ordenó que se realizara un reconocimiento de la nuevas tierras conquistadas, esta primera visita la realizó Antonio de Carbajal junto con tres españoles mas y un negro esclavo entre los años de 1523-1524, dando cuenta de las poblaciones, sus nombres, habitantes, lo que sirvió de base para el futuro repartimiento de tierras e indígenas que se repartieron a los conquistadores, la información que entregó Carbajal a Hernán Cortés sería la base de la primera distribución de las encomiendas¹⁰³ Al repartir el botín de la conquista, a cada soldado solo correspondería cien pesos, y de todas las riquezas logradas, la quinta parte correspondía a la corona, pero la explotación del suelo conquistado le correspondía por legítimo derecho al soldado, ya que algunos habían colaborado inclusive con dinero, armas y caballos y todos habían aportado esfuerzo, valor y audacia, con la exposición constante de sus vidas. Como manera de premiar a los españoles que participaron en las guerras de conquista, Cortés propuso al emperador que les cediera tributos o algún otro medio legal de aprovechamiento. Para los capitanes leales a Cortés, el conquistador estableció la

¹⁰⁰ Heredia Pacheco, 1997, p. 24.

¹⁰¹ Iarusi Bravo, 1999, p. 6.

¹⁰² Benedict Warren, José, *La conquista de Michoacán 1521-1530*, 1ª. Edición, Editorial Fimax Publicistas, Morelia, Mich., México 1989, p. 261.

¹⁰³ Iarusi Bravo, 1999, p. 8.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

encomienda con el encargo específico de que a cambio debían catequizar a los indios tratando de respetar la organización tributaria existente antes de la conquista; ahora en vez de tributar al gobierno indígena lo harían a favor del encomendero, y la quinta parte del tributo correspondería a la corona y la decima a los religiosos que ayudaran a catequizar.¹⁰⁴

La palabra *encomienda* proviene de latín *commendo*; que significa, recibir una cosa en depósito para cuidarlo. Como tal nació en la España de la reconquista como una donación o merced de tierras que los reyes castellanos hacían a los caballeros, prelados u órdenes militares.¹⁰⁵ Nos dice el autor Ricardo León Alanís que la *encomienda* fue una institución de carácter político y económico, que consistía en el privilegio otorgado a un español para recibir tributo y servicios personales de cierto número de indígenas que habitaban una región determinada. El encomendero al recibir una *encomienda* tendría la obligación de proteger y procurar su instrucción religiosa, con esta última disposición los encomenderos adquirieron el compromiso directo de colaborar en la construcción de las iglesias, conventos, catedrales y del sostenimiento de los ministros que se encargaran de la evangelización de los naturales.¹⁰⁶

Las *encomiendas* eran de tres tipos:

De *feudo*, en la que el encomendero entregaba parte del tributo al rey en señal de vasallaje.

De *honor*, de mas alta dignidad en las que el encomendero conservaba todas las rentas.

De *la tierra*, que consistía en la obligación de cada encomendero de prestar el servicio militar de un jinete y un infante y la entrega al rey de dos terceras partes del tributo recibido.¹⁰⁷

Para regular las *encomiendas* otorgadas, Don Hernando expidió el 20 de Marzo de 1524 las Ordenanzas del buen Gobierno, en donde dispuso que los encomenderos:

- Debían tener armas conforme a la calidad de sus repartimientos.
- Debían entregar los hijos de los caciques a los frailes para su instrucción cristiana.
- Que los que tuvieran más de dos mil indios pagaran clérigo o religioso para instruir a sus sujetos.
- Se prohibió al encomendero pedir oro a los indios encomendados.

¹⁰⁴ Álvarez, Rodríguez, 2006, p. 20.

¹⁰⁵ Cerda Farías, 2000, p. 20.

¹⁰⁶ León Alanís, 1997, p. 26.

¹⁰⁷ Cerda Farías, 2000, p. 20.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

- Se advirtió que ningún encomendero debía castigar a los indios con azotes o palos, etc. porque automáticamente perdería la encomienda.
- Estableció que los mercedores de este reparto residieran en tierras mexicanas al menos por ocho años ya que en el caso de dejar el país perderían la encomienda.¹⁰⁸

En Michoacán la distribución de las encomiendas significó la consolidación del poder español ya que los conquistadores controlaron el tributo y la mano de obra de los pueblos que les estaban encomendados.¹⁰⁹

Fuente: Álvarez Rodríguez, Gloria María.
Santa María Magdalena .La capilla de Cristóbal de Oñate, 1ª. Edición,
México 2006, p21



Encomendero Cristóbal de Oñate,
representado en el códice de Yanhútlán

Tacámbaro fue un pueblo dado en encomienda, fue entregado al encomendero *Cristóbal de Oñate* llamado el viejo, uno de los aventureros que vinieron a la Nueva España, llegó a estas tierras aproximadamente en el año de 1524, siendo aún muy joven, era natural de Victoria (España) e hijo de Juan Pérez de Oñate y de Osaña González, el cual no pudo resignarse a ser un simple empleado de contaduría, influenciado por el espíritu de su época quiso emprender aventuras con el propósito de lograr fortuna. Lo primero que hizo una vez llegado a estas tierras fue emparentar con los sujetos de mayor significación política ya que de esta manera y por los lazos de familia, tendría la oportunidad de satisfacer sus propósitos.¹¹⁰

Se casó con doña Catalina de Salazar en la ciudad de México por los años de 1549-1550, hermana del factor Hernando de Salazar e hija de don Gonzalo del mismo apellido, tuvo seis hijos: Ana Velázquez de Oñate, María Galarza de Oñate, *Fernando de Oñate* el varón primogénito y por lo mismo quien recibió el mayorazgo de los Oñate, joven que más

¹⁰⁸ Álvarez Rodríguez, 2006, p. 19.

¹⁰⁹ Álvarez Rodríguez, 2006, p. 23.

¹¹⁰ Iarusi Bravo, 1999, p. 7.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

tarde sería encomendero de Tacámbaro¹¹¹, *Cristóbal de Oñate* al parecer el tercer varón y que se le conoce con los apellidos de Pérez de Oñate para distinguirlo de su padre, fue alcalde Mayor de Puebla y encomendero en Tecali. El más pequeño de los hijos fue *Alonso de Oñate y Salazar* quien intervino y ayudó a su hermano *Juan de Oñate* que fue el primer adelantado de Nuevo México, cargo que daba la Corona española a ciertos conquistadores para que fueran a conquistar y colonizar territorios que aún no se encontraban pacificados; este título lo consiguió gracias a las relaciones que su padre y familia tenían con las autoridades coloniales.¹¹²

La encomienda de Tacámbaro se caracterizó por ser una encomienda cañera y azucarera, estaba formada por amplios terrenos donde se producían sementeras de trigo, maíz, cereales y legumbres utilizados para el consumo de la familia Oñate y servidumbre, como también para manutención de los trabajadores en sus empresas mineras de la región de Zacatecas.¹¹³ Desde la llegada del encomendero la mayor parte de los terrenos eran utilizados para el cultivo de la caña de azúcar, esta fue una de las actividades de mayor prosperidad económica en la región, dando inicio a los ingenios azucareros, Matías de Escobar nos dice:

*“Sus vegas¹¹⁴ son copiosos cañaverales de dulces cañas de castilla, a donde en copiosos ingenios se les exprime, como en lagares el jugo, para fabricar aun más vinos dulces que los tan celebrados en la Europa de Motril y Génova”.*¹¹⁵ Con los productos obtenidos de la caña producidos en los ingenios se dio inicio a la actividad comercial con la exportación de los productos obtenidos como el azúcar y el vino.

El ingenio tuvo dos tipos de trabajadores, esclavos negros e indios, los indios realizaban, el trabajo de recolectores de caña en los cañaverales, mientras los esclavos negros hacían trabajos especializados en el ingenio, ya que éstos tenían mayores conocimientos, puesto que venían de las Antillas, donde se inició la plantación de la caña

¹¹¹ El mayorazgo era una de las tierras que poseía un conquistador las cuales eran heredadas al hijo mayor o primogénito, para que este las administrara a su muerte o cuando por diferentes circunstancias el conquistador se aventuraba en otras actividades y por lo tanto no podía atender sus tierras.

¹¹² Iarusi Bravo, 1999, p.7.

¹¹³ Iarusi Bravo, 1999, p.11.

¹¹⁴ Las vegas, eran las extensas tierras llanas que por su humedad eran muy fértiles y se producía en abundancia.

¹¹⁵ Escobar, 1970, p. 245.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

de azúcar.¹¹⁶ La mano de obra se obtenía por medio de compras o intercambios de esclavos o bien se recibían como pago o tributo al encomendero. En el ingenio trabajaban negros esclavos, estos también fueron utilizados para el trabajo pesado en las minas que poseía la familia Oñate. Alberto Carrillo nos dice, que en Tacámbaro había más de 100 negros esclavos.¹¹⁷

Aunque se prohibía la esclavitud indígena como una protección al indio frente a la ambición española, naturalmente estas leyes no se llegaron a cumplir con eficacia, ya que en los ingenios se seguían utilizando.¹¹⁸

Los cronistas describen al encomendero Cristóbal de Oñate como de los mejores caballeros que tuvo la Nueva España, hombre de gran nobleza y gran cristiandad *“por que como tan generoso y liberal (en la cual virtud ninguno en su tiempo se adelantó), siempre trato del bien espiritual, que pertenecía a sus menores más que de sus tributos.”*¹¹⁹ Sin embargo Edher Iarusi no piensa igual que los cronistas acerca del encomendero Cristóbal de Oñate, él lo describe al igual que a otros encomenderos, *“no fueron los colonos agrícolas que se hubieran dedicado por entero a promover el mejoramiento económico ni espiritual de las regiones que les había tocado por suerte en encomienda, más bien deseosos de enriquecerse pronto por el camino fácil de las conquistas y no por el lento cultivo del campo, dejaban sus encomiendas al cuidado de sus dependientes y allegados y ellos por su propia cuenta o al lado de los capitanes de mayor prestigio siguieron sometiendo la vasta extensión del territorio de la Nueva España en empresas de conquista y colonización.”*¹²⁰

Cristóbal de Oñate muy posiblemente movido por la ambición de poder y por la búsqueda de nuevas conquistas de territorios, no conforme con la encomienda que le había tocado, por que no le generaba riqueza mayor que cubriera su ambición por completo, lo que se obtenía era dividido para el consumo de su familia, para el pago de los trabajadores y mantenimiento o herramientas de las minas que tenían en Zacatecas. De los bienes que

¹¹⁶ Paredes Martínez, Carlos, *Por mi visto...Mandamientos, Licencias y Otras disposiciones Virreinales sobre Michoacán en el siglo XVI*, 1ª Edición, Editorial Ciesas, U.M.S.N.H, Morelia Mich., 1994. p. 311.

¹¹⁷ Carrillo, 1996, p. 122.

¹¹⁸ Carrillo, 1996, p. 311.

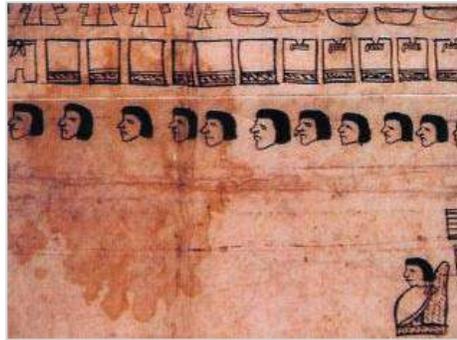
¹¹⁹ Basalenque, 1998, p. 93.

¹²⁰ Iarusi Bravo, 1999, p. 11.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

producía el ingenio de la región, cierta parte correspondía a las autoridades virreinales por medio del tributo que le entregaba a la encomienda de Tacámbaro.

Códice de Huetamo con los tributos de la encomienda. (Los códices de Cutzio y Huetamo)



Fuente: Álvarez Rodríguez, Gloria María, *Santa María Magdalena .La capilla de Cristóbal de Oñate*, 1ª. Edición, México 2006, p. 21

La encomienda de Tacámbaro era uno de los pueblos que más tributaba, pagaba 200 cargas de maíz que era llevado a las minas cada veinte días. “*El señor de Tacámbaro que dará a su amo en las minas de veinte a veinte días doscientas cargas de bastimentos*”¹²¹ por lo tanto era uno de los lugares más importantes de las posesiones michoacanas.

Cristóbal de Oñate al igual que la mayoría de los encomenderos abandonó su encomienda para aventurarse en la conquista de nuevos territorios, dejando en su lugar a su primogénito *Fernando de Oñate*, el cual se dio a la tarea de administrar la encomienda que se le había otorgado a su padre Cristóbal de Oñate se dedicó a la conquista y colonización de la Nueva Galicia y después a la explotación minera en la zona zacatecana.¹²² Aunque la encomienda no sería olvidada por completo al ser otorgada a su hijo mayor este tendría mucha relación con su padre Cristóbal Pérez de Oñate González hasta el día de su muerte en el Real de Pánuco, Zacatecas, el año de 1567.¹²³ El hijo mayor de Cristóbal de Oñate administró muchos de los tributos que se recogían de la encomienda tales como maíz, trigo, y los diferentes productos agrícolas que se sembraban, estos eran mandados a los centros mineros para que se utilizaran como alimentos de los que laboraban en esos lugares.¹²⁴

¹²¹ Benedict Warren, 1989, pp. 239,417.

¹²² Iarusi Bravo, 1999, p.12.

¹²³ Mercado Corona, 2005, p.83.

¹²⁴ Iarusi Bravo, 1999, p. 12.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

Uno de los derechos que tenía el encomendero era recibir tributo en especie y mano de obra por parte de los naturales que tenía encomendados, es por eso que las minas de Oñate recibían productos tan necesarios para el buen funcionamiento de los centros mineros. El capital que los encomendados invertían en sus negocios, o bien en minas que tenían en su poder, era precisamente el que recibían de la encomienda que podía ser en productos agrícolas que sería utilizado para el alimento a los trabajadores o bien para utilizarlo en forma de pago para algunos españoles que trabajaban en las minas o como trueque o intercambio de herramientas de trabajo.

Para 1571 *Hernán Pérez de Oñate*, nieto de Cristóbal de Oñate e hijo primogénito de Fernando de Oñate, heredó la encomienda de Tacámbaro; contaba con un tributo en especie y en dinero suficiente para tener una calidad de vida buena, generado a través de actividades agrícolas, ganaderas, o del ingenio entre otras. Cierta parte de estos tributos recabados de la encomienda, aún se seguían destinando a la región de Zacatecas donde la familia Oñate tenía sus empresas mineras. La encomienda de Tacámbaro tuvo una importancia económica de gran trascendencia tanto para la Corona Española como para la familia Oñate. Recordando las obligaciones que tenía el encomendero para los habitantes de su encomienda eran que recibieran la palabra de Dios y fueran evangelizados. La llegada de los frailes agustinos tuvo que ver con la buena relación que tenía la familia Oñate con la familia Alvarado la cual tenía la encomienda de Tiripetío y cumpliendo con la obligación que tenía de evangelizar a sus encomendados, había traído a la orden de los agustinos. El encomendero de Tacámbaro invitó, también a la orden agustina para que llevara a cabo la evangelización de su encomienda.¹²⁵

1.6 ARRIBO DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN A TACÁMBARO

A petición de don Cristóbal de Oñate su amigo Alvarado le envió misioneros a su encomienda; los agustinos vieron la oportunidad de evangelizar territorios aún vírgenes, por lo que los miembros de la orden sabiendo que no habían entrado otras órdenes a la Tierra Caliente de Michoacán, solicitaron esta empresa para sí viendo que Tacámbaro era la puerta

¹²⁵ Iarusi Bravo, 1999, p. 21.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

de todo el Sur, y con la petición de don Cristóbal de Oñate vieron las puertas abiertas.¹²⁶ Salieron de Tiripetío en demanda de Tacámbaro, a pie descalzos, con crucifijos en las manos, fray Juan de San Román y fray Diego de Chávez, arribando ese día en la tarde a Tacámbaro.¹²⁷ Fue en 1538, cuando llegaron los agustinos a Tacámbaro que estaba a siete leguas de Tiripetío, encabezados por fray Juan de San Román. Al llegar ahí fueron recibidos, ya que los esperaban por la noticia que su encomendero, el capitán Cristóbal de Oñate, les había enviado y encargado que recibieran la fe. Quien los recibió fue Fernando de Oñate hijo mayor de Cristóbal de Oñate, ya que en este tiempo administraba la encomienda.¹²⁸

Fray Mathías Escobar nos menciona, que a su modo los indios mostraron sus interiores júbilos, expresándolos con externas demostraciones de bailes y mitotes, danzas de plumas a su usanza, siendo la casa del noble Oñate la mansión afortunada de los misioneros, que aunque no eran elevados palacios, sin embargo ofreció con gran disposición para que se hospedaran.¹²⁹



Fuente: Álvarez Rodríguez, Gloria María. *Santa María Magdalena .La capilla de Cristóbal de Oñate*, 1ª. Edición, México 2006, p.66

Los frailes fueron alojados en la casa de don Cristóbal Pérez de Oñate en la Magdalena, donde construyeron la primera Capilla de Tacámbaro, esta capilla fue de carácter provisional, de 1538 a 1541, primeramente se levanto un jacal grande para la celebración de los oficios religiosos y administrar el sacramento del bautismo, así se inició la evangelización.¹³⁰ Su primer párroco fue fray Juan de San Román que con la ayuda del encomendero, levantaron los cimientos de la iglesia y convento, se trazaron las calles y se

¹²⁶ Álvarez Rodríguez, 2006, p. 50.

¹²⁷ Escobar, Matías, *Del segundo convento de esta Provincia llamada San Jerónimo Tacámbaro*, 1ª. Edición, Editorial U.M.S.N.H, Instituto de Investigaciones Históricas, Michoacán de Ocampo, 1998, p.18.

¹²⁸ Iarusi Bravo, 1999, p. 21.

¹²⁹ Escobar, 1998, p. 19.

¹³⁰ Mercado Corona, 2005, p. 85.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

llevó agua al poblado. Un año después llegó fray Diego de Chávez; ambos misioneros terminaron el convento en 1540. Iniciaron por primera vez las misiones hacia la Tierra Caliente, el convento de Tacámbaro fue el centro misional de los agustinos en toda la Nueva España.¹³¹ Quedándose al frente de Tiripetío el ilustre fray Alonso de la Veracruz quien inauguró en el año de 1540 el Colegio Mayor de la orden agustina, cuyas características fue combinar el estudio con la práctica apostólica¹³²

Tomaron posesión de la doctrina los religiosos agustinos, estando frente a esta empresa evangelizadora fray Juan de San Román, de 1538 a 1539, se comenzó la labor misional con la ayuda de su fiel compañero fray Diego de Chávez de Alvarado. El trabajo de construcción se vio muy adelantado de lo que sería la iglesia y convento definitivo en el lugar que ocuparía el nuevo pueblo de Tacámbaro. En 1540 la Provincia mexicana hizo priorato y envió priores y conventuales que acudieron a la Doctrina de Tierra Caliente, pero como era muy grande el territorio y muy pocas manos en el trabajo, se vio la necesidad de que en vacaciones de Pascua salieran los estudiantes que recibían su formación en el colegio de Tiripetío para que ayudaran en Tacámbaro y pueblos vecinos de la Tierra Caliente a decir misa y administrar los Sacramentos. Mientras que en Tiripetío se habían enviado a México a pedir socorro de ministros para dejar en Tiripetío.

En 1540 se nombró al convento de Tacámbaro como Cabecera de las Doctrinas de toda Tierra Caliente. El sistema de *Cabecera de Doctrina* consistía en un área de población dispersa que se convertía en un núcleo evangelizador rodeado por una serie de pueblos denominados visitas a las cuales iban los frailes del convento central, en este caso de Tacámbaro, a administrar los Sacramentos y la doctrina cada determinado tiempo.¹³³ Por lo cual se requerirían más misioneros. Cuando el convento estuvo bien terminado, la Provincia de México decide hacerlo priorato y cabecera de toda la costa del Sur. Nos dice fray Matías “*Puesto que en aquellos tiempos no se hacia priorato cualquier templo y más estando en tan poca distancia de Tiripetío, desde donde podía ser administrado*”¹³⁴

En la encomienda de Tacámbaro se acercaron primero los hijos del cacique Tacamba, para que una vez que lograban la evangelización de la nobleza indígena pudieran

¹³¹ León Alanís, 1997, p.74.

¹³² León Alanís, 1997, p.75.

¹³³ Iarusi Bravo, 1999, p.21.

¹³⁴ Escobar, 1998, p. 33.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

estos servir como ejemplo para el resto de la población y de esta forma se facilitaba su labor evangelizadora. Al contar con la ayuda de los principales líderes indígenas, al resto de la población no le quedaba otra alternativa más que seguir el ejemplo de sus representantes.¹³⁵

Para la primera Pascua se hizo el bautismo con grande solemnidad, para la cual pidieron ayuda a los ministros de Tiripetío para que acudieran a administrar los santos Sacramentos y a bautizar por que los misioneros encargados del pueblo de Tacámbaro, salía también a predicar a los pueblos principales de la Tierra Caliente como Sirándaro, Pungarabato, Cusio, Cutzamala, Ajuchitlán, lugares con clima muy cálido, que carecían de agua, tenían grandes sierras sin árboles a diferencia de la Cabecera de Tacámbaro que era un lugar que dividía la Tierra Caliente de la tierra fría, por eso se le denominó “*entrada de la Tierra Caliente*”, a la izquierda de Tacámbaro se encontraban Nocupétaro y Ajuchitlán y a la derecha se encontraban la Guacana y Tzinagua hasta la costa.¹³⁶

Estos fueron los principales lugares a los que acudían los dos misioneros a evangelizar, creían que eran lugares donde se encontraba el demonio, por que los habitantes eran muy idolatras, tenían muchos ídolos en una cueva. Los misioneros dominaban bien la lengua tarasca y mexicana que era la que predominaba en el lugar, lo que les permitió enseñar el catecismo con la ayuda de sacristanes, que eran los primeros indígenas que habían evangelizado y que eran hábiles en la nueva religión. En la Pascua o en otras ocasiones se realizaba el bautismo con gran solemnidad, se reunía en cierto lugar a una gran población ya convertida y aprovechaban para bautizar a todos y les celebraban una misa.

En el pueblo de Tierra Caliente los habitantes vivían muy apartados, lo que hacia que fueran menos maliciosos, pero mucho más supersticiosos y bárbaros, entre más retirados la gente vivía más engaños debido a su natural inocencia y sencillez. Los caciques y principales asistieron con docilidad a la verdadera fe, pero otros difíciles de evangelizar se quedaban con sus creencias por ser muy cerrados y seguían practicando sus hechicerías.¹³⁷

¹³⁵ Iarusi Bravo, 1999, p. 22.

¹³⁶ Moreno García, Heriberto, *Los Agustinos, aquellos misioneros hacendados*, 1ª. Edición, Editorial Cien de México 1985, p. 85.

¹³⁷ Escobar, 1998, p. 24.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

Ante este problema lo primero que trataron los religiosos fue aprender muy bien la lengua de la Provincia, valiéndose de los indígenas a los cuales evangelizaban, al mismo tiempo los misioneros aprendían y enseñaban la cultura europea, la religión, el catecismo, el lenguaje castellano y las diferentes características de la forma de vida occidental o europea. Con la ayuda de Fernando de Oñate, quien estaba al frente de la encomienda de Tacámbaro y del cacique Tacamba, fray Juan de San Román inició en la Pascua la evangelización y fundación de un segundo convento misional con el nombre de Tacámbaro al que puso bajo patrocinio de San Jerónimo, donde aglutinó a todos los indígenas en un pueblo al estilo europeo.¹³⁸

El congregar a los indígenas en un pueblo traía muchas responsabilidades, las cuales cumplió fray Juan de San Román y sus sucesores: dotaron a la población de tierras para el cultivo, introdujeron nuevos cultivos frutales, crías de animales domésticos y finalmente técnicas de cultivo y producción todas al estilo europeo. Todo esto fueron medios por lo que las órdenes religiosas lograron por un lado evangelizar e implementar los conocimientos de la nueva religión a los indígenas y otro ayudó a implantar una nueva forma de vida y enseñar los valores de la cultura europea.¹³⁹

Los dos misioneros habían trabajado mucho en Tacámbaro y toda la Tierra Caliente y quedando satisfechos con su trabajo, en el año de 1542, volvieron a Tiripetío dejando algunas visitas aledañas a Tacámbaro como Tecario y otras donde no lograron penetrar. La causa fue por que a fray Diego se le requería en Tiripetío y fray Juan debía estar en la Metrópoli porque acababa de ser nombrado vicario Provincial.¹⁴⁰ Al dar cuentas al Provincial fray Jorge de Ávila acerca de los avances en Tacámbaro y Tierra Caliente vio que era necesario más religiosos y en vista que fray Diego de Chávez había regresado a Tiripetío, ordenó a fray Alonso de la Veracruz que los estudiantes y el lector en vacaciones y Pascuas salieran a administrar y visitar la Doctrina. Fray Alonso de la Veracruz, hombre de 35 años de edad, desarrolló con eminencia y habilidad las Artes y la Teología, estudiaba con sus alumnos y fue segundo ministro de Tierra Caliente.¹⁴¹ Fray Veracruz decidió trasladar el Colegio Mayor de Tiripetío a Tacámbaro en el año de 1544, pues no quería que

¹³⁸ Iarusi Bravo, 1999, pp. 22-23.

¹³⁹ Iarusi Bravo, 1999, p. 24.

¹⁴⁰ León Alanís, 1997, P. 75.

¹⁴¹ Moreno García, 1985, p. 91.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

se apagara la llama misional en aquella región por falta de ministros; fue una nueva etapa de misiones en Tierra Caliente. Los alumnos salían a visitar la Tierra Caliente dos o tres veces al año desde Tacámbaro.¹⁴²

En el convento, dejó una copiosa biblioteca donde el maestro congregó todos los libros de este mundo, el clima húmedo y caliente, la polilla iba a gran prisa deshaciéndolos, por lo que el P. Veracruz ordenó que se trasladaran a Guadalajara que estaba a cargo del Lector y Provincial fray. Diego de la Cruz, fray Alonso de la Veracruz duró de 1540 a 1546 administrando Tiripetío, Tacámbaro y Tierra Caliente donde celebraba el culto divino hasta que vino en su ayuda el ministro el fray. Francisco de Villafuerte que fue predicador del santo evangelio. Se distinguió por dedicarse a la obra apostólica con un carácter misionero, se encaminó más a la organización de las visitas y al adoctrinamiento de los naturales que a la expansión geográfica o fundación de nuevas misiones en territorios considerados como vírgenes. Hasta que llegó el fray Juan Bautista Moya a administrar ha estos naturales, último ministro de la Tierra Caliente.¹⁴³ “fray Juan Bautista, caritativo ministro, andaba tan solito y trabajando, caminando de unas partes a otras, y con tanto martirio de mosquitos y otros animales ponzoñosos, sin embargo seguía fiel a su misión, en oración pasaba todo el día.” En Pungarabato estableció el centro misionero al margen oriental de la Tierra Caliente, desde ahí acudía a administrar pueblos como Coyuca, Tanganguato, Cutzamala hasta Ajuchitlán último pueblo de las Doctrinas de la Tierra Caliente, visitaba las Doctrinas de Sirandaro, Huetamo, Cuseo, Tuzantla y Tiquicheo, el misionero iniciaba la evangelización partiendo desde Tacámbaro llegaba primero a Ario, la Huacana, recorriendo toda la cuenca por el río Tepaltepec; Moya visitaba entonces Zicuiran, Prácuaro, Amatlán, Tomatlán, Apatzingán y Tepaltepec. Entre las nuevas fundaciones que surgieron en la Tierra Caliente al paso de este misionero fueron descubiertos otros lugares como Urecho, Sinagua, Churumuco, Carácuaro y Huetamo¹⁴⁴

Después de haber realizado una inmensa obra evangelizadora y social muere el gran ministro de la Tierra Caliente, quedando aquella Doctrina sin el mejor ministro que había tenido, aún quedaba el P. Villafuerte, que era un misionero andariego y estableció las

¹⁴² León Alanís, 1997, p. 76.

¹⁴³ Moreno García, 1985, p. 91.

¹⁴⁴ León Alanís, 1997, p.78.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

Doctrinas de Apatzingán, Coahuayana y Tecomán. Ya para el año de 1567 en toda la Tierra Caliente había muchos ministros. Durante veinte nueve años de trabajo, quedaron los indios muy adoctrinados y devotos de la nueva religión.¹⁴⁵

En el pueblo de Tacámbaro se estableció de forma definitiva la iglesia, convento y la futura población. Los misioneros construyeron también un hospital de indios y una escuela de primeras letras, se empezó el edificio del convento a lado de la iglesia. Para 1554 el Padre Villafuerte se desplazó hacia Chiapas, dejando al cuidado de Tacámbaro y su comarca al joven conventual fray. Miguel de Alvarado, de cuyas obras no se tienen muchas noticias. En 1587 fue prior de Tacámbaro fray Pedro de Vera quien estuvo durante seis años, recibiendo su nombramiento de fray Alonso de la Veracruz. Aprendió la lengua tarasca en seis meses; para 1614 era prior de Tacámbaro fray. Diego de Villarubia, quien había presidido el capítulo para elegir Provincial en el Colegio de México, en 1626 donde fue nombrado Provincial fray Agustín de Hurtado, segundo criollo nombrado en la Provincia, su padre era un funcionario de la Corona, corregidor de toda la Tierra Caliente con residencia ordinaria en Tacámbaro, por lo cual debió ser nombrado su hijo prior de este lugar; se desconoce cuanto tiempo fue prior Provincial fray Agustín.¹⁴⁶

Para el año de 1706, siendo Provincial el Lector fray Agustín Muñiz se eligió como prior de Tacámbaro al venerable Maestro fray Juan Camargo, el cual renunció al priorato para ir a dar principio al Santuario y Recolección de Zirisícuaru; viendo el referido Provincial que ya no había prior en Tacámbaro por renuncia hecha, puso los ojos para prelado de aquel convento en el Padre Procurador de Yuririapundaro fray Juan de Fonseca. El maestro Fonseca, llegó a Tacámbaro y dio principio a la obra religiosa, inicio la renovación y acabó el convento e iglesia; con sus propias manos colocó las primeras piedras, “era admiración ver un hombre que se había criado en la rica casa de sus padre, era admirable ver como trabajaba en el edificio, dio fin a la torre, la cual llenó de campanas que sus mismas manos fabricaron.”

El insigne operario fue a darle a Tacámbaro lustre en la política del pueblo, solicitó solares que repartió a varios vecinos españoles, ayudándoles para que edificaran calles y repartición de agua para todos, se aumentó el comercio en el pueblo y creció tanto que en

¹⁴⁵ Moreno García, 1985, p. 97.

¹⁴⁶ Álvarez Rodríguez, 2006, p. 57.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

año de 1722 toda la gente española, y vecinos de Tacámbaro ya estaban congregados. “Este modo era el de obrar de nuestros primitivos Padres, no solo hacían Iglesias y conventos si no también formaban las villas, ciudades y pueblos.” fray Fonseca hizo finalmente iglesia y convento, levantó los cimientos de la hacienda de Cherataro, ayudó a levantar el ingenio que estaba casi aniquilado que mantenía arrendado el convento, hizo casas, fundó calderas, plantó cañas y por falta de tierras compró al Rey suficientes sitios y caballerías en que plantaría muchas suertes de cañas. Cuando fray Fonseca intentaba retirarse a descansar de tanta labor en la región de Tacámbaro, la Provincia, viendo su celo y eficacia, lo puso por prior y administrador en Taretán.¹⁴⁷

Para el año de 1728, sucedió un incendio siendo prior del convento Nicolás Lázaro, quien se hallaba en la hacienda de Cherataro, los religiosos perdieron sus pobres bienes y con trabajo se pudo sacar la caja del depósito y archivo del convento. Con ayuda de otros Provinciales y de los vecinos al dar sus contribuciones y limosnas, además de la ayuda de Don Francisco de Oñate, nieto del gran don Cristóbal de Oñate, quien heredó con gran afecto el pueblo de Tacámbaro. Hizo el padre prior muy rápido la iglesia y convento esmerándose en la obra, siendo el segundo templo más glorioso que el primero. Terminó su arduo trabajo y dando fin al convento e iglesia falleció en el año de 1730¹⁴⁸

Hasta mediados del siglo XVI los agustinos contaron con un segundo convento que administró en la Tierra Caliente más de 40 demarcaciones parroquiales llamadas Doctrinas.¹⁴⁹ “Siendo los primitivos superiores de Tacámbaro, nobles abolengos de este convento como fueron fray Juan de San Román conocido como el fundador de pueblos, fray Diego de Chávez uno de los pocos frailes arquitecto, fray Alonso de la Veracruz, considerado el hombre más culto, fray Juan Bautista Moya mejor conocido como el Apóstol de la Tierra Caliente y finalmente fray Francisco de Villafuerte conocido como el andariego ya que andaba de un lugar a otro.

Estos sin duda fueron los misioneros que elevaron a Tacámbaro y lo fundaron, como la segunda Casa de Estudios Mayores y el Primer Noviciado, luego que se dividió la Provincia”.

¹⁴⁷ Moreno García, 1985, pp.54-57.

¹⁴⁸ Moreno García, 1985, p. 63.

¹⁴⁹ León Alanís, 1997, p. 74.

CAPITULO I: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN.

De acuerdo a nuestra investigación podemos concluir que la orden agustina a través de este proceso de formación logra consolidarse como la institución que jugó un papel muy importante, tanto en el ámbito religioso como social, logrando un extraordinario poder tanto religioso como ideológico en los pueblos conquistados.

Con la ayuda de los frailes agustinos muchos pueblos impulsaron su forma de organización como la traza del pueblo, la construcción del convento, y ceremonias religiosas, entre otras, propias de cada lugar. Los frailes fueron quienes estuvieron en contacto diario con los indígenas convirtiéndolos a una nueva religión lo que permitió que la orden mantuviera una estabilidad en cada lugar y al mismo tiempo aseguraba su permanencia y cumplimiento en su labor misionera y evangelizadora.

Capítulo II. Las crónicas Agustinas del Siglo XVII.

En este capítulo daremos a conocer la visión de los cronistas agustinos del siglo XVII, de acuerdo a los datos de sus crónicas historiográficas.

Trataremos de explicar la expansión y organización de la orden agustina, mostrando el escenario de los capítulos Provinciales, o reuniones trienales de superiores y representantes de todos los miembros de la Provincia, así como los capítulos Provinciales celebrados bajo la alternativa, es decir veremos los puestos principales de la orden que fueron ocupados en un principio sólo por el Provincial, luego por los priores, que debían ser ocupados trienalmente, una vez, por peninsulares y otra vez por criollos.

Resaltaremos la lucha entre criollos y peninsulares, que en forma violenta se disputaron el control espiritual y material de los destinos de la orden, asentada en la joven Provincia agustiniana.

También abordaremos las semblanzas biográficas de los cronistas fray Juan de Grijalva y fray Diego de Basalenque que fueron miembros de la orden agustina que vivieron los acontecimientos sucedidos en la Provincia lo que les permitió recoger los hechos históricos para la realización de su composición literaria utilizando un ameno lenguaje, en prosa tersa, amena y bien desarrollada además de su cuidadosa cronología y exactos datos.

Los cronistas nos darán una visión acerca del origen de las Provincias que tuvo la Nueva España como la de México y Michoacán principalmente. Otro aspecto que resaltaremos es acerca de las virtudes heroicas y ocupaciones de los frailes misioneros que se ocuparon en lo material de sus conventos como en la labor evangelizadora del pueblo de Tacámbaro así como del trabajo realizado en varias comunidades indígenas cercanas a Tacámbaro.

Veremos algunos hechos y personajes a través de comparaciones de los cronistas del siglo XVII, presentamos finalmente en este capítulo los datos históricos de las crónicas religiosas que nos darán cuenta de la mentalidad colectiva de aquellos tiempos.

2.1 LOS AGUSTINOS UN SIGLO DESPUÉS DE LA EVANGELIZACIÓN

El momento más importante para la vida de una Provincia religiosa es el Capítulo Provincial que se celebraba cada cuatro años, acción que a los miembros de la orden agustina de la Nueva España no les gustaba porque no podían ocupar puestos importantes en poco tiempo, debían esperar cuatro años a que se celebrará el Capítulo Provincial para obtener algún puesto. Por petición del Maestro fray Alonso de la Veracruz y del prior General fray Tadeo Guidelli, se pedía al virrey Gregorio XIII, que los capítulos Provinciales se celebraran cada trienio, es decir cada tres años en lugar de cuatro, petición que fue concedida. En los Capítulos Provinciales se designaban los principales cargos de la Provincia, se acomodaban las familias conventuales y se dictaban las normas particulares que debían regir la institución. Estos Capítulos debían celebrarse, en el año correspondiente, el día domingo tercero después de la Pascua de resurrección, se elegía a los definidores, visitadores y priores conventuales con sus discretos.

Estando presentes todos los capitulares, se procedía al reconocimiento del Presidente, nombrado por el prior general o por el definidor más antiguo, conforme a las constituciones se elegían tres jueces de causas para la revisión de toda la documentación capitular, de acuerdo al proceso de elecciones se elegían a los integrantes del Definitorio Pleno o de los nueve, que estaba compuesto por el Presidente del Capítulo, el Provincial electo, el Provincial absoluto, los cuatro definidores electos y los dos visitadores del período anterior. Si alguno de estos faltaba por alguna causa, se sustituía por alguno de los tres sustitutos o áditos que se reunían a una la hora más conveniente para tratar asuntos de la Provincia.

Los priores y discretos debían pasar a dar sus puntos de vista y peticiones de sus conventos, los visitadores rendían sus informes para saber los cambios de personal que debían efectuarse y después de escuchar las peticiones, el Definitorio Pleno daba decretos capitulares. Cuando un Capítulo General estaba por celebrarse se reunían el definidor y discreto donde se elegía al secretario de Provincia y a nueve visitadores de Provincia.¹⁵⁰

Como se ha mencionado anteriormente en los Capítulos se elegían los principales cargos de

¹⁵⁰ Jaramillo Escutia, Roberto. *Los Agustinos de Michoacán, 1602-1652, la difícil formación de una Provincia*, 1ª. Edición, Editorial O.S.A de México, 1991, pp. 108,110.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

la Provincia, se acomodaban las familias conventuales y se dictaban las normas particulares que debían regir la institución.¹⁵¹ En el Capítulo Provincial realizado en el Convento de Ucareo en el año de 1602, se confirmó el nacimiento de la Segunda Provincia Agustiniense, la Provincia de San Nicolás de Tolentino, que surge al separarse de la del Santo Nombre de Jesús de México, “por la gran distancia que separa la región de Michoacán del resto de la Provincia y por haber muchos conventos y no ser visitados por un Provincial”.¹⁵²

Con la división de la Provincia termina la primera época de labor evangelizadora y comienza otra que se orientó hacia la conservación de la fe ya aceptada. Va a ser un periodo en el cual se presentarán varios conflictos desde la aceptación de la “alternativa” en todos los oficios, hasta la “secularización” de las Doctrinas agustinas. Acontecimientos que describiremos más adelante.

En el siguiente cuadro se presenta los años y lugares de los Capítulos de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán.

CAPÍTULOS PROVINCIALES	LUGAR	AÑO	CAPÍTULOS PROVINCIALES	LUGAR	AÑO
Primer Capítulo	Ucareo	1602	Décimo Capítulo	Valladolid	1629
Segundo Capítulo	Cuitzeo	1605	Undécimo Capítulo	Valladolid	1634
Tercer Capítulo	Yuriapúndaro	1608	Duodécimo Capítulo	Cuitzeo	1637
Cuarto Capítulo	Tiripetío	1611	Décimo Tercer Capítulo	Cuitzeo	1640
Sexto Capítulo	Valladolid	1617	Décimo Cuarto Capítulo	Cuitzeo	1643
Séptimo Capítulo	Cuitzeo	1620	Décimo Quinto Capítulo	Cuitzeo	1646
Octavo Capítulo	Tiripetío	1623	Décimo Sexto Capítulo	Cuitzeo	1649
Noveno Capítulo	Cuitzeo	1626			

Nota: El Quinto Capítulo fue celebrado en México en el año de 1614, se ha omitido porque solo nos interesa resaltar los Capítulos realizados en la Provincia de San Nicolás de Tolentino, después de su separación de la de la Provincia del Santo Nombre de Jesús en México.

Al inicio del siglo XVII, ante la separación de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán de la Provincia del Santo Nombre de Jesús de México, la orden

¹⁵¹ Jaramillo Escutia, 1991, pp. 111-147.

¹⁵² Heredia Pacheco, Tzutzqui, *El Papel de la Orden Agustina en Ucareo Michoacán, (1555-1602)*, Tesina de Licenciatura en Historia, (inérita), Morelia, Facultad de Historia, U.M.S.N.H.1997, p. 92.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

agustina se enfrentó a varios problemas, entre ellos la falta de religiosos, ya que al darles la oportunidad de escoger entre ambas Provincias, la mayoría de misioneros eligió residir en la Provincia de México, de esta forma la Provincia de Michoacán se quedó con una cantidad de religiosos muy reducida; otra problemática más se venía dando desde finales del siglo XVI, manifestándose de forma clara en el naciente siglo XVII el problema de los *chinos* como vulgarmente se les llamaba a aquellos religiosos que habían salido de España rumbo a las Filipinas a costa del real erario que por diferentes circunstancias de fuerza mayor como enfermedad, falta de embarcación o por otros motivos se quedaban en Nueva España y no partían hacia el destino por el cual la Corona española les había costado el viaje y autorizado pasar a las Islas Filipinas.¹⁵³

Sin embargo algunos grupos que se encontraban ante la posibilidad de ser enviados en la embarcación hacia las Filipinas se quedaron en México y aprovechando la falta del personal en la Provincia de Michoacán y por su condición de peninsulares tuvieron muy buena acogida y ocuparon importantes puestos, lo que originó luchas por el poder causadas por ambiciones personales y otras por intereses del grupo minoritario de frailes que pertenecían a la Provincia y querían participar en el gobierno.

Al ver la problemática existente en la Provincia de Michoacán, las continuas ordenes reales mandaron que los religiosos enviados originalmente a Filipinas partieran a estas islas, sin embargo por medio de informaciones algunos frailes chinos demostraron no ser de los enviados a Filipinas; otros tuvieron favor en la corte y lograron quedarse pagando al rey lo que habían gastado en su envío, la gran mayoría fueron conservados en sus oficios. Con la terminación de este conflicto, no acabaron los problemas para la Provincia de Michoacán, la cual tuvo que enfrentarse con el problema de la *Alternativa*.¹⁵⁴

La *alternativa* fue el mayor problema de la Provincia, prácticamente paralizó toda la actividad que una Provincia recién nacida pudiera haber emprendido, para su propio bien y de los territorios pastorales que se le habían confiado.¹⁵⁵ El problema surgió en los inicios del siglo XVII, y se inició en el año de 1617 en la Provincia de San Nicolás Tolentino. La

¹⁵³ Iarusi Bravo, *El Convento agustino de Tacámbaro, origen y desarrollo*, recopilación de material, Tacámbaro Michoacán.1999, p.62.

¹⁵⁴ Rubial García, Antonio, *El Convento Agustino y la Sociedad Novohispana, 1533-1630*, México, 1ª. Edición, Editorial Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México 1989, pp. 92-95.

¹⁵⁵ Jaramillo Escutia, pp.170.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

alternativa consistía en ocupar los puestos directivos de la Provincia, el de Provincial, definidores y priores de los conventos se debían alternar cada trienio entre los españoles y criollos, estas fueron una de las medidas empleadas por la corona para evitar que en las Provincias de la Nueva España estuvieran siempre al frente religiosos criollos, cada trienio el puesto de Provincial se alternaría entre el grupo peninsular que lo conformaban las clases blancas, los españoles nacidos en la península Ibérica y el criollo, es decir, los nacidos en Nueva España.¹⁵⁶

Los nacidos en España, ante el creciente aumento de los criollos y el relajamiento de las costumbres en la orden, empezaron a culpar a éstos por todas sus desgracias y a clasificarlos de mozos e inmaduros para el gobierno. La hostilidad y discriminación que sufrían los criollos fue por que estos ocupaban todos los puestos claves de la Provincia con la finalidad de evitar que los peninsulares los dominaran, esto provocó un sentimiento de diferenciación en los peninsulares hacia los criollos. El conflicto se presentó como una lucha por el poder entre ambos grupos novohispanos de la orden.¹⁵⁷

En la Provincia de San Nicolás la mayoría de los religiosos fueron españoles y en menor cantidad criollos, a medida que fue avanzando el siglo XVII la cantidad de religiosos criollos aumentó y rebasó a los de origen español, trayendo como consecuencia la suspensión de noviciados criollos en la Provincia y solo entraron novicios españoles para que se igualara la cantidad de religiosos de ambos grupos.¹⁵⁸ Finalmente los religiosos agustinos tuvieron que resolver los problemas generados por las *Contradicciones*, que fueron disposiciones que trataba de imponer el Regio Patronato y el Episcopado para quitar poder a las órdenes mendicantes; estas disposiciones afectaban a todas las órdenes misioneras, porque buscaba desplazarlos por el clero secular. El Episcopado buscaba la administración de las parroquias, el reemplazo de los frailes en las Doctrinas por sacerdotes del clero secular. En la primera contradicción, se determina que los frailes no pudieran examinar ningún caso matrimonial de los indígenas, si no que todos los remitieran a los obispos y a sus provisores; en la segunda contradicción se determinó que para las nuevas fundaciones de conventos, las ordenes debían obtener los respectivos permisos de los ordinarios. Una tercera contradicción mandaba reemplazar a los frailes por sacerdotes

¹⁵⁶ Jaramillo Escutia, p. 171.

¹⁵⁷ Rubial García, 1989, pp. 101,102.

¹⁵⁸ Jaramillo Escutia, p.152.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

diocesanos en las parroquias. Hubo otras contradicciones donde se vieron afectadas con mayor fuerza las ordenes religiosas, por ejemplo en la sexta contradicción que se dio en el año de 1621, a petición del clero secular se solicitó a las autoridades coloniales que los religiosos que estaban en los pueblos de indios dominaran la lengua de la población indígena de ese lugar, así como también tenían que acatar los resolutivos mandados por los obispos en sus visitas ya que el clero secular se quejaba de que no se estaba llevando esta normatividad. Para el año de 1625 se lleva a cabo la séptima contradicción la cual consistía en que cada orden debía haber tres candidatos para que hicieran un examen para obtener el cargo de cura doctrinero dentro de la orden.¹⁵⁹ Para los años de 1637-1640 se presentó la octava contradicción la cual consistía en la amenaza de secularizar los 27 prioratos de las Doctrinas que había en la Provincia de San Nicolás de Tolentino, debiendo entregarse a la jurisdicción del clero diocesano. Pero gracias a una cédula real que los protegió de estas contradicciones, se estableció que las doctrinas seguirían administradas por los religiosos agustinos.¹⁶⁰ Las contradicciones fueron intentos que el clero secular llevó a cabo para quitar el poder a las órdenes religiosas que administraba en toda la Nueva España, sin embargo a través de las contradicciones no se pudo quitar el poder a la orden agustina, aunque más tarde fue quitado por la Corona Española, este aspecto lo explicaremos enseguida. En los inicios de la Evangelización la Corona se vio obligada a otorgar muchos privilegios a las órdenes religiosas con el objetivo de que éstas logran evangelizar y de igual forma poner las condiciones necesarias para que la Corona pudiera ejercer el dominio territorial y espiritual en las tierras recién colonizadas.

A fines del siglo XVI las condiciones habían cambiado, la mayor parte de la Nueva España se encontraban ya evangelizada, las ordenes religiosas habían adquirido mucho poder político y económico, eran los únicos que trataban bien a los naturales, con cierto respeto sin menospreciarlos ni abusar de ellos como lo hacían el resto de los peninsulares; ante todo esto los religiosos se habían convertido en los abogados y protectores de los naturales de estas tierras, por estos motivos las órdenes religiosas gozaban de mucho poder en la Nueva España. La Corona vio el poder que había adquirido la orden y al no necesitar que evangelizaran ni pacificaran más estas tierras, les comenzó a aplicar leyes en las cuales les fue quitando poco a poco el poder que tenían para otorgárselo a los obispos por que

¹⁵⁹ Jaramillo Escutia, pp. 237-238.

¹⁶⁰ Iarusi Bravo, 1999, p. 65.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

estos dependían y obedecían estas nuevas disposiciones que venía directamente de la Corona, estas disposiciones culminarían con la secularización de las Doctrinas que administraban las órdenes religiosas.¹⁶¹

2.2 CARACTERÍSTICAS DE LA ORDEN EN EL SIGLO XVII ORGANIZACIÓN Y EXPANSIÓN

Hasta mediados del siglo XVI los agustinos no contaron más que con dos conventos en Michoacán: Tiripetío y Tacámbaro, además de la administración de la Tierra Caliente que tenía a su cargo más de 40 demarcaciones parroquiales llamadas Doctrinas.¹⁶² Esto no fue suficiente para la orden de los agustinos ya que comenzaron a dirigir sus preferencias apostólicas hacia otros rumbos, como la zona templada de la Provincia, en regiones céntricas menos inhóspitas ni desgastantes, comenzaban a florecer, en las principales ciudades, villas y pueblos, tanto de indios como de españoles, que serían el eje de la vida política, económica y social de la Provincia michoacana durante la mayor parte de la época colonial. Sus conquistas temporales y espirituales se consolidaban cada vez más.¹⁶³

Para el siglo XVII la expansión de la orden se da a partir de sus pueblos y visitas, se asentaron en lugares que habían sido asignados a los franciscanos pero que no habían podido atender o lo hacían esporádicamente, estas pasaron a manos de los agustinos como Tzirosto y sus vistas, los pueblos filiales al convento de Pátzcuaro, y una multiplicación de conventos, entre ellos: Tiripetío, Tacámbaro, Guayangareo (Valladolid), Yuriría, Cuitzeo de la Laguna, Huango (Villa Morelos), Charo, Ucareo, Jacona, Copándaro, Guadalajara, Tonallán, Ocotlán, Zacatecas, Tzirosto, Chucándiro, Tingambato, San Felipe de los Herreros, Santiago Undameo, San Luis Potosí, San Pedro Analco, Parangaricutiro, Celaya, Salamanca, San Nicolás, Tangamandapio, Guadiana (Durango), Etúcuaro, Ayo y Tangancícuaro, posteriormente se fundó el convento de Querétaro.¹⁶⁴

Estos conventos se erigieron en regiones bien delimitadas de gran prosperidad económica, contaban con grandes propiedades agrícolas y ganaderas como la hacienda de

¹⁶¹ Iarusi Bravo, 1999, p. 64.

¹⁶² León Alanís Ricardo, *Orígenes del clero y la iglesia en Michoacán*, Editorial U.M.S.H.N./Instituto de Investigaciones Históricas 1ª. Edición, México, 1997, pp.74-75.

¹⁶³ León Alanís, 1997, p. 79.

¹⁶⁴ Arzobispado de Morelia, 1986, p. 229,

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

San Nicolás en Yuriria y el ingenio en Taretan y la majestuosidad arquitectónica de los conventos de Cuitzeo y Yuriria, Valladolid, Charo, Tiripetío y Tacámbaro por mencionar solo algunos ejemplos. Los religiosos hacendados hicieron de sus conventos centros de irradiación cultural y lucimiento de las artes plásticas, sus iglesias y sacristías, fueron manifestaciones de la sublimidad mística heredada del catolicismo Español.¹⁶⁵

Algunas de las características de la orden agustina durante el siglo XVII son las siguientes:

- Los misioneros iniciaron sus casas en lugares más agradables y en zonas pacificadas.
- Crearon conventos en pueblos de indios, con régimen de vicaría y más tarde en prioratos.
- Construyeron un gran número de conventos en villas y ciudades de españoles.

Su organización monástica se da a través del gran crecimiento de la orden con nuevos conventos y el aumento de las profesiones en los noviciados y de estudiantes de la congregación, consiguieron medios económicos abundantes por medio de limosnas y propiedades, era necesario fundar conventos en las ricas villas de españoles por que el ascendente económico y social era necesario para su desarrollo y defensa de sus privilegios.¹⁶⁶ Los agustinos desempeñaron labores evangelizadoras a mitad del siglo XVII teniendo una disciplina en la vida conventual, realizaban su trabajo pastoral en los pueblos de indios ya cristianizados, e iniciaron el patrimonio hacendario de sus conventos con la finalidad de convertirlos en autosuficientes, las ganancias de las haciendas se distribuía según lo indicara el Provincial, cada convento gestionaba sus bienes y recursos autónomamente, el sobrante era para ayudar a los conventos con escasos recursos.¹⁶⁷

La organización monástica de la orden de San Agustín se estructuraba de la siguiente forma:



¹⁶⁵ León Alanís, 1997, pp. 82,83,

¹⁶⁶ Rubial García, 1989, p. 124,

¹⁶⁷ Zambrano González, *Ma. De los Ángeles, Capillas de visitas Agustinas en Michoacán 1537 1770*, 1ª Edición, Editorial Morevallado, U.M.S.N.H, Morelia Mich., 1999, p. 49.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

Este tipo de misión rompió con el funcionamiento conventual tradicional, los religiosos debían pasar largas temporadas fuera de los conventos atendiendo a los poblados más alejados. Las *visitas* eran de gran extensión territorial donde acudían los misioneros que se aventuraban a la labor de catequizar y convertir a la población que la habitaba.

La gran misión de los agustinos comenzó con muy pocos religiosos, que no se daban abasto para catequizar a toda la población indígena de la región, por lo que se instalaron en los pueblos de mayor importancia construyendo en ellos convento e iglesia; fundaron las *cabeceras de las Doctrinas*, cada cabecera tenía bajo su jurisdicción un área determinada de territorio indígena la cual evangelizaba y administraba, pero debido a la distancia y a la gran cantidad de población que tenían las cabeceras en los lugares circunvecinos no se podía mantener un sacerdote permanente, por eso eran atendidos por medio de visitas periódicas por los sacerdotes que radicaban en la cabecera.

Algunos pueblos de visita cuya jerarquía era un poco mayor que las comunidades aledañas funcionaban también como *sub-cabeceras de visitas menores*, esto servía de vínculo entre la Doctrina y los pueblos de muy poca población.¹⁶⁸

Los agustinos iniciaron la organización de la *Subprovincia* a través de cabeceras y pueblos de visitas, el incremento de frailes destinados a la misión en estas regiones permitió que la administración por la orden se incrementara paulatinamente, logrando momentos de gran dominio.

El trabajo de los frailes pronto tomó un papel primordial en la organización de la naciente sociedad novohispana, pues los religiosos eran los más cercanos, queridos y respetados por los indígenas de las Doctrinas, los frailes educaban, gobernaban y guiaban a los indios en el proceso de aprendizaje de una nueva cultura y en la adopción de un nuevo Dios.¹⁶⁹



Ruiz, Eduardo, *Michoacán Paisajes, Tradiciones y Leyendas*, 1ª. Edición, Editorial morevallado, Morelia Mich.p.49

¹⁶⁸ Zambrano González. 1999, pp. 76,77.

¹⁶⁹ Cerda Farías, Igor, *El siglo XVII en el pueblo de Tiripetío. Indígenas, Encomienda, Agustinos y Sociedad en el Antiguo Michoacán*, Editorial U.M.S.N.H. Morelia Mich., 1ª. Edición, 2000, p. 80.

2.3 ASPECTOS BIOGRÁFICOS DEL CRONISTA FRAY JUAN DE GRIJALVA (1580-1638)



Fuente: <http://www.google.com.mx/> Cronista Agustino fray Juan de Grijalva.

Varón que perteneció a la orden de N. P. S. Agustín, fue cronistas reconocido, modelo de vida cristiana, fray Juan de Grijalva fue natural del Puerto de Colima en el Obispado de Michoacán, población cercana a la costa S-OE del mar Pacífico en el año de 1580, sus padres fueron Bernardino Cola, descendiente de los conquistadores de esa región, e Isabel de Grijalva. Sus padres deciden cambiar de residencia a la Ciudad de Valladolid de Michoacán (hoy Morelia) aun muy niño Grijalva. Los estudios de Primaria los recibió en Valladolid en el Colegio de los Jesuitas de esta Ciudad, estudió humanidades. Tenía 14 años de edad cuando recibió el hábito agustiniano en el convento de Santa María de Gracia de Valladolid de Michoacán.¹⁷⁰

Fray Hernando de León, considerado siervo penitente y observante, fue su maestro en el noviciado, cuando cumplió el año de prueba se le dio la profesión, del convento de Valladolid pasó a estudiar Artes en el convento de Cuitzeo en Michoacán y allí fue enviado al Convento de México, en donde comenzó sus estudios teológicos en la Universidad mexicana hasta obtener el grado de Licenciado el 26 de Septiembre de 1612 y el doctorado el 23 Octubre del mismo año. En el año de 1617 y 1626 ocupó el cargo de definidor, antes había desempeñado con gran lucimiento los cargos de Predicador en el convento de México, Lector de Filosofía en el Colegio de San Pablo y dos veces desempeñó el cargo de Rector. La orden premió sus labores con la borla del magisterio. Otros cargos los desempeñó en el año de 1621 cuando se le nombró cronista de su Provincia y Prior del Convento de la Puebla en los Ángeles, y para el año de 1620, estableció en ese convento la

¹⁷⁰ Grijalva, Juan, *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las Provincias de la Nueva España*, 1ª. Edición, Editorial Imprenta Victoria, México, 1624, p. 484.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

Casa de la Devoción y Cofradía de la Esclavitud del Santísimo Sacramento para cuyo fomento y propaganda escribió e imprimió la vida de San Guillermo de Aquitania y terminando este cargo en Octubre de 1622, recibió el cargo de Prior del convento de México. Para el año de 1629 era prior de Malinalco donde recibió el hábito de hermano lego del Venerable fray Bartolomé de Jesús, fundador del yermo de San Miguel de Chalma. Por esa época se acercaba la elección para Provincial y tal era el prestigio de Grijalva, que sus hermanos religiosos, vocales del capítulo, lo aclamaban para ese puesto, el Marqués de Cerralvo le ofrecía su apoyo, aunque al parecer por intrigas de un corto grupo de desafectos él no salió electo.

Mientras que en España se conocían los talentos y virtudes de Grijalva, en cuanto don Diego López de Armendáriz, Marqués de Cadereyta, vino a México con el cargo de Virrey en 1635, lo nombró Comisario de la Universidad de México y por su modesto aspecto, el Virrey lo eligió su confesor, oficio que desempeñó hasta su muerte el 04 de noviembre de 1638 en el convento de México, teniendo la edad de 58 años.¹⁷¹

Gran renombre tuvo Grijalva como predicador y muy elevado concepto entre sus contemporáneos, como varón sabio y virtuoso además de excelente escritor aunque muy poco fueron transmitidos sus escritos por las prensas tipográficas.

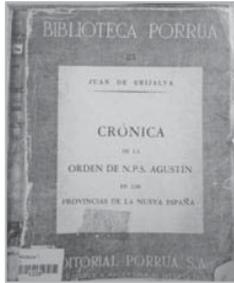
Algunos de sus escritos Fueron:

1. *Historia del glorioso San Guillermo, Duque de Aquitania, conde de Pictavia, fraile de los ermitaños de N.P.S. Agustín*, por el Maestro fray Grijalva, de la misma orden, Definidor de la Provincia de México Nueva España.
2. Sermón que predicó el Maestro fray Juan de Grijalva, prior del Convento de San Agustín de los Ángeles, en las honras que esta insigne ciudad hizo en la muerte de la Católica Majestad Filipo III, nuestro rey y Señor, en 11 de Septiembre de 1621, en la Iglesia Catedral.
3. *Crónica de la orden de N.P.S. Agustín en las Provincias de la Nueva España. En cuatro edades, desde el año de 1533 hasta el de 1592.*
4. *Historia de Nuestra Señora de los Remedios, de México.*

¹⁷¹ Grijalva, 1624, pp. 485,486.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

2.4 CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA: *CRÓNICA DE LA ORDEN DE N.P.S AGUSTÍN EN LAS PROVINCIAS DE LA NUEVA ESPAÑA (1624)*



FUENTE: Grijalva, Juan, *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las Provincias de la Nueva España*, 1ª. Edición de la Editorial Porrúa, Imprenta Victoria, México, 1985, p.484

Esta crónica ha servido de base para varios escritores que han difundido la historia de la orden y de los personajes más destacados. La obra está dedicada, como Grijalva lo señala de manera muy clara en su título, a las Provincias de San Agustín que había en la Nueva España a principios del siglo XVII. La Crónica de la Provincia se publica por primera vez en 1624, bajo el título *Crónica de la Orden de N. P. S. Agustín en las Provincias de la Nueva España*, escrita por el P.M.F. Juan de Grijalva, prior del convento de N.P.S. Agustín de México, dedicada también a la *Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México*.¹⁷²

La obra está dividida en cuatro Edades, desde el año de 1533 hasta el de 1592.

EDAD PRIMERA: La Provincia de México estuvo sujeta a la de Castilla por el espacio de diez años.

EDAD SEGUNDA: La Provincia levantó cabeza y se gobernó por sí misma.

EDAD TERCERA: La Provincia se dilató por las Islas del Poniente y otras partes.

EDAD CUARTA: La Provincia empezó a tener trabajos.

Grijalva entregó la obra terminada en el año de 1628, la cual escribió en un año y medio aprovechando todo lo escrito y coleccionado por sus antecesores en el oficio.¹⁷³

Comenzó a escribir en Puebla y la terminó en México, La obra hace referencia a la historia de su religión, a las vidas de algunos varones ilustres que florecieron en la Provincia de la Orden de San Agustín, las licencias y aprobaciones fueron hechas por nueve frailes que integraban el Definitorio, juntos en el capítulo dieron licencia al P.M. Fray Juan de Grijalva, para imprimir la crónica el día 10 de mayo de 1623, saliendo a la luz en el año de 1624.¹⁷⁴

¹⁷² La obra tiene una dedicatoria al lector, un índice. Se compone de 218 hojas foliadas con el texto, a dos columnas y apostilladas, 6 hojas con tablas y colofón.

¹⁷³ Grijalva, 1624 p. 487.

¹⁷⁴ Grijalva, 624 p. 8.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

2.5 LA VISIÓN DE FRAY JUAN DE GRIJALVA A TRAVÉS DE SU CRÓNICA

En el siguiente apartado veremos como fray Juan de Grijalva en su crónica titulada, *La Orden de N.P.S Agustín en las Provincias de la Nueva España*, nos describe la llegada de la orden agustina a Michoacán, los frailes misioneros que se destacaron por su vida y ejemplo, así como el trabajo de la evangelización que llevaron a cabo. Presentaremos en este apartado las dificultades que nos dice Grijalva pasaron los misioneros que llegaron con el propósito de emprender su misión evangelizadora, así como los métodos misionales que utilizaron con la finalidad de que la evangelización les diera un mejor resultado para la enseñanza de la Doctrina cristiana.

Describiremos, de acuerdo a datos que nos presenta Grijalva en su crónica, cómo se llevó a cabo el proceso de la evangelización a través de la administración de los Sacramentos que fue sin duda parte de la pastoral de los religiosos y medio para relacionarse con la sociedad indígena. Otro aspecto que trataremos en este apartado será al misionero evangelizador que el cronista Grijalva, lo exalta a través de sus virtudes como el hombre más perfecto, mientras que al indígena, hasta antes de la evangelización, será visto como el hombre bárbaro, incapaz, débil, y evangelizado sufrirá una transformación, será el hombre bueno, sencillo y capaz de aprender todo cuanto se le enseña.

I. LLEGADA DE LOS AGUSTINOS A MICHOACÁN

Convento de Tiripetío.
Lugar donde se fundó la
Provincia de San Nicolás
Tolentino.



Ma.de los Ángeles Zambrano González,
*Capillas de visitas Agustiniiana en Michoacán
(1537-1770)*, U.M.S.N.H, Editores Morevallado,
Morelia Mich., 1999, p.255

El cronista fray Juan de Grijalva nos describe en su crónica, que los primeros frailes agustinos que llegaron a Michoacán fueron: fray Juan de San Román y fray Diego de Alvarado, después se llamó fray Diego de Chávez, juntos se instalaron en el pueblo de Tiripetío donde fundaron el primer convento de la Provincia de Michoacán.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

Tiripetío se encontraba a 45 leguas de la Ciudad de México hacia el poniente, siendo una Ilustre y religiosísima Provincia encabezada por el fraile Diego de Chávez que fue para entonces el obispo de esta Provincia.

La población hablaba la lengua tarasca, “que era fácil y copiosa”, la cual aprendieron los religiosos, con la finalidad de iniciar la administración religiosa; ambos misioneros emprendieron la construcción del magnífico edificio y ayudaron al crecimiento del pueblo en número de casas. Llegó a ser una magnífica e ilustre Provincia.

Los religiosos que llegaron a radicar en Tiripetío, cuna de esta Provincia, no se conformaron con estas tierras, al ser evangelizadas, sintieron la necesidad de buscar pueblos donde aún no conocían la nueva Doctrina y partieron en busca de nuevas conquistas espirituales dentro de la Provincia de Michoacán. Llegaron a Cuiteo, siendo prior fray Alonso de la Veracruz, fundó uno de los más ilustres conventos. Grijalva describe, que el lugar era de clima templado, su gente muy buena cuya lengua era tarasca, se encontraba a cuarenta leguas de la Ciudad de México, tenía una laguna muy fértil de pescado, donde los naturales tenían grandes intereses,¹⁷⁵ por que este era el medio de subsistencia y tal vez este producto era intercambiado por productos diferentes de otras poblaciones cercanas que ayudaban al sostenimiento de la población.

Otros lugares de la Provincia de Michoacán a donde llegaron los frailes agustinos, cuya finalidad, nos dice Grijalva, será la “conversión del indígena” fueron:

Yuririapúndaro, que tenía el más grande y soberbio edificio, el convento llegó a tener una torre muy alta, se encontraba a la misma distancia que del pueblo de Cuiteo a tan solo cuatro leguas de la Ciudad de México, su población era de origen chichimeca. Santiago Cupandaro, se construyó un convento pequeño pero bien acabado. Guango también tenía un convento muy pequeño, su población también de origen chichimeca, gente muy sencilla y dócil que ayudaban a los misioneros a llevar a cabo su labor evangelizadora.

Una de las mejores viviendas de la Provincia de Michoacán donde radicaron los agustinos fue el pueblo de Charo, su población era de origen Matlazinca, el clima era frío, su convento tenía los más grandes ministros, nos dice Grijalva: “*Fue tan grande en lo espiritual por que Dios le hizo tan grandes mercedes*”. Los ministros eran tan cuidados en su Doctrina y culto divino, realizaban grandes demostraciones públicas para atraer al

¹⁷⁵ Grijalva, 1624, p. 86.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

pueblo para que sintieran admiración por la nueva Doctrina. Otro lugar que también tuvo gran importancia en el Obispado de Michoacán fue sin lugar Valladolid o Guyangareo, fue silla episcopal y cabeza de la Provincia, se construyó un excelente convento religiosísimo, rico, de grandes y perfectos varones llegó a tener cuarenta frailes, fue un lugar de clima agradable la Provincia creció en lo espiritual, y en el culto divino lo que ayudó en la Doctrina de los indios.¹⁷⁶

II. LA EVANGELIZACIÓN

La evangelización y administración religiosa, estuvo a cargo de la orden de N.P.S Agustín, que siempre estuvo dirigida a la población Indígena, su misión era predicar el evangelio, los religiosos se pusieron al servicio de Dios y de su iglesia, procuraron con su trabajo el aumento de la fe y de la religión. En estos primeros años de evangelización en la Nueva España y Michoacán se fueron formando pueblos de indios donde los misioneros con su buen ejemplo de vida y con la luz de la Doctrina no solo evangelizaron sino también administraron los Sacramentos, motivo que había hecho que salieran de su patria.

El cronista fray Juan de Grijalva describe que los misioneros agustinos iniciaron la labor evangelizadora, aprendieron con la ayuda del indio la lengua mexicana, que era la que generalmente se hablaba en estos reinos.

Los religiosos solicitaron lugares de la Provincia donde aun no había llegado la luz del evangelio, siendo estas tierras tan largas y tan altas, que la orden de los franciscanos y dominicos, aún no habían podido incursionar.¹⁷⁷

En cuanto a la Provincia de Michoacán nos dice Grijalva, que estando esta sin evangelizar, por ser tierras ásperas y remotas, los misioneros agustinos aceptaron con gran regocijo de su alma su administración e iniciaron la fundación de conventos por varios lugares a los que llegaban caminando a pie, sin prevención de comida, ni cuidado alguno de las cosas necesarias para la vida, solo llevaban crucifijos en las manos que eran las armas de su milicia, llegaban a los pueblos donde eran recibidos con grandes danzas y regocijos. Tomando los religiosos posesión de aquella Doctrina, empezaron a administrar con gran caridad. Iniciaron a predicar los misioneros en la Provincia, mucha gente acudía a oírles la nueva y maravillosa Doctrina y admirados de verlos y oírlos les gustaba lo que se les

¹⁷⁶ Grijalva, 1624 pp. 172-173.

¹⁷⁷ Grijalva, p.36.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

enseñaba, pero nos dice Grijalva que no todo fue tan fácil para los misioneros al llevar labor evangelizadora, debido a que se enfrentaron con varias dificultades,¹⁷⁸ entre ellas:

- Dificultad en el aprendizaje del lenguaje del indio.
- En los pueblos donde ya estaba plantada la fe, no fue fácil arrancar todas las raíces de tan envejecida idolatría.
- Pocos religiosos, y la multitud tan grande.
- Muchos pueblos distantes unos a otros.
- Los principales, fueron un obstáculo, comunicaba, reprendían a la gente inconstante, y fácil volvían a adorar a sus dioses.

Los religiosos pusieron mayor interés en esta Provincia, muchos pueblos acudían a pedirles la administración de los Sacramentos, los misioneros aprendieron el Catecismo y Doctrina cristiana, para adoctrinar a los indios y empezaron a predicar, pero para esto trataron de implementar una serie de métodos:

1. Aprendieron las lenguas de los indios para administrar y ejercitar la conversión y ministerio de los indios.
2. Derribaron al enemigo y quitaron los estorbos, hacían procesiones en que utilizaban la cruz.
3. Utilizaron la insignia del Santísimo Sacramento del altar y la cruz, por que fueron las armas con que los ministros alcanzaron tantas victorias.
4. Celebraban misas y procesiones con el santísimo sacramento como medio para la conversión.
5. Utilizaron coros de música, bailes, juegos y diversos entretenimientos, así como el culto a la imagen de la Virgen Sacrosanta, la adornaban de púrpura, oro, perlas y piedras de inestimable valor.

Los religiosos empezaron a enseñar a los indios no solo la Doctrina evangélica, sino también a vivir bien, formando sus pueblos en tan buena disposición, con calles, plazas,

¹⁷⁸ Grijalva, 1624, pp.36-37.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

hicieron mucho en este reino en todas la materia, no solo se les debe la Doctrina, sino que también enseñaron las costumbres morales y políticas, en fin todo aquello que era necesario para la vida humana, la gente estaba tan inculta, que ni comer sabia, ni vestir, ni hablar, todo fue enseñado por los religiosos en esta tierra con tanta perfección.¹⁷⁹

II.I LOS SANTOS SACRAMENTOS

A) BAUTISMO:

Nos narra Grijalva en su crónica, que en un principio los religiosos daban el bautismo a multitudes, sin una ceremonia y sin que el indígena supiera la importancia del sacramento que estaba recibiendo, solo los bautizaban con agua y sin mucha explicación para de esta manera agilizar la actividad, por que era muy grande la población que se tenía que bautizar.

Conforme fue avanzando la labor misional, fueron realizando con mayor observancia y solemnidad, el bautismo cuatro días al año: Las tres Pascuas, Navidad, Resurrección y Espíritu Santo, y el día de Nuestro Padre San Agustín, se convocaba a los pueblos vecinos, se adornaban las iglesias, patios, las calles y casas, realizaban una procesión todos los adultos que serían bautizados, vestían sus mejores mantas de algodón teñido.

Salían dos ministros con estolas, y una cruz por delante, con acólitos y crismas, los fieles llevaban cadenas y guirnalda llenas de flores, el ministro les ponía oleo, y les echaba agua, finalmente les ponía el crisma, ellos llevaban candelas encendidas; ya bautizados sonaba la música, se repicaban las campanas para que la población asistiera a oír los oficios divinos, en el sermón se les explicaba lo que significaba el bautismo.

Los niños se bautizaban los días domingo, al menos que estuvieran en peligro de muerte se les daba antes. El día del bautismo realizaban bailes que llamaban mitote, así con grandes demostraciones en pocos años fueron todos bautizados.¹⁸⁰

¹⁷⁹ Grijalva, 1624, pp. 40-42

¹⁸⁰ Grijalva, 1624, pp. 100-101.

B) CONFESIÓN:

Para el cronista fray Juan de Grijalva la Confesión fue una de las actividades que necesitaba una mayor explicación por parte de los religiosos, porque muchos indígenas se lo tomaban a la ligera y no le daban la debida importancia, decían sus pecados sin el menor remordimiento. La necesidad de la confesión, nos dice el cronista, fue principalmente después del bautismo, era más fácil que el indio cayera en alguna culpa.

Para administrar este sacramento, nos dice Escobar que los ministros pedían al indio que tuviera arrepentimiento de sus culpas, para esto debían ayudarlos para su perfeccionamiento, les explicaban como debía confesar sus pecados, finalmente les decía que no debían volver a cometer aquel pecado y les daban la penitencia. Después de la confesión los indios eran humildes y con lágrimas en sus ojos llegaban al arrepentimiento y rezaban oraciones, quedando en paz consigo mismos.¹⁸¹

C) COMUNIÓN:

La comunión se predicaba con más fervor y cuidado, Grijalva nos describe la percepción que los misioneros tenían acerca de la comunión. “*para vivir no basta hacer nada, sino que es menester comer este pan de vida*” Es decir, era necesaria la sagrada comunión para la vida de gracia después de la confesión, porque era la medicina con que sanaban las enfermedades del alma.

El pan que se daba no era como el que se comía a diario, explicó Escobar que en ese pan se encontraba Cristo oculto que era el pan del alma, el misionero consagraba con las palabras que decía en la misa y cuando el sacerdote partía la hostia no se partía dios, sino que se quedaba en cada parte de la hostia. Para que las personas pudieran recibir la hostia debían estar confesados, en ayunas, sin comer ni beber. Se les daba la comunión a los indios ya confesados.

Escobar menciona que el ministro no negaba la comunión al indio aunque no comprendiera qué era la comunión por su débil uso de la razón, ellos debían enseñarle el significado que tenía la comunión en la catequización y en los sermones del domingo, después se les examinaba y se les daba la comunión.

¹⁸¹ Grijalva, 1624, pp. 106-109.

D) EXTREMAUNCIÓN Y CONFIRMACIÓN:

Fray Juan de Grijalva describe que el sacramento de la Extremaunción se administraba a los enfermos que agonizaban, con mucha decencia y devoción, el ministro iba a la casa del enfermo revestido con su sobrepelliz, una cruz y crismas con el oleo y una vela encendida, les daba a los fieles esta sacra uncción para aliviarlos de sus enfermedades.

Para confírmanos en la fe y en la esperanza para perdonar algunos pecados, se les confesaba y se les explicaba a los indios que la importancia de la confirmación era procurar la salud espiritual.¹⁸²

III. EL RELIGIOSO EVANGELIZADOR

Grijalva nos dice que los religiosos de la orden de San Agustín, tenían el deseo de venir a estas tierras para enseñar a grande multitud de gente que vivía en las tinieblas de la infidelidad. El cronista consideraba que el fraile Misionero era el pescador de pescadores que penetraba hasta el interior de los hombres. Elegidos solo los frailes que eran más aptos, y más idóneos para la misión.¹⁸³ Todos los frailes, sin exceptuarse alguno, tenían cátedra; aprendieron la lengua para ejercitarse en la conversión y ministerio de los indios. Fray Juan de Grijalva vio como un milagro de Dios que hizo por intersección de N.P.S. Agustín y de Nuestro Padre San Nicolás de Tolentino la presencia de tan grandes varones, que por la admiración y gusto fueron acreditados y encomendados al pueblo para mostrar su caridad con el indígena.¹⁸⁴

Durante su recorrido hecho por los apostólicos varones, no dejaron ni un día de ayunar, rezar en comunidad, hacer sus disciplinas como si estuvieran en el más cerrado y observante convento, ofreciendo estos sacrificios a Dios, prometiéndole servirle en el ministerio toda su vida y gastar todas sus fuerzas, ofreciéndose si era necesario con su sangre a la Doctrina que habían de predicar.¹⁸⁵

Los predicadores eran pobres, humildes e indoctos, predicaban a la gente soberbia, ilustre y poderosa en el imperio, asistían al indio para curarlo de sus enfermedades,

¹⁸² Grijalva, 1624, pp.106-109.

¹⁸³ Grijalva, 1624, pp. 20-28.

¹⁸⁴ Grijalva, 1624, p. 406.

¹⁸⁵ Grijalva, 1624, pp. 33-34.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

enseñaban a los niños a leer, escribir y cantar, además enseñaban a tocar algunos instrumentos musicales para que ayudaran en la celebración de la misa. Los indios, dice Grijalva vieron en los religiosos más que maestros, los vieron como sus padres protectores.¹⁸⁶

Los frailes misioneros, dice el cronista, predicaban, convertían y bautizaban a los indios y a sus familias, toda su vida estaba al servicio de los indios; trabajaban mucho en su conversión y fundación de las iglesias, eran muy ilustres, generosos e incorruptos varones, que por sus virtudes y valores en la cristiandad fueron luz, príncipes cristianos, dignos de toda memoria, respetados como santos, guardaban con suma puntualidad la vida común de la religión y los santos estatutos de la Provincia.¹⁸⁷ Los frailes de la Provincia, tenían grande apacibilidad de su condición, hombres de paz, todos de santas vidas y loables costumbres. Grijalva nos describe que los santos padres vieron a los indios con general sentimiento como si fueran sus hijos, sentían sus lastimas y necesidades como propias, con gran caridad los visitaban, los curaban y les administraban los santos Sacramentos con caridad apostólica y piedad paternal como lo hacían siempre.¹⁸⁸

Algunos ejemplos de los frailes considerados por fray Juan de Grijalva como santos varones, tenemos a el fraile *Juan Bautista Moya*, padre de vida contemplativa, admirable, religioso que tomó el hábito en el convento de Nuestro Padre San Agustín de Salamanca, donde empezó a dar grandes muestras de santidad, se dedicó, a la oración, contemplación y a los ejercicios de virtud que hace un hombre santo. Fue muy hábil, estudió Artes y Teología. Grijalva lo describe como un misionero muy humilde, de mucho recogimiento, ejemplo de tantas virtudes y de tanta abstinencia, hombre tan esforzado en el silencio, como en la caridad; en su rostro, dice fray Juan de Grijalva, que fray Juan mantenía una alegría tan grande que el espíritu santo se veía en él, y junto con ella tanta honestidad, que fue un novicio muy recogido el cual se ocupaba en obras perfectísimas, su ayuno era continuo, día y noche estaba en oración.¹⁸⁹

Después de haber sido prior de México y definidor, servía en la enfermería con gran caridad, en el oficio divino era tan devoto, tan escrupuloso y ceremoniático, cuando rezaba

¹⁸⁶ Grijalva, 1624, pp. 157-160.

¹⁸⁷ Grijalva, 1624, pp. 221,243.

¹⁸⁸ Grijalva, 1624, pp. 337, 405.

¹⁸⁹ Grijalva, 1624, pp. 276-277.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

lo hacia de rodillas o en pie presentándose ante la presencia divina con mucho respeto y acato.¹⁹⁰ Describe el cronista que este agustino nunca tuvo cama por que pasaba todas las noches en oración, hasta que entendido del sueño se dormía de rodillas, dormía poco; con tanto gusto confesaba a los indios, y motivaba a que se confesaran, procuraba que tuvieran arrepentimiento de sus almas, luego les enseñaba a que recibiesen la sagrada comunión con extraordinarias diligencias. Fray Juan Bautista fue un misionero doctísimo con santidad y virtud.¹⁹¹

Fray Alonso de la Veracruz. Descrito como un hombre muy santo, afable y tan querido. Fue natural del reino de Toledo, nació en un lugar llamado Caspueñas, su padre se llamó Francisco Gutiérrez y su madre Leonor Gutiérrez, muy cristianos, estudió Gramática, Artes y Teología en Alcalá de Henares, se graduó como Maestro de Teología. El día que tomó el hábito nos dice Grijalva, ya era varón perfecto en todas las virtudes que le hicieron maestro de novicios.¹⁹² Aprendió la lengua y administró los Sacramentos a los pobres indios, teniendo además otras ocupaciones en los libros y en sus estudios, supo la lengua Tarasca.

Fray Juan de Grijalva nos menciona que tan grande fue la autoridad del gran maestro, que su ejemplo e imitación le siguieron todos los ministros, fray Alonso de la Veracruz dice Grijalva, no solo se conformó con administrar y predicar a los indios que tenía a su cargo la religión, sino que se entraba por aquellas tierras calidísimas que no tenían ministros para evangelizar. Lo que admiraba mucho de este gran varón era la sencillez y prudencia que tenía, constante en su oración y penitencia, su vestido era de jerga, la cama una tabla, el dormir muy corto y el ayuno continuo. Explica en su crónica Grijalva que cuando fray Alonso de la Veracruz administró en Mechoacán anduvo siempre a pie. A lo largo de su vida le dio una enfermedad de la orina que padeció mucho, y cuando los dolores eran más agudos daba gracias a Dios, esta fue la causa de su muerte. Este Ilustrísimo Varón fue el fundador de la Provincia y defensor de la patria, Maestro de buenas Letras, de Virtud y Religión.

¹⁹⁰ Grijalva, 1624, p. 279.

¹⁹¹ Grijalva, 1624, p. 281.

¹⁹² Grijalva, 1624, p. 398.

IV. EL INDIO

Para el cronista fray Juan de Grijalva, el misionero era visto como el hombre perfecto y virtuoso, mientras que el indio de estas tierras de la Provincia, era llamado miserable, gentes bárbaras, era visto como demonios o fieras infernales por lo tanto el peligro era muy claro para el misionero.¹⁹³ Grijalva describe que esta gente estaba tan inculta, que ni comer, ni vestir ni hablar sabía a lo menos con cortesía y humanidad, débil en uso de la razón e incapaz de aprender, tanta era la fiereza y barbaridad de esta gente, que eran menospreciados, pero por humildad de Dios y por su misericordia dio a los indios luz, para que creyeran, pero estos no creyeron tan fácilmente ya que estaban confusos en la fe.

Los indios bárbaramente llegaban a destruir los claustros, hacían pedazos las imágenes, los crucifijos, eran barbaros que vivían sin religión, los movía el espíritu tan fiero y cruel, robaban todos los ornamentos, la plata y prendían fuego a los claustros, sin dejar cosa que no destruyeran.¹⁹⁴

Describe el cronista que la condición del indio, a pesar de su barbarie era de gente sencilla, pero vulgar que se movía más por el ejemplo que por la Doctrina, pero cuando los ministros empezaron a enseñar con tanta perfección, les admiraba lo que veían de acuerdo a las demostraciones que hacían de los ministros que predicaban.¹⁹⁵ Ya convertidos los indios, nos dice Grijalva, se les consideró como el regalo de Dios; hombres dignos de vivir la vida más perfecta al modo apostólico y religiosa. Asistían los indios de muy buena gana con toda su familia teniendo con grandísima perfección y fervor un espíritu para asistir a las celebraciones del culto.¹⁹⁶ Fray Juan de Grijalva describe a los indios ya evangelizados como bien portados, amables y con gran voluntad, obedecían las exhortaciones de los misioneros, ayudaron a edificar iglesias y templos. Tuvo el indio gran interés y honesta ocupación, aprendieron a sembrar árboles frutales, sembrar trigo y maíz, procuraron los religiosos que los indios aprendieran carpintería y bordados para los ornamentos de las iglesias.¹⁹⁷ La sencillez del indio era tan grande que por su bondad y piedad se le estimó, ya no era vulgar por lo tanto se veían grandes milagros en él.

¹⁹³ Grijalva, 1624, p. 25.

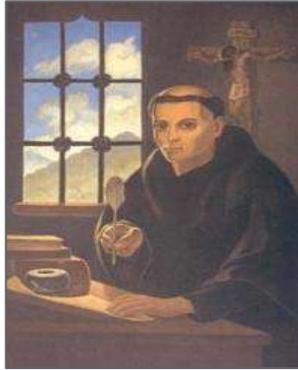
¹⁹⁴ Grijalva, 1624, pp. 405,406.

¹⁹⁵ Grijalva, 1624, p. 221.

¹⁹⁶ Grijalva, 1624, pp.43-44.

¹⁹⁷ Grijalva, 1624, pp. 157- 158.

2.6 ASPECTOS BIOGRÁFICOS DEL CRONISTA FRAY DIEGO DE BASALENQUE (1577-1651)



Fuente: <http://www.google.com.mx>

En este apartado veremos a otro cronista del siglo XVII, fray Diego de Basalenque, miembro de la orden de San Agustín, a través de la reconstrucción de los acontecimientos históricos más sobresalientes de la orden religiosa y de la Provincia Agustiniense de San Nicolás de Tolentino de Michoacán, realizó su crónica, registrando datos basados en los acontecimientos vividos por el propio cronista. Conoceremos su autobiografía que él mismo escribió en su crónica en donde asienta que nació en Salamanca, en Castilla la Vieja, el 25 de Julio del año de 1577, cuyo nombre verdadero era Diego Serrano Cardona, hijo de un matrimonio muy cristiano, formado por Alonso Serrano e Isabel Cardona, padres de trece hijos, de los que dos fueron religiosos agustinos, tres clérigos seculares y uno que profesó en la Compañía de Jesús.¹⁹⁸

El Padre Basalenque fue traído a la Nueva España en el año de 1586 por sus Padres que vinieron invitados por el hermano de la madre de Basalenque, que también era llamado Diego Basalenque, rico minero, cuyo nombre y apellido tomó el Padre. En Jalapa ocurrió la muerte de su madre Isabel, por lo que su hermano se hizo cargo del futuro fraile agustino a quien trasladó a la ciudad de Puebla donde aprendió a leer y escribir. Después lo envió a la capital del virreinato para que continuara sus estudios bajo la dirección de los padres jesuitas con quienes aprendió Gramática, Humanidades y Retórica.¹⁹⁹

¹⁹⁸ Sánchez Díaz, Gerardo y León Alanís Ricardo, *Historiografía Michoacana. Acercamientos y Balances*, 1ª. Edición, Editorial Morevallado, Morelia Mich., México, 2000, p. 87.

¹⁹⁹ Sánchez Díaz y León Alanís, 2000, p.88.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

A la edad de 15 años, el 4 de Febrero de 1593 el joven Basalenque ingresó a la orden de San Agustín, recibió el hábito de manos de fray Pedro Agurto. Siendo novicio, tuvo interés en los libros por lo cual se dedicaba a su arreglo e inventario en el convento agustino de la Ciudad de México; empastó gran número de volúmenes de la biblioteca conventual. Entre 1599 y 1601, el joven Basalenque cursa estudios mayores, aprende las lenguas griega y hebrea y enseña Gramática Latina en el Colegio de San Pablo; en sus ratos libres se dedica a perfeccionar sus conocimientos de música, finalmente en el último año participa en el estreno del Teatro del Colegio con un acto Literario presidido por fray Juan de Zapata, Obispo de Guatemala y recibe sus ordenes eclesiásticas que lo consagraron como sacerdote.²⁰⁰

Una vez ordenado, Basalenque fue enviado al convento de Santa María de Gracia de Valladolid de Michoacán, en donde se dedicó por algún tiempo, a enseñar Artes, Gramática y Retórica a los novicios. Años más tarde, en 1612, ocupó por meses el cargo de Secretario del Padre Provincial y para el año de 1615 se ocupó de la fundación de un Colegio para la educación cristiana de los criollos, mismo que en 1617 entregó a los padres Jesuitas. En 1618, el fraile agustino se estableció en la ciudad de Valladolid donde promueve y ejecuta obras para el mejoramiento material del convento y templo anexo.²⁰¹

Fue prior de los conventos de San Luis y Valladolid; de 1623 a 1626 ocupó el cargo de Provincial, se distinguió como historiador de los más insignes de su orden, y sobre todo como maestro dedicado a la enseñanza por más de 50 años en cátedras de Gramática, Filosofía, Teología Escolástica y Moral, Sagrada Escritura, Derecho Canónico, Canto Litúrgico y Lenguas Indígenas.²⁰² La administración de Basalenque, ocurrió en paz y sin mayor problema. Como Provincial promovió algunas reformas en relación a los bienes materiales acumulados por la orden, mandó edificar nueve templos, estableció estudios de Ciencias, Literatura y Música en todos los conventos de la Provincia. También fundó el convento de Guadiana en Durango, el de Etúcuaro que fue elevado a Priorato, se quitó al convento de Jacona la visita de Jaripo que fue puesta bajo la Jurisdicción de la casa de Santiago Tangamandapio.²⁰³

²⁰⁰ Basalenque Diego, *Historia de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán*, Introducción y notas de José Bravo Ugarte, 1ª. Edición, Editorial Balsal, Morelia Mich., México, 1989, p. VIII.

²⁰¹ Basalenque, 1989, p. IX.

²⁰² Basalenque, 1963, p. VII.

²⁰³ Basalenque, 1989, p. IX.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

Al terminar su trienio, Basalenque fijó su residencia en el convento vallisoletano en donde continuó impulsando las obras materiales y la enseñanza de la música. La tranquilidad del fraile agustino se vio truncada a mediados de mayo de 1630, cuando a raíz de la muerte del Rector Provincial fray Martín de Vergara, ocurrida en Villa de San miguel, Basalenque según la legislación de la orden fue reconocido como sucesor para cubrir el puesto del Provincial fallecido, sin embargo, los frailes miembros del defensorio reunidos en el convento de Copándaro el 28 de Mayo, lo desconocieron y declararon como sucesor legítimo al definidor español fray Juan de la Puente, alegando que Basalenque ya era un viejo achacoso incapaz de dirigir la orden. Con este hecho los definidores intrigados pretendían que por ninguna razón fuera reabierto el noviciado para criollos, opinión que Basalenque en nada compartía, ya que siempre defendió el ingreso de los criollos a la orden. Las contradicciones provocaron la división de los frailes en dos bandos que más de una ocasión se enfrentaron en forma violenta, por lo que Basalenque optó por renunciar al cargo y retirarse al convento de Zacatecas en donde escribió varios libros clasificados por sus biógrafos.²⁰⁴

En 1636, por invitación del Provincial fray Juan Vicente, se trasladó al convento de Charo, a los 60, años, en donde vivió en preparación para la muerte, más vivió aún 14 años más en los que se dedicó al mismo tiempo a atender a los indios, además enseñaba lectura, escritura, canto y música para los niños del lugar, además de ocuparse de tiempo completo al estudio del idioma matlatzinca que aprendió con los viejos de la región dando como resultado la confección de un Vocabulario de la Lengua castellana vuelto a la Matlatzinca y Arte Vocabulario Matlatzinca vuelto a la castellana, también escribió la Historia de su Provincia. Murió el 12 de Diciembre de 1651 y su cuerpo fue trasladado a Valladolid.²⁰⁵

Fruto de sus 50 años de maestro fueron numerosas obras, que han sido registradas por Beristaín, Andrade y Valverde principalmente. Las obras fueron impresas e inéditas conservadas en Morelia y citadas por Basalenque o sus bibliógrafos.²⁰⁶

I. Impresas:

1. *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán.*
2. *Arte de la lengua tarasca.*

²⁰⁴ Basalenque, 1989, p. X.

²⁰⁵ Basalenque, 1963, p.VII.

²⁰⁶ Basalenque, 1963, p.VII.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

II. Inéditas.

1. *Summae Summularum totius Dialéctica Aristotelis per R.P. Basalenque, Salmanticensem.*

III. Otras Obras mencionadas por el propio Basalenque u otros autores.

1. *Arte chico y grande de la lengua matlatzinca.*
2. *Vocabulario matlatzinca.*
3. *Cuerpo grande de toda la Doctrina Cristiana.*
4. *Sermones en Lengua Matlatzinca.*
5. *Anhelatio animae ad gloriam dei.*
6. *Orationes et poemata.*
7. *Modo de formar el cuadrante en las iglesias catedrales.*
8. *Manual de párrocos de Michoacán.*
9. *La muerte en la vida para gozar vida en la muerte.*

2.7 CARACTERÍSTICAS DE LA CRÓNICA: *HISTORIA DE LA PROVINCIA DE SAN NICOLÁS TOLENTINO DE MICHOACÁN (1644)*



FUENTE: Basalenque Diego, fray,
*Historia de la Provincia de San Nicolás
Tolentino de Michoacán*, Editorial Balsal,
Morelia Mich., México, 1989, portada.

Su obra fue realizada en el año de 1644, en su estancia en Charo, el padre Basalenque se dedicó a ordenar sus apuntes con los que inició la redacción de la *Historia de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán del Orden de N.P.S. Agustín*, basándose para ello en testimonios que en su juventud recogió de *viejos frailes* que frecuentó y de sus propias experiencias y recuerdos. Su obra se imprimió por primera vez en 1673 en México en la imprenta de la viuda de Bernardo Calderón; en 1886 se reeditó en México, en tres tomos en la tipografía de Barbedillo y Cía; bajo el patrocinio de la Voz de México. La crónica constituye la historia escrita sobre la Provincia después de

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

segregarse de la de México.²⁰⁷ La historia, se divide en tres partes o libros en los que el autor desenvuelve el relato en espacio y tiempo, siguiendo siempre un riguroso orden cronológico:

En el primero: Alternan los capítulos de contenido histórico general con los de corte biográfico, siendo veinte en total.

En el segundo: Destina sus doce partes al relato histórico de Diez Capítulos Provinciales, o reuniones trienales de superiores y representantes de todos los miembros de la Provincia, con las semblanzas biográficas de los varones distinguidos en los respectivos periodos.

En los últimos seis capítulos: Se trata de los Capítulos Provinciales celebrados bajo el régimen de la alternativa (Los puestos de los priores debían ser ocupados trienalmente, una vez por peninsulares y otra vez por criollos).²⁰⁸

La crónica es una composición literaria, que utiliza un lenguaje ameno, escrita en prosa tersa, tiene una cuidadosa cronología y exactos datos que abarcan un período mucho más extenso que el historiado por los otros cronistas agustinos. La crónica está encaminada a resaltar la personalidad virtuosa de sus hermanos de orden, digna de ser imitada en las cosas buenas, desechando los errores cometidos, las virtudes que entrelazadas formaron la fuerza y el movimiento del acontecer histórico que en buena parte le tocó vivir, sobre todo en la lucha entre criollos y peninsulares, que en forma violenta se disputaron el control espiritual y material en los destinos de la orden que estaba asentada en la joven Provincia agustina en Michoacán.²⁰⁹

La historia, tiene como objetivo servir a su Provincia, Basalenque redacta desde el comienzo de la Doctrina y de los primeros religiosos que siguieron la orden de enseñar y estudiar. La preocupación constante a lo largo de su historia será la historia y biografía, donde resaltará la personalidad virtuosa de sus hermanos de la orden.

A pesar del contacto que en ese tiempo tuvo el religioso con los matlazincas de Charo, la presencia indígena pocas veces está presente en su relato histórico, su obra más

²⁰⁷ Basalenque, 1989, p. XI.

²⁰⁸ Basalenque, 1989, p. XI.

²⁰⁹ Basalenque, 1989, p. XII.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

bien es solamente una historia de la orden vista desde adentro, muestra poco la interacción entre los religiosos y los indios, no se interesa por las características de los indios, sino por la vida conventual, la construcción de iglesias, la administración de las haciendas y las vidas ejemplares de los hombres que estuvieron encargados de tales actividades.²¹⁰ Fruto de sus cincuenta años redactó una veintena de obras sobre moral, teología, filosofía, comentarios de libros bíblicos, oratoria sagrada, arquitectura y lenguas nativas de Michoacán, algunas se encuentran impresas, pero la mayoría permanecen inéditas.²¹¹

2.8 LA VISIÓN DE FRAY DIEGO DE BASALENQUE A TRAVÉS DE SU CRÓNICA

En este apartado veremos la visión de fray Diego de Basalenque a través de su crónica titulada *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán del Orden de N. P. S. Agustín*. Describiremos temas como la llegada de la orden agustina a la región de Tacámbaro, lugar que tuvo mayor importancia por ser la entrada a la Tierra Caliente, también narraremos la labor de los misioneros, la expansión y organización religiosa de la Doctrina.

Otro aspecto que resaltaremos en este capítulo es lo referente a la administración religiosa a través del bautismo y demás Sacramentos llevados a cabo por el religioso para la evangelización de los indios.

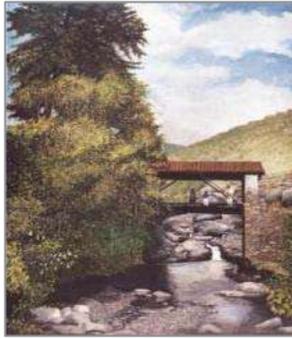
El religioso evangelizador será visto por el cronista como varones Ilustrísimos que por sus virtudes serán representados como modelos de vida cristiana tanto para la orden como para la comunidad indígena.

Tratáremos también el papel del indio en forma breve ya que para el cronista Basalenque la presencia indígena aparece muy poco en su relato histórico, solo haremos mención de algunas características del indio antes y después de ser evangelizado. Mencionaremos las congregaciones o fundaciones de los nuevos pueblos indígenas y la construcción de sus conventos e Iglesias, según datos proporcionados por el cronista.

²¹⁰ Sánchez Díaz y León Alanís, 2000, p. 91.

²¹¹ Basalenque, 1989, p. XII.

I. LOS AGUSTINOS EN TACÁMBARO



Fuente: http://www.tacambaro.net/gal_higareda.html

Fray Diego de Basalencue nos describe que el pueblo de Tacámbaro estaba de distancia ocho leguas del de Tiripetío, tenía un río muy grande que ayudaba a que hubiera muy buena tierra, todas las casas tenían una huerta con muchos árboles frutales como naranjos, limones, cidras, aguacates, guayabos, ante tanta humedad no dejaba de ser Tierra Caliente, ya que se sentían varias incomodidades por el clima caliente, entre ellas las sabandijas, como mosquitos y alacranes. El encomendero de este pueblo era Cristóbal de Oñate y más tarde sus nietos.²¹² Cristóbal de Oñate era hombre muy generoso y de gran cristiandad, siempre trató el bien espiritual del pueblo de Tacámbaro, al tener noticia de la Doctrina y predicación de los naturales de Tiripetío, pidió al encomendero de Tiripetío hiciera petición a los frailes San Román y a Diego de Chávez para que fueran a evangelizar a su encomienda, comunicarán y enseñarán el Santo Evangelio.

La petición fue de gran gusto para los predicadores, el único fin de su venida a México, era la predicación evangélica de Tierra Caliente, siendo la Doctrina de Tacámbaro la entrada de Tierra Caliente y cabecera de las demás Doctrinas, tomaron posesión de la Doctrina, dando fin a la Doctrina de Tiripetío, dejando establecida la policía urbana en que se entretuvieron más que en otras partes, esta Doctrina fue ejemplo y modelo para las demás Doctrinas, dejaron en Tiripetío nuevos ministros que habían venido de México para que continuaran con la administración del pueblo. Basalencue nos dice que estos ministros partieron a predicar a la Tierra Caliente, para el año de 1538, salieron de Tiripetío a pie, descalzos, llevando consigo no más que sus pobres hábitos, llegando a Tacámbaro el mismo día, fueron recibidos por los naturales del pueblo que los esperaban con gran alegría

²¹² Ver historia de la familia Pérez Oñate en Cap. I

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

y con demostraciones de bailes y mitotes, ya que por noticia de su encomendero, el capitán Cristóbal de Oñate y por sus buenas relaciones con sus vecinos había encargado recibieran la fe.²¹³

Ambos misioneros, nos dice Basalenque, tomaron posesión de aquella Doctrina y sin perder tiempo, iniciaron la construcción de la capilla para la celebración de la misa, aunque no colocaron al santísimo sacramento, porque aún no había asistencia de más religiosos, hicieron un jacal grande donde catequizaban y predicaban en la lengua que ya tenían experiencia. Los naturales de Tacámbaro eran llanos y sencillos, lo que ayudó que en poco tiempo fueran catequizados y bautizados al igual que en Tiripetío.



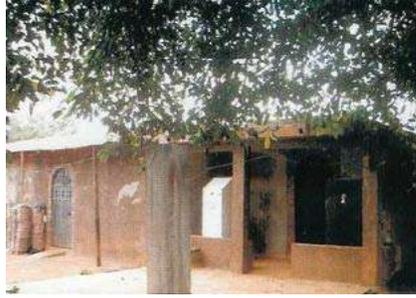
Fuente: Álvarez Rodríguez, Gloria María.
*Santa María Magdalena .La capilla de
Cristóbal de Oñate*, 1ª. Edición,
México 2006, p.88

Mucho hicieron en este pueblo y Tierra Caliente los dos predicadores apostólicos, por que esta gente estaba tan apartada de los demás pueblos, y por lo siguiente más engañada y tiranizada del demonio, y como habitaban entre peñascos y profundidades de aquellas tierras, no salían con facilidad a buscar la luz y se quedaban en aquellas tinieblas. Nos dice Basalenque que en ninguna tierra hubo más hechiceros que en esta y que después de muchos años de predicación y bautismo hallaban los ministros mil hechicerías e idolatrías en las rancherías, que no venían al poblado. Después de tanto insistir los ministros en la predicación del evangelio, los indios acudían a oír misa a la hacienda de su encomendero que estaba a media legua del pueblo de Tacámbaro y que después fue administrada por Don Fernando de Oñate, hijo mayor del Capitán Cristóbal de Oñate.

²¹³ Basalenque, 1989, p.94.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

Fuente: Álvarez Rodríguez, Gloria María, *Santa María Magdalena .La capilla de Cristóbal de Oñate*, 1ª. Edición, México, 2006, p.66



Hacienda de Cristóbal de Oñate.

Con la buena solicitud de los ministros y del encomendero además de la fertilidad de su tierra se producía un buen cultivo de tierra, nos dice el cronista que Tacámbaro fue un paraíso, en lo espiritual como en lo material, la gente empezó a ser dócil, la fe quedó bien cimentada. Este pueblo era visita de Tiripetío, desde donde los misioneros venían a administrar los santos sacramento y a predicar, así lo hicieron durante el año de 1538 y 1539 donde se vio gran fruto y lucimiento de la evangelización a pesar de no haber muchos ministros en aquel tiempo. La población quedó bien catequizada y bautizada, y por su crecimiento en dos años la Provincia Mexicana hizo de Tacámbaro priorato en el año de 1540, cosa que no se hacía en aquellos tiempos, solo en Provincias grandes de mucha capacidad, sin embargo no solo fue nombrado priorato si no Cabecera de las Doctrinas de toda la Tierra Caliente²¹⁴

Se enviaron desde la Provincia de México Piores y Conventuales, que acudieran a la Doctrina de Tierra Caliente, pero como no eran suficientes se ordenó que hubiera casa de Estudios en Tiripetío, y salieran los estudiantes a ayudar en las Pascuas y vacaciones para decir misa y administrar los santos Sacramentos en Tacámbaro. Uno de los ministros que llegó fue el P. Juan Bautista, hombre de gran espíritu que predicaba a los naturales con gran devoción, ayudó en la construcción del convento. Como el convento era de calidad se le llamó Madre de Letras y de Religión, fray Juan Bautista, dejó grandes memorias devotas en esta tierra, como son las cruces, plantó algunos árboles, construyó una escuela donde se enseñaba a los cantores y una capilla de música de instrumentos y canto de órgano, con su ayuda se realizó la construcción del hospital cerca del convento, de modo que se hizo notar la asistencia de este prior en la Doctrina de Tacámbaro, desde donde salía de visita a la Tierra Caliente. Escobar nos narra que en el año de 1545 siendo electo por Provincial el P. Juan de Estacio, se nombró por prior de Tacámbaro, a N. P. M. Fray Alonso de la Veracruz,

²¹⁴ Basalenque, 1989, p.96.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

que aprendió lengua tarasca, tenía estudios de Artes y Teología, siendo Definidor y Vicario Provincial pasó a la Provincia de Michoacán, donde se le asignó prior de Tacámbaro Cabecera de Tierra Caliente y desde ahí salían los estudiantes al ministerio a administrar toda la región. Fray Alonso de la Veracruz juzgó que los ministros eran muchos para estas tierras por lo cual ya no era necesario que hubiera casa de estudios ni en Tacámbaro ni en Tiripetío, si no en otra Provincia, renunció al priorato de Tacámbaro y se fue a Atotonilco, llevándose la numerosa biblioteca que había traído, debido a que el clima era caluroso lo que no fue muy favorable, ya que la polilla estaba acabando con los libros.

Tacámbaro fue cabecera de una Doctrina muy grande como la de de Tierra Caliente, tuvo grandes varones, personas de gran espíritu, por lo cual tuvo siempre gran reputación en Santidad.²¹⁵

II. FUNDACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL CONVENTO



Fuente: Álvarez Rodríguez, Gloria María. *Santa María Magdalena .La capilla de Cristóbal de Oñate*, 1ª. Edición, México 2006, p.101

El convento de Tacámbaro según datos del cronista Basalenque, tenía más de ocho celdas entre soladas, sin altos por los temblores que con frecuencia ocurrían, con un claustro bajo, con oficinas necesarias. Se hizo la Iglesia al modelo de Tiripetío, si bien no de artesones tan primos, pero recién acabado se quemó la mayor parte, reparándose en breve con la ayuda del buen encomendero Cristóbal de Oñate que le abastecía de todos los tributos por muchos años, le construyó una sacristía adornada con lucidos ornamentos.²¹⁶

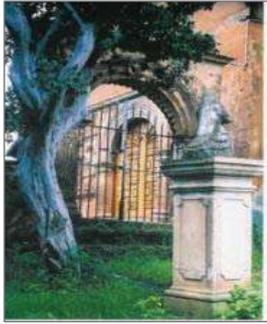
Otras de las características arquitectónicas del Convento de Tacámbaro, retomando datos de la obra de María de los Ángeles Zambrano, nos dice que el entorno del convento tenía una nave con una orientación Norte-Sur, dirigiendo su altar hacia el norte, en cuanto a

²¹⁵Basalenque, 1989, pp.97-98.

²¹⁶Basalenque, 1989, p.97.

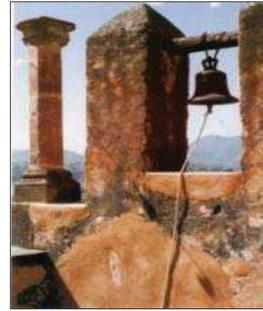
CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

su estructura y materiales, el templo se sostenía a través de muros de adobe, con 65 cm de espesor y 4.33 m de alto, la cubierta era a dos aguas de teja, sostenida por armaduras de madera, las ventanas y las puertas tenían cerramientos de madera, este convento carecía de coro y cruz atrial, la campana estaba colocada en una espadaña, que continuaba un portal construido al frente de la fachada principal hecho de ladrillo recocido.²¹⁷



Las dos imágenes pertenecen a:

Fuente: Álvarez Rodríguez, Gloria María. *Santa María Magdalena .La capilla de Cristóbal de Oñate*, 1ª. Edición, México 2006, 103,106 pp.



Este convento fue una construcción posterior al templo actual. Aunque aun se conserva en buenas condiciones físicas. El convento contó con los estudios de Arte y Teología.



Fuente: <http://www.tacambaro.gob.mx>

III. LA EVANGELIZACIÓN

Los religiosos vinieron a estas tierras con el fin de predicar el santo evangelio y esparcir la luz de la ley de gracia a gente que vivía en tinieblas, y desterrar al demonio, que tenía tiranizados a los indios, nos dice Basalenque, reinaba sobre ellos de alma y cuerpo. Los frailes misioneros de N. P. San Francisco y los religiosos de Santo Domingo habían trabajado en estas empresas, con grandes frutos por muchos años ambas órdenes ayudaron en la batalla de evangelizar, mediante la predicación y el santo bautismo. La gente era tanta,

²¹⁷ Zambrano González, Ma. de los Ángeles, *Capillas de Visitas agustinianas en Michoacán, 1537-1770*, U.M. S. N. H. 1ª Edición, Editorial Morevallado, U.M.S.N.H. Morelia Mich., 1999,1999, p. 246.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

que parecía infinita y los ministros pocos para el reino tan dilatado, y poblado, había Provincias enteras, donde aún no había noticia del santo evangelio y el rey tirano seguía reinando con mucha paz en aquellas tierras.²¹⁸

Era tanta la multitud de almas, describe Basalenque que había en la Nueva España y en la Provincia de Michoacán que estaban sin evangelizar, que sintieron la necesidad de ayuda y pidieron a los religiosos de N. P. San Agustín que vinieran a predicar a mucha gente que lo necesitaba, los religiosos tomaron las Provincias de Tlapa, Chilapa, Michoacán y Tierra Caliente entre otras que estaban sin noticia del verdadero Dios y sin el ministerio del santo evangelio, una de las dificultades de los misioneros era que había mucha gente idolatra y pocos misioneros para el reino tan poblado, pero finalmente venciendo estas dificultades alcanzaron grandes victorias mediante la predicación del santo Evangelio a través de la catequización y el bautismo.²¹⁹ Los religiosos ordenaron lo conveniente para la predicación y administración de los Sacramentos, para ello construyeron lugares donde la gente se juntaba a ser catequizada y a oír la palabra de Dios, aprender la lengua mediante algunos naturales ladinos. Algunos métodos que emplearon los padres, nos narra Basalenque para iniciar la catequización fueron:

Se congregaba a todo el pueblo en un jacal para celebración de la *Misa* y con la mayor majestuosidad y devoción se decía el evangelio, el ministro subía a un púlpito, y explicaba que la misa era un sacrificio donde se debía reconocer a Dios por su creador. En cuanto la enseñanza del *Catecismo*, el predicador les enseñaba lo que significaba el Bautismo y los demás Sacramentos, se les predicaba el catecismo, hasta que se examinaban a los que lo habían aprendido y se les señalaba el día que serían Bautizados. Nos dice Basalenque que el catecismo se enseñaba una hora diaria a los niños y las niñas, los maestros les enseñaban oraciones, los niños principalmente acudían a la escuela que se encontraba en el patio de la Iglesia, donde aprendían a leer y a escribir para servir al pueblo o a la Iglesia.²²⁰

Otra forma de Evangelizar de los misioneros, nos explica Basalenque, fue por medio de las procesiones y fiestas solemnes, por ejemplo: Todos los viernes en las tardes en procesión traían una imagen de Nuestra Señora del Hospital, con música, canto y llegando a

²¹⁸ Basalenque, 1989, p. 31.

²¹⁹ Basalenque, 1989, p. 33.

²²⁰ Basalenque, 1989, pp. 41-42.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

la iglesia, se cantaba la Benedicta, y después se cantaba con más solemnidad la Salve, con candelas encendidas en las manos. El sábado se cantaba a la virgen de la Inmaculada Concepción, y en procesión se la llevaban al Hospital.²²¹ En la Cuaresma se hacía una fiesta, por barrios se les confesaba y se les daba la indulgencia y absolución para todos los pecados, los misioneros ordenaban a los varones a un lado y las mujeres en otro para el canto del ¡misereremei deus!

Basalenque nos relata que los ministros acudían a las visitas a decir misa en las Pascuas y días solemnes como el día del Corpus y día de la Cruz, se ordenaba que adornaran las calles con arcos y flores y acudieran a la cabecera en procesiones con cruces, ciriales, además con danzas acompañados con música de trompetas y chirimías, se les pedía festejaran con mucha solemnidad. En los caminos se debían poner cruces de madera para que los pasajeros adornaran con flores, y en sus casas debían poner oratorios bien adornados con imágenes, principalmente de la virgen que le tenían gran devoción, además de cruces y crucifijos a los que le rezaban el día de la comunión.²²²

III.1 LOS SANTOS SACRAMENTOS

Los Misioneros Religiosos, nos explica Basalenque, iniciaron la administración de los Sacramentos para catequizar y sacramentar a los gentiles de la Provincia.

A) BAUTISMO:

Al principio los ministros Bautizaron cuatro veces al año, las tres Pascuas de Navidad, Resurrección, Espíritu Santo y el día de N. P. S. Agustín y esto con todas las ceremonias del Manual Romano, añadiendo toda la solemnidad posible.

Antes de llegar a bautizar el indio debía saber el Catecismo. Las calles se enramaban, luego todos lo que se habían de bautizar venían con su ropa limpia, guirnaldas en la cabeza, cadenas y sogas de lindas flores. Cada familia acompañaba a su catequizado a la iglesia, un día de los cuatro señalados, y el ministro revestido con su ropa, cruz y ciriales

²²¹ Basalenque, 1989, P. 49.

²²² Basalenque, 1989, pp. 52-52.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

en la puerta los recibía.²²³ El ministro les ponía oleo para que recibieran el agua bendita, enseguida se les ponía el crisma y con velas encendidas se les ponía la estola sobre la cabeza, ese mismo día también se les casaba, quedando con el sacramento del matrimonio y el del bautismo.

Para festejar, nos dice fray Diego que en el pueblo se tocaban instrumentos musicales, se repicaban las campanas, luego regresaban a sus casas cada familia, en la tarde con gran alegría, realizaban sus bailes que llamaban mitotes que se realizaba principalmente en las Pascuas.

Este modo de Bautizar, quedó como ejemplo en todos los pueblos, ya no era necesario esperar a cuatro días en el año por que fueron catequizando más en breve, se puso maestros indios para los muchachos, muchachas y para los niños se hacía el bautismo todos los domingos cuando venían a misa.²²⁴

B) CONFESIÓN:

La confesión nos explica fray Diego que se celebraban principalmente en la cuaresma, a gran multitud de bautizados se confesaba, aunque se presentaban algunas dificultades en las confesiones como en cuanto al número de pecados cometidos por los naturales ya que eran considerados como gente de poca razón que no sabía a cerca de la cantidad de sus pecados, algunos ministros al principio se afligían al ver que no confesaban todos sus pecados y cuando callaban alguno en la confesión era nulo, después del santo bautismo se les confesaba porque era probable que volvieran a caer en tentación y privarse de aquella gracia.

Los ministros tenían tanta devoción a este sacramento que salían a los pueblos a confesar y al pasar por los caminos la gente salía y se dirigían al ministro y pedían escucharan sus pecados, los ministros los confesaban y explicaban que debían tener arrepentimiento e intento de no volver a cometer aquel pecado, enseguida daban la penitencia de rezar y hacer disciplinas secas no de sangre. Confesados se les daba el sacramento de la comunión.²²⁵

²²³ Basalenque, 1989, pp. 42-43.

²²⁴ Basalenque, 1989, pp. 44-45.

²²⁵ Basalenque, 1989, pp. 45-46.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

C) COMUNION:

Mayor dificultad, dice en la crónica Basalenque, fue para los ministros preparar a tan gran multitud para la Comunión, se inició por catequizar y enseñarles que el pan que recibían no era como el que comían en su mesa, se les explicaba que en ese pan estaba oculto Cristo, y cuando el sacerdote partía la Hostia no se partía Cristo si no que estaba en cualquier parte de la Hostia, y para poder recibirlo se necesitaba confesarse, estar en ayunas. El ministro catequizaba y en los sermones de los domingos de Cuaresma, se examinaba quien debía de comulgar el día siguiente, debían venir con sus ropas limpias. La gente que comulgaba al igual que los niños y niñas de diez a once años, sabían lo necesario de este Sacramento.²²⁶

D) VIATICO:

En Cuanto al Viático nos explica el cronista, no se les llevaba a los enfermos a su casa, por que sus casas eran chozas y se le tenía tanto respeto al santo sacramento que ni lo sacaban por las calles, solamente el día de Corpus. Cuando las personas se enfermaban, venían al convento y se confesaban para recibir al Señor por Viático. Cuando tenían sus casas más decentes y su fe era más clara, se les llevaba el Viático con mucha decencia y respeto posible, con chirimías, luces y cantos.²²⁷

E) EXTREMAUNCIÓN:

Nos describe Basalenque, se ejerció en todos los enfermos bautizados, el sacerdote acudía a la casa de cada familia, revestido con sobrepelliz, una Cruz y crismas, con el óleo infirmorum, y una vela encendida, luego explicaba que la extremaunción, era contra las tentaciones del demonio a la hora de su muerte, para fortalecerlos contra el enemigo, después les ponía oleo y los consolaba con una plática, para bien morir.²²⁸

²²⁶ Basalenque, 1989, p. 47.

²²⁷ Basalenque, 1989, p. 48.

²²⁸ Basalenque, 1989, p. 48.

IV. EL RELIGIOSO EVANGELIZADOR

De acuerdo a la descripción que hace Basalenque acerca del religioso evangelizador, nos dice, que los misioneros apostólicos, no se preocuparon por comida, ni cama, sólo pedían la Bendición de su prelado, para ir a predicar el santo Evangelio, llevando tan solo su breviario y disciplina, su vestidura interior como cilicios ásperos, unos crucifijos en las manos y los pies descalzos, así caminaron aquellos primeros Padres²²⁹. Lo primero que trataron los religiosos fue aprender la lengua de la Provincia, ordenaron al pueblo, construir conventos, formaron calles y plazas, además de hospitales, trajeron agua para todo el pueblo, sembraron grandes terrenos de cañería, las casas se edificaron bajas, con salas y cocinas además con oratorios para guardar sus imágenes y para rezar.

Los ministros trataron de evitar en los indios la ociosidad y enseñaron varios oficios como: carpintería, herrería, pintura, cantería y samblaje.²³⁰ Fray Diego, resalta algunas virtudes de los frailes misioneros, considerándolos como predicadores religiosos, útiles al servicio de la Provincia, hombres de grandes sacrificios en la abstinencia, ya que no comían, ni vestían ropas cómodas, oraban y dormían en camas de tablas hacían mucha penitencia, profesan humildad, obediencia de corazón, castidad y pobreza, por lo cual eran vistos como personas tan admirables e insignes de tanta sabiduría, prudencia, sencillez y pureza de su alma.

Algunos ejemplos de estos varones ilustres que se destacaron por sus virtudes, considerados por fray Diego de Basalenque en su crónica son los siguientes:

Fray Juan de San Román, Predicador del santo evangelio, conocido por valiente y de grande espíritu, tomo posesión de la encomienda y Doctrina de Tiripetío y más tarde de la de Tacámbaro.²³¹ N. P. S. Román fue hombre de virtud, prudencia y aprovechamiento, en sus disciplinas era muy duro, andaba con los pies descalzos, rígido en ayunos y abstinencia, tenía una vida activa y contemplativa. Siempre estuvo al servicio de la Iglesia, en la observancia de su regla y constituciones era un hombre obediente, anduvo en sus peregrinaciones en Tlapa, Chilapa, Michoacán, Tierra Caliente, España, Alemania. Recibía

²²⁹ Basalenque, 1989, p. 38.

²³⁰ Basalenque, 1989, pp. 67-68.

²³¹ Basalenque, 1989, p.36.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

algunas limosnas y socorros de las encomiendas lo cual era donado a los conventos para las sacristías, habiendo hecho tantos despachos se quedó tan pobre²³². En la predicación trabajó más que todos los apóstoles, aprendió la lengua del indio para la administración de los Sacramentos, trabajo en la fundación de la Provincia de Michoacán. Murió el 31 de Enero de 1581.²³³

Fray Francisco de Villafuerte. Gran ministro que llegó a esta Provincia y aprendió la lengua tarasca, vestía una jerga muy gruesa y un cilicio muy áspero, sus ayunos eran muy continuos, viendo que en la administración de Tierra Caliente había pocos ministros distantes unos a otros se dispuso a ayudar. Buscó las soledades para sus ejercicios espirituales, dejó la administración de Michoacán por que había ministros suficientes para las pocas casas existentes, pidió ir a Tierra caliente donde administró la costa de Apuzahualcos, Motines, Zacatula, Ahuacana y Pungarabato y demás pueblos. Entraba el varón apostólico por aquellas tierras ásperas, llenas de mil sabandijas.²³⁴ El P. Villafuerte y el P. Bautista administraron la Tierra Caliente. El P. Villafuerte realizaba varios sacrificios en la abstinencia de comida y bebida, en las mortificaciones de cilicios y azotes, cosas que hacía en secreto y apartado de los ojos de los hombres, hacía mucha oración. Salió de Tierra Caliente muy deshecho y acabado.

Otros misioneros que fueron considerados ilustrísimos varones por fray Diego de Basalenque y dignos de mencionar fueron N. P. M. fray Alonso de la Veracruz, fray Juan Bautista, fray Diego de Chávez misioneros que se destacaron por sus virtudes, y dedicación en la administración de la evangelización en la Provincia.

V) EL INDIO

Fray Diego de Basalenque nos describe al indio como gente idólatra y de poca razón, llenos de ídolos en cuevas, que vivían en tierra de malas calidades, a la llegada de los predicadores vieron tanto desorden en las personas porque eran ociosas y se divertían en ocupaciones no buenas, motivo por lo que de inmediato los frailes iniciaron a catequizar, sin embargo los demonios dice Basalenque no los dejaban con facilidad porque los indios

²³² Basalenque, 1989, pp.88-89.

²³³ Basalenque, 1989, p.40.

²³⁴ Basalenque, 1989, p. 242.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

eran flacos en la fe. En Tierra Caliente más que en otras administraciones había muchos demonios y estaban bien encastillados, solo eran vencidos con ayuno y oración o a través de exorcismos en las Iglesias, había muchos idólatras en aquellas tierras.²³⁵ Los misioneros trabajaron mucho en la evangelización, aprendieron la lengua tarasca y mexicana, iniciaron con la ayuda de sacristanes la predicación del catecismo, la celebración de la misa y la institución del bautismo, logrando vencer al demonio.²³⁶ Cuando los indios ya estaban catequizados tanto en espíritu y doctrina, se inició la construcción de pueblos e iglesias, como eran muchos los indios y de buena voluntad ayudaron a las obras insignes.

El pueblo por la mañana asistía a la Iglesia con cruces y cantaban el ¡Tedeum Laudamus! en su lengua, rezaban oraciones en común y oían misa, y luego se iba a trabajar en la pesca, siembra de maíz o trigo, los muchachos y muchachas se quedaban en el patio rezando y cantando oraciones e himnos en su lengua traducidos del Latín. Los indios catequizados, nos dice Basalenque, eran vistos por los frailes como seres muy hábiles en leer y tañer chirimías y demás instrumentos, para el servicio de la sacristía,²³⁷ aprendieron algunos oficios, como carpintería, pintura, herrería, mientras que los niños aprendieron Teología y Artes, siendo grandes predicadores y eclesiásticos.²³⁸

2.9 LOS AGUSTINOS EN EL SIGLO XVII: REVISIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL CRECIMIENTO DE LA ORDEN, SEGÚN LOS CRONISTAS

Para los Cronistas fray Juan de Grijalva y fray Diego de Basalenque, el crecimiento de la orden durante el siglo XVII, se dio en los sujetos, en la religión y en las casas cuya grandeza y riqueza fue conocida a través de los conventos que administraban los religiosos ya que excedía en edificios, rentas y número de conventuales.

La orden aumentó en número de priores, sacerdotes y hermanos que se incorporaban a ella, donde iniciaron sus conquistas espirituales. En cada convento había por lo menos cuatro religiosos que acudían a visitar todos aquellos pueblos que tenían en su

²³⁵ Basalenque, 1989, pp. 55,121.

²³⁶ Basalenque, 1989, p. 55.

²³⁷ Basalenque, 1989, pp. 67,167, 168, 170.

²³⁸ Basalenque, 1989, p.39.

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

administración, llevaron la conversión de los naturales, la administración de los Sacramentos, e imponían costumbres en los pueblos, aunque los religiosos estaban repartidos en diferentes Provincias, predicaban en cualquier lugar el evangelio.²³⁹

La Provincia fue creciendo tan aprisa que se le llamó Madre, por el aumento de miembros y conventos que tenía en toda la Doctrina, la orden se extendió tanto que tuvo en breve más de veinte casas, y su capacidad fue creciendo en la misma Provincia cada día más y más, que se extendió hacia el poniente de los Reinos de Galicia y Vizcaya. La Orden en esos tiempos iba aumentando, no solo de Doctrina, sino en nuevas fundaciones de casas que ya tenían y que se encontraban tan crecidas por los misioneros que profesaban.

Aquellos padres abarcaron tantos lugares, entre ellos, México que se extendió a Guatemala, Veracruz y la Habana, hacia el poniente de México, Capuluaca, Ocuila, Maninalco, Vizcaya que más tarde pertenecieron a Michoacán con todos los conventos que administraba, otras Provincias en las que se extendió la orden, fueron Filipinas, la gran China y Japón, que tuvieron fuertes y soberbios edificios, creció la Provincia en lo temporal como en lo espiritual, las Doctrinas y religiosos que ya eran en mayor número estuvieron siempre ocupados en el servicio de su religión y a la República.

La cantidad de las casas era suficiente y de mucha calidad, había cinco donde estaban los Estudios y Noviciados, Valladolid, Yuririapúndaro, Cuitzeo, Tiripetío y Guadalajara, conventos de los más Ilustres edificios que tenía la Nueva España, capaces de treinta a cuarenta conventuales, y con bastante sustento religiosamente, había otras cuatro casas para Noviciados, ellas fueron Ucareo, Tacámbaro, Copándaro y Charo.²⁴⁰ Otros lugares donde se extendió la orden y establecieron conventos para catequizar, sacramentar y predicar el santo evangelio fueron Ajuchitlán, Ayo, Celaya, Cusio, Cutzamala, China, Chucándiro, Etúcuaro, Guadiana, Guango, Huacana, Jacona, Jaripo, Motines, Nuncupétaro, Ocotlan, Parangariucutiro, Pátzcuaro, Pungarabato, Salamanca, San Felipe, San Luis Potosí, Hacienda de San Nicolás San Pedro Analco, Santiago Tamandangápeo, Santiago Undameo, Sirandaro, Tangantzécuaro, Tingambato, Tonallan, Tzacán, Tzirosto, Tzinagua, Ucareo, Zacatecas.²⁴¹

²³⁹ Grijalva, pp. 115, 87.

²⁴⁰ Basalenque, 1989, p. 256.

²⁴¹ Basalenque, 1989, p. 476.

2.10 CONCLUSIÓN AL CAPÍTULO

En este capítulo, hemos concluido que los Cronistas del Siglo XVII, fray Juan de Grijalva y fray Diego de Basalenque, de acuerdo a su visión de la Orden de N. P. S. Agustín en sus crónicas, tienen algunas diferencias y similitudes, en la descripción de la Provincia, misioneros, indios, y lugares donde se llevó a cabo la Evangelización y administración de los Sacramentos.

Fray Juan de Grijalva en su Crónica titulada *Orden de N.P.S. Agustín en las Provincias de la Nueva España*, describe las dos Provincias de San Agustín que había en la Nueva España durante el siglo XVII, el cronista se interesó principalmente por el estudio de la Provincia de México, abordó muy poco la Provincia de Michoacán ya que en su crónica llega hasta 1600, año en que se erigió la Provincia de San Nicolás Tolentino. Mientras que fray Diego de Basalenque en su Crónica *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino del Orden de N. P. S. Agustín*, se enfocó más a la Provincia de Michoacán.

La visión de Grijalva va más allá de la historia de su religión, trata de describirnos las vidas de algunos varones ilustres que florecieron en las Provincias, para el cronista, los frailes misioneros fueron grandes varones apostólicos que fundaron la Ilustrísima Provincia de México y más tarde la Provincia de Michoacán.

Ambos cronistas nos describen a los frailes como modelos de vida cristiana, ejemplos para la comunidad como para el resto de los fieles. Al cronista Grijalva se le atribuye el interés que tuvo por los indios y no solamente en los frailes misioneros, a diferencia del Cronista fray Diego de Basalenque que solo relata las virtudes heroicas y gloriosas ocupaciones de los varones apostólicos miembros de la Provincia; su preocupación constante fue resaltar la personalidad virtuosa de sus hermanos de la orden, que para él era digna de ser imitada, mientras que la presencia indígena pocas veces está presente en su crónica, muestra poca interacción entre los religiosos y los indios, no se interesa por resaltar las características de los indios, sino por la vida conventual, la construcción de las iglesias, la administración de las haciendas y las vidas ejemplares de los hombres que estuvieron encargados de la tarea evangelizadora.

Las crónicas religiosas escritas durante el siglo XVII nos darán una visión amplia y detallada de las biografías de los varones más destacados por sus virtudes, así como el

CAPÍTULO II. LAS CRÓNICAS AGUSTINAS DEL SIGLO XVII.

papel de los religiosos en el proceso de evangelización, las regiones y costumbres de los naturales a quienes se evangelizaban.

Los cronistas nos presentan la labor evangelizadora emprendida por la orden, así como la expansión, organización religiosa de la Doctrina, las formas de administrar el bautismo y los demás Sacramentos entre los indios, la congregación o fundación de los pueblos indígenas y la construcción de sus monasterios e iglesias.

Capítulo III. La Crónica Agustina del Siglo XVIII.

En este capítulo abordaremos la historia de la Orden de los agustinos en el siglo XVIII, vista a través de la Crónica de fray Mathías de Escobar, dos siglos posteriores a la evangelización. Veremos como para este siglo XVIII, la formación y expansión religiosa quedarán atrás, surge un nuevo interés por aspectos económicos, por las relaciones comerciales, los bienes inmuebles, y los asuntos políticos, mientras que en lo religioso se conservará la relajación de las costumbres propias de un agustino.

Describiremos la organización de la orden como Provincia, ya que para este siglo no fue muy numerosa en novicios, existió un equilibrio entre los religiosos peninsulares y criollos, su expansión fue principalmente en las ciudades, lo cual provocó una convivencia de los religiosos con la sociedad, en cuanto lo económico se interesaron principalmente por administrar numerables bienes inmuebles, como haciendas, ingenios, ranchos, casas con grandes solares, etc.

Abordaremos datos acerca de la vida y obra del cronista fray Mathías de Escobar, quien profesó en la Orden Agustina, describiremos la historia de la *Provincia Agustiniana de San Nicolás de Tolentino*, y de los lugares que formaron parte de los agustinos, haciendo mayor referencia en la región de Tacámbaro, mencionando algunas de sus características particulares como sus antecedentes históricos, su encomienda, su evangelización y su forma de administración por los religiosos agustinos visto a través de la visión de Mathías de Escobar

Resaltaremos la evangelización a través de los santos Sacramentos y la consolidación de la Provincia Agustiniana Michoacana, las principales fundaciones hechas en ese tiempo y la vida de algunos religiosos ilustres como fray Diego de Chávez, fray Juan de San Román, fray Juan Bautista Moya y fray Francisco de Villa Fuerte entre otros. Mostraremos como es representado el religioso agustino como sujeto destacado por sus virtudes y su vida, su enorme labor por educar y formar a los jóvenes novohispanos. Destacaremos la participación del indio como parte de la actividad misional, sus logros espirituales y materiales obtenidos después de haber sido evangelizados.

3.1 LOS AGUSTINOS DOS SIGLOS DESPUÉS DE LA EVANGELIZACIÓN: CARACTERÍSTICAS DE LA ORDEN EN EL SIGLO XVIII—ORGANIZACIÓN, EXPANSIÓN Y ECONOMÍA

San Agustín



Fuente: Escobar Mathías, fray, *Del Segundo convento de esta Provincia llamado San Jerónimo Tacámbaro*. U.M.S.N.H. Instituto de Investigaciones Históricas, Editorial Fondo Bibliográfico Carolina Luna. Portada.

Para la parte central de la Nueva España del siglo XVIII, los tiempos primitivos de la formación y expansión religiosa habían quedado atrás, la primera etapa de la evangelización en el siglo XVI, era vista en términos luminosos, como una época memorable, rescatable y siempre valorable, pero que pocos estaban dispuestos a imitar con tal perfección, mientras que en el siglo XVII, había sido una etapa que había marcado a los agustinos novohispanos, debido a que no cumplían los treinta años de vida como Provincia del Santísimo Nombre de Jesús, cuando en el año de 1593 ya había comenzado a escucharse voces que intentaban separar a Michoacán y crear una nueva Provincia independiente.²⁴²

Esta separación cristalizaría en el año de 1602 con la creación de la Provincia Agustiniana de San Nicolás de Tolentino de Michoacán. La nueva Provincia pasaba por una etapa de varios conflictos por razones de origen, entre ellos se encontraba el problema de los religiosos peninsulares, que eran minoría sobre los criollos que en su gran mayoría decidieron establecerse en la Provincia de México. Los primeros años no fueron fáciles por

²⁴² Escobar, Mathías fray, *AMERICANA THEBAIDA, VITAS PATRUM. De los religiosos ermitaños de Nuestro Padre San Agustín de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán*. 3ª. Edición, Editorial Morevallado, U.M.S.N.H, Instituto de Investigaciones Históricas, Ex convento de Tiripetío, Morelia Mich., 2006 p.XII.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

la falta de personal, sin embargo con el tiempo se consolidó como Provincia independiente capaz de existir por sus propios medios y desarrollar su vida interna, a decir del cronista, el hecho de no haberse “criollizado” ampliamente, le permitió a la joven Provincia que cierta armonía predominara en su seno y no se advirtieran los grandes signos de decaimiento que ocurrieron en su Provincia hermana de México.

Al inicio del siglo XVIII, La orden de San Agustín, se encontraba en una situación de cierta paz interna, nos describe Escobar, aunque no se podía mantener aislada de los problemas que eran consecuencia de muchos años de convivencia con el resto de la sociedad novohispana, los conventos de misión se habían hecho ya de numerables bienes inmuebles, como haciendas, trapiches, ranchos, casas, debían administrarse eficientemente por lo cual los religiosos mantenían una dinámica más secular. La Provincia de Michoacán nunca fue numerosa ya que la constante búsqueda de equilibrio entre los religiosos peninsulares y criollos, llevó a la concentración de los religiosos en las ciudades, lo cual provocó una convivencia de los religiosos con la sociedad, que para muchos fuera la causa de la “relajación” de las costumbres propias de un agustino, lo que comenzaba a ser un problema bastante serio. Por otro lado la Provincia vivía varios cambios políticos, los Borbones llegaron a la monarquía española, los obispos no osaban en el intento por limitar el poder y las Doctrinas en los pueblos de indios que administraban desde más de ciento cincuenta años los agustinos, lo que les confería a los misioneros el ser poseedores de importantes recursos económicos.²⁴³

Menciona Escobar que uno de los problemas más referidos por los cronistas fue la llamada mundanización de la vida regular en el interior de los monasterios, esto se llevó en algunas ciudades como Valladolid, Guadalajara, Zacatecas o San Luis Potosí en donde las relaciones comerciales, familiares, políticas y religiosas llevaron a la relajación. El asunto de la observancia en la vida conventual era preocupante para los superiores de la orden por evitar que se perdieran los mandamientos señalados en las constituciones agustinas respecto a la conducta, y cumplimiento de obligaciones por parte de los frailes, y no sólo por la estrecha relación entre la sociedad laica y religiosa, si no por los mismos problemas que habían aquejado a la Provincia en la última década del siglo XVII.²⁴⁴

²⁴³ Escobar, 2006, p. XIII.

²⁴⁴ Escobar, 2006, p. XIV.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

En 1701, el Provincial fray Felipe Figueroa realizó un esfuerzo por reorganizar la vida de la Provincia de acuerdo con las Constituciones, donde se hacía énfasis en volver al estado de sencillez y pobreza que había caracterizado a la Orden. En cada Capítulo se tomaban medidas que iban a favor de la observancia pero a la vez luchaba contra una cotidianeidad que llevaba a los religiosos a que adoptaran costumbres del exterior, propias del resto de la sociedad novohispana.

Así, en el Capítulo celebrado en Cuitzeo en 1724, se hacía énfasis en que los religiosos no estuvieran en posesión de más de cuatro reales que deberían ganar de inmediato o bien ese dinero debería ir a la caja de depósito que para tal efecto existía en cada convento; también se mencionaba que a pesar de que se había corrido un rumor en el que se decía que el juego de los dados y los naipes no estaban expresamente prohibidos por regla alguna, se exhortaba a todos a cumplir con las Constituciones y a abandonar este tipo de entretenimientos, además se ordenaba que ningún religioso de la nueva Provincia usara hábito que tuviera algún lustre o corte que mostrara parte de su cuerpo, ni que arrastrara por detrás de ningún modo, se prohibía usar zapatos con botón, se pedía se trajeran siempre con correa.²⁴⁵

Los mandatos y prohibiciones que se encontraban en cada uno de los Capítulos Provinciales celebrados en algunos conventos en años posteriores, fueron el reflejo de la conducta que en ocasiones se observaba en algunos conventos; también en los Capítulos Provinciales se trató sobre la organización monástica, se reunían los representantes de la orden para elegir Provincial y definidores y discutían los principales problemas que afectaban a la congregación.

En los Capítulos Provinciales se emitían órdenes expresas para evitar la mundanización de los frailes, como los mandatos hechos en el Capítulo celebrado en Querétaro en 1733 donde se emitieron los siguientes mandatos:

- 1. Se ordenaba en virtud de obediencia, con pena de excomuni3n mayor, que ning3n religioso usara calzones bordados ni ojalados con seda, botones de plata, medias de seda, ni pa3nos de encajes, ni otras prendas indecentes y profanas.*

²⁴⁵ Escobar, 2006, p. XV.

2. *Se prohibía todo género de juego de suerte, especialmente el juego de naipes.*
3. *En ningún convento se permitía que los Padres Piores metieran mujeres por el gravísimo escándalo y mal ejemplo y otras consecuencias perjudiciales que se pudieran originar, solo en las procesiones serían admitidas las mujeres por el claustro, según lo mandan las leyes.*²⁴⁶

En los años siguientes, los mandatos para mantener la observancia surtían poco efecto ya que el impedir el abuso en las bebidas alcohólicas o el uso de sillas de montar que estuvieran adornadas se seguía realizando, estas prohibiciones se daban bajo la idea de que los frailes eran seres humanos que vivían en medio de una serie de restricciones materiales que eran propias de la regla y la vida agustiniana y que limitaban todo aquello que proporcionaba alguna comodidad en lo físico y en lo espiritual.

El cronista describe que los llamados males que se observaban en la Provincia no resultaban tan graves o difíciles de controlar puesto que el personal era muy poco, dado que desde los inicios del siglo XVII los criollos habían promovido la igualdad en el gobierno con los peninsulares, las profesiones siempre habían sido en poco número y ello permitía un control adecuado del personal de la Provincia.

Entre 1742 y 1746 los vicios más extendidos eran los juegos de azar y la ociosidad y empezaba a desarrollarse la embriaguez, por lo cual se llegó a castigar a algunos priores por descuido de sus funciones gubernativas, se sancionaba a los que llevaban una vida disipada y mundanizante, pues usaban trajes de seculares, dejando las túnicas, calzaban zapatos que se llamaban moruno, vagueaban por las calles y las casas, asistían a fiestas y algunos portaban armas con pretexto de cacería.

Los religiosos agustinos se encontraban en ese sentido atrapados entre el mundo que los rodeaba y del cual formaban parte, la forma de vida, no era él que se vivía, si no con el que se aspiraba, a pesar de los mandatos, los padres fundadores como Chávez, San Román, Veracruz, Villafuerte entre otros, a pesar de las prohibiciones no perdieron su brillo a más de ciento cincuenta años.²⁴⁷

²⁴⁶ Escobar, 2006, p. XVI

²⁴⁷ Escobar, 2006, pp. XVII- XVIII

3.2 ASPECTOS BIOGRÁFICOS DEL CRONISTA FRAY MATHÍAS DE ESCOBAR (1690-1748)



Fuente: [http://www.google.com.mx/imgres=biografiade Mathías de Escobar.](http://www.google.com.mx/imgres=biografiade+Mathías+de+Escobar)

Fray Mathías de Escobar y Llamas, nació en las Islas Canarias. Villa de Orotava, aldeaña de Santa Cruz de Tenerife, el 25 de Febrero de 1690, sus padres Simón de Escobar y Mariana Llamas Bautista, a los doce años arribó con sus padres a Nueva España, radicando en Villa de Celaya y allí el niño Mathías encontró un excelente guía espiritual en el siervo de Dios fray Cristóbal Plancarte, que fue el que le encauzó su vocación hacia la vida agustiniana. Enviado a Yuririapúndaro, cursó humanidades y, al cabo de tres años, tomó el hábito en Valladolid, donde profesó el 14 de Marzo de 1706.

Hizo sus estudios de Filosofía en Cuitzeo y de Sagrada Teología en Valladolid, fue el primero entre sus condiscípulos por su talento brillante.²⁴⁸ Por no tener la edad canónica, al terminar sus estudios, tuvo que esperar un año y medio para su ordenación sacerdotal y, mientras tanto a sus 19 años, desempeñó el delicado oficio de Maestro de Estudiantes en la capital Michoacana, más tarde fue lector de Artes en Cuitzeo. Regresando a Valladolid en 1715, fue Catedrático de Teología Dogmatica y de Sagrada Escritura hasta 1721.

Se hizo inolvidable y proverbial por su método docente, rigurosamente escolástico. Su prestigio como Orador, escritor y erudito le significaron numerosos puestos en el gobierno de su orden: Definidor de Tiripetío (1721-1724), prior de Valladolid, regente de estudios(1732) y prior de Charo (1733), oficio en el que fue reelecto tres ocasiones, finalmente fue designado Provincial por el Capítulo en el año de 1746.²⁴⁹

²⁴⁸ Escobar, 2006, p. 8.

²⁴⁹ Sánchez Díaz y León Alanís, 2000, p. 126.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

De mente y corazón, enseñó Teología propia de la escuela agustiniana, cumplida su labor docente se destinó a la pastoral, siguiendo la ruta misionera tarasca, Tiripetío y la matlazinga, Charo, por diez años 1721-173, en estos conventos y campos apostólicos marcó huellas luminosas en obras materiales, en mieses y viñas espirituales. Al mismo tiempo que adornaba los templos con joyeros de oro, plata y pedrería, y los claustros conventuales con magnificas pinturas, sembraba en los campos de las almas el mensaje evangélico con su palabra vibrante de elocuencia y su ejemplo radiante de sinceridad.

A los 42 años de edad, en 1732, le hicieron Prior de la Casa Madre en Valladolid, a la vez Regente de estudios Mayores, se retiró definitivamente a Charo, como simple conventual, para dedicarse al cumplimiento de su oficio de Cronista en el año de 1729, precisamente en ese año el 25 de Mayo, firma el Proemio de la *Americana Thebaida*, cuyo primer volumen termina hacia 1740, incluyendo en sus páginas algunos hechos acaecidos por ese tiempo. Durante su larga estancia en Charo en el año de 1736-1746, escribió el segundo tomo de su obra histórica la cual hace frecuentes alusiones al tomo primero, del segundo tomo de su obra nunca se tuvo noticia, solamente se conoce el tomo primero de la *Americana Thebaida*, en manuscrito inédito, y *El Tritón Sonoro*, impresos en México en 1740. Ambas obras todavía se conservan en el Archivo Moreliano, el mismo Padre Escobar nos da noticia de haber escrito, aparte de las dos mencionadas, otras seis más²⁵⁰:

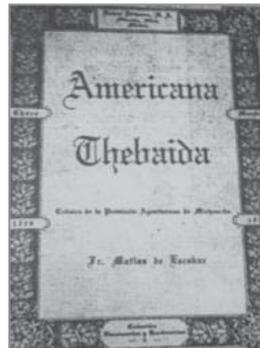
- *La cornucopia sacra* (I tomo).
- *Las dos mejores Olivas* (I tomo).
- *Defensorio de Demócrito* (I tomo).
- *Apuntes Predicables y Noticias de Hebreo* (I tomo).
- *Sermones Varios* (7 tomos).
- *Oficios Felices* (I tomo).

De estas obras no se tuvo noticia, sus títulos eran sugestivos e interesantes, revelándonos a un gran literato y orador del siglo XVIII, en las Letras Mexicanas, de lo que quedó de sus obras fray Mathías de Escobar ocupó un puesto importante entre los escritores dieciochescos de la Nueva España. Cátedra, Pulpito, Pluma, tres magnas especialidades en

²⁵⁰ Escobar, 1970, pp. 8-9.

que fue maestro, por su oratoria solo recibió la Borla. En febrero de 1742 fue presentado por el Definidor de la Provincia ante el Revmo. P. General de la Orden, por ser predicador loable y fructuosamente por más de 20 años, en las principales ciudades del Reino; el Diploma y la Borla le llegaron póstumos y fueron colocados simbólicamente sobre su féretro. Fray Mathías de Escobar siendo Provincial, murió de diarrea y pupa en la orina, el 6 de Enero de 1748, a los 58 años de edad, y 42 años de vida religiosa y 35 años de Sacerdocio. No alcanzó a terminar su Provincialato, pues apenas llevaba un año, dos meses y seis días del cuatrienio que debía llenar su gobierno. Quedó truncado un maravilloso programa de proyectos y realizaciones para el engrandecimiento de su Provincia, su vida y su obra en conjunto quedaron colmadas de méritos y frutos óptimos.²⁵¹

3.3 CARACTERÍSTICAS DE LA CRÓNICA: *AMERICANA THEBAIDA VITAS PATRUM, DE LOS RELIGIOSOS ERMITAÑOS DE NUESTRO PADRE SAN AGUSTÍN DE LA PROVINCIA DE SAN NICOLÁS TOLENTINO DE MICHOACÁN (1743)*



Fuente:

Escobar, Matías fray, *Americana Thebaida, Vitas Patrum, De los Religiosos ermitaños de N. P. San Agustín de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán*, Editorial Balsal, 2ª, Edición, portada.

Fue Escobar un prolífico orador y autor sagrado, que vio impresos varios de sus sermones, el principal escrito del religioso fue su Crónica *Americana Thebaida, Vitas Patrum de los religiosos ermitaños de N. P. San Agustín de la Provincia de S. Nicolás Tolentino de Mechoacán*. El prólogo del autor está fechado en Charo, el 25 de mayo de 1729, año en que se dio inicio a la crónica, aunque se dio a conocer a partir de 1743 año en que Escobar finalizó el primer y único Capítulo. Fray Mathías fue el Cuarto Cronista de su Provincia. En su época, los escritos de sus antecesores permanecían en parte inéditos, por lo tanto, emprendió la tarea de reunirlos y actualizarlos, entre ellos, la crónica de fray Diego de

²⁵¹ Escobar, 1970, p. 9.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

Basalenque, Escobar no vaciló en copiar páginas enteras de sus predecesores, lo que limitó bastante su valor como fuente primaria.²⁵² La obra contiene más de 900 páginas, su lectura es un poco difícil de interpretar por que utiliza un lenguaje sacro²⁵³ y profano²⁵⁴, lo que dificulta la búsqueda de datos históricos. Hay en Escobar, un deseo de representar la vida de los santos varones agustinos, utiliza un estilo churrigueresco que para su época, se difundía en el gusto novohispano. El autor recurre a la mitología pagana o textos Bíblicos y a la Hagiografía, fray Matías fue uno de los oradores de púlpito, dado que algunas de sus predicaciones se llegaron a escribir.

Los propósitos y fines del autor en la *Americana Thebaida* fueron, lo narrativo de la historia, lo moral, que mira a las reformas de las costumbres, y lo alegórico, que eleva al espíritu, respecto a lo histórico. Decía el religioso Escobar “*sobran grandezas a nuestra religión y faltan memorias a los religiosos*” Se trata, pues, de la historia como conmemoración, y cumplimiento del oficio del cronista Escobar.

En la crónica trata las vidas y virtudes de los religiosos agustinos del pasado y del presente como ejemplares de su institución agustiniana, la vida ascética y sacrificada de los más notables evangelizadores es presentada como modelo de conducta en una época en que los agustinos trataban de poner la disciplina, rigor y moralidad monacales, la crónica de Escobar no es solamente una relación y memoria laudatoria de los hechos de los religiosos de su orden y Provincia. Es, además, un intento de dar solución a la contradicción existente entre la riqueza de la orden, su poder económico, su actuación secular, y los principios eremíticos que profesaba.²⁵⁵ El manuscrito de la *Americana Thebaida* fue conservado inédito por la orden agustina. La Crónica escrita por fray Mathías de Escobar buscaba divulgar la historia no sólo de la Provincia Agustiniana de San Nicolás de Tolentino, si no también de Michoacán y otros lugares que formaron parte de los agustinos. Incluyó en su crónica un breve estudio sobre el estado de la observancia agustina como reflejo de la constante búsqueda de formar un religioso que fuera la imagen de los padres considerados como fundadores de la Provincia.²⁵⁶ Esta Crónica representó en su tiempo la culminación de una forma de escribir la historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino en

²⁵² Sánchez Díaz, 2000, p. 130.

²⁵³ El término "sacro" se refiere a lo Sagrado, es decir relacionado a lo espiritual o moral.

²⁵⁴ El término "profano" significa que no es sagrado ni está relacionado con la religión.

²⁵⁵ Sánchez Díaz, 2000, p. 131.

²⁵⁶ Escobar, 2006, p. VII.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

Michoacán, abordando los hechos acontecidos de la vida de aquellos sujetos destacados por sus virtudes y por su vida ejemplar, trató de escribir la historia desde dentro, narrando las acciones y conquistas de los religiosos agustinos que se destacaron por su actividad misional, los logros espirituales y materiales entre los indios, su enorme labor por educar y formar a los jóvenes novohispanos.

Este acto interiorista llevó al Padre Escobar a omitir de manera intencional muchos de los problemas de la orden para dar paso a una narrativa extraordinariamente rica y profusa que nos cuenta básicamente la vida ejemplar de algunos religiosos y las grandes obras hechas durante la evangelización y consolidación de la Provincia Agustiniense Michoacana. En cuanto el título de la *Americana Thebaida*, Escobar hace una comparación entre la Thebaida y Michoacán, tomando por un lado la más famosa región de Siria y Palestina, donde los religiosos se refugiaban en la soledad del desierto y practicaban con exactitud un cristianismo ejemplar, lo que hacía a los monjes auténticos mártires, y por otro lado la Provincia de Michoacán donde la vida de los padres fundadores podía igualarse con los cristianos primitivos, de ahí hizo hincapié en lo de ermitaños.

Escobar hace similitudes entre lo desértico de Egipto con la aridez de la Tierra Caliente michoacana, las palabras de *Vitas Patrum*, hacían referencia a la vida de los religiosos que dieron vida, fama y grandeza a la Provincia michoacana.

Conocer y preservar la historia de la Provincia de San Agustín de Tolentino había sido una preocupación constante desde el momento de su fundación, trata también lo referente al siglo XVI, las fundaciones hechas en ese tiempo y a la vida de algunos religiosos ilustres como fray Diego de Chávez, fray Juan de San Román, fray Juan Bautista Moya y fray Francisco de Villafuerte entre otros.

Escobar es bastante exacto en el recuento histórico de lo acontecido, porque siempre consultó los escritos de sus antecesores y notas del R.P. Basalenque. La crónica es un texto que nos acerca a la vida agustiniana en los siglos XVI, XVII, XVIII, nos ofrece interesantes datos referentes a la geografía michoacana, la descripción de sus climas, lagos y lagunas, la arquitectura, sus construcciones civiles y religiosas más importantes, las imágenes que se veneran, la riqueza y suntuosidad de los templos.²⁵⁷ La crónica *Americana Thebaida*, es un texto maravilloso que nos da a conocer el siglo XVIII.

²⁵⁷ Escobar, 2006, p. VIII-XII.

3.4 LA VISIÓN DE FRAY MATHÍAS DE ESCOBAR A TRAVÉS DE SU CRÓNICA

En este apartado veremos a través de la visión de Mathías de Escobar cómo los agustinos llegan a la región de Tacámbaro, lugar que fue visto con un panorama muy amplio por su clima, vegetación y por su comodidad; será base y principio de la evangelización y extensión hacia otros lugares que fueron parte de la tierra caliente. La administración de su convento fue llevada por los ministros religiosos que trataron de erradicar la idolatría que existía en Tacámbaro quedando en lo espiritual y en lo temporal un paraíso. La Evangelización que los venerables padres enseñaron tuvo como finalidad infundir la nueva Fe en la población, quedando bien cimentada a través de la administración de los santos Sacramentos.

La visión que se formó en torno a la figura del religioso, nos dice Escobar, fueron hombres que se esmeraron con notable y singular especialidad para adoctrinar a sus indios que fueron vistos como hombres barbaros, que adoraban falsos ídolos, personas que no sabían distinguir entre lo bueno y lo malo, pero al ser evangelizados la perspectiva sobre esta figura cambiará, fueron considerados gente buena, dócil y apta para recibir cualquier doctrina y aprender con facilidad todo lo que se les enseñaba. A continuación veremos lo mencionado.

I. LOS AGUSTINOS EN TACÁMBARO



Lamina: Elaborada por: Economista. Guillen V, José Antonio, presidencia Municipal de Tacámbaro.1999-2001

Fray Mathías de Escobar nos describe cómo los misioneros agustinos llegaron al pueblo de Tacámbaro que se encontraba a ocho leguas de Tiripetío. El pueblo de San Jerónimo Tacámbaro cuyo nombre se le asignó por las palmas que había y en castellano eran llamadas así, y en Tarasco se denominaban Tacamba, que eran unas plantas silvestres y

pequeñas plantas, que utilizaban los indios para fabricar los arcos triunfales en sus fiestas y con sus hojas tejidas hacían flores.²⁵⁸ En el lugar había un río del cual se enriquecía todo el pueblo, la tierra era fertilísima por el agua que corría del caudal, ayudaba a los riegos, el lugar se mirara poblado de árboles llenos de flores y con muchos frutos, había multiplicadas huertas, y cada casa tenía un jardín de rosas. Los frutos que se daban eran ates o chirimoyos que se llevaban a la Nueva España, zapotes prietos, los aguacates cuyos aceitosos frutos eran las aceitunas de América, naranjos, sidros, limones y duraznos. Sus tierras eran copiosos cañaverales de dulces cañas de Castilla, en donde en sus ingenios se le exprimía el jugo para fabricar los vinos más dulces, otro fruto fueron los camotes que le llamaban batatas. Las plantas medicinales que tenía esta tierra era el apio, el tabardillo, que se utilizaba para la fiebre.

A pesar de su buen clima, se sentían algunas incomodidades de la Tierra Caliente como mosquitos, alacranes, y algunas serpientes. El encomendero de Tacámbaro fue el noble capitán Don Cristóbal de Oñate de gran cristiandad, que siempre vio el bien espiritual para los vasallos de su encomienda, al escuchar este encomendero las primeras voces del evangelio en la encomienda de Tiripetío su amigo y vecino Juan de Alvarado y envidiándole la dicha de haber gozado primero a los venerables apostólicos padres, le suplicó fuera el medio para que entraran a evangelizar a sus gentiles. Expuso el encomendero que su encomienda estaba en tinieblas, por eso pedía llevaran a Cristo a su encomienda. La petición fue de tanto júbilo para los misioneros que pronto obedecieron, por que este era el único fin que buscaban y viendo adelantado los medios, para la consecución de sus deseos, ya que el principal motivo que los sacó de México no fue tanto la tierra fría de Michoacán, si no la Tierra Caliente por que la orden de San Francisco tenían casi erradicada la idolatría de la parte Norte de Michoacán, y como frailes agustinos solicitaban empresas en donde no había aún noticias del evangelio, y sabiendo que no habían entrado operarios a la Tierra Caliente en Michoacán, solicitaron esta empresa para sí, y viendo que Tacámbaro era la puerta de todo el Sur, con la petición de don Cristóbal de Oñate vieron abiertas las puertas de sus deseos.

Nos narra Escobar que al recibir las peticiones del capitán Oñate, salieron de Tiripetío en demanda de Tacámbaro, a pie y descalzos, con los crucifijos en las manos, los

²⁵⁸ Escobar, 2006, p. 244.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

dos frailes fray Juan de San Román y fray Diego de Chávez, el mismo día que salieron en la tarde llegaron al fértil y ameno Tacámbaro en el año de 1538. A su modo mostraron los indios sus interiores júbilos, expresándolos en externas demostraciones de bailes y mitotes, danzas de plumas, la Casa del noble Oñate fue la mansión afortunada y lugar donde fundaron su encomienda los venerables padres.²⁵⁹



Fuente: http://www.tacambaro.net/gal_higareda.html

Cuando llegaron los dos prelados dieron principio a la predicación del Santo Evangelio y como expertos en las lenguas de lugar, los indios se admiraron al oír a los venerables padres sus dialectos, lo que ayudó a que los creyeran como parte de su país, y al recibir los indios especiales y grandes muestras de cariño, se sintieron protegidos de los malos tratos que venían sufriendo por algunos españoles que llegaban al lugar. Aún era más su admiración cuando vieron que los religiosos no solicitaban oro o plata lo cual veían que anhelaban todos los europeos. Al ver aquellos frailes que eran buenos, humildes y cariñosos los denominaron en su natural idioma como supremos reyes, diciéndoles Tatairecha, que es lo mismo que padres reyes.

Los naturales eran llanos y sin doblez y su natural docilidad facilitó la breve recepción del santo Bautismo, sin embargo aunque los habitantes eran dóciles, costo trabajo a los apóstoles catequizarlos, por que el pueblo era parte de Tierra Caliente y los habitantes vivían apartados del trato de los demás aunque esto hacía que fueran menos maliciosos, pero con más supersticiones y más bárbaros por más retirados, la gente que vivía en aquella fragosidad y notable simplicidad era más fácil que el demonio los engañará, ya que se aprovechaba de su natural sencillez e inocencia. Los caciques y principales asistían con docilidad a escuchar la fe, siendo capaces de aprender con facilidad, mientras que otros ineptos, rudos y brutos, quedaban aún tiranizados en las cadenas de Satanás, muy cerrados

²⁵⁹ Escobar, 2006, pp. 245-247.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

de la razón. Notables fueron en este lugar las hechicerías, había muchos falsos sacerdotes que inducían a la multitud en sus creencias, los indios veían como superior al sacerdote aquel que más signos de hechicerías realizaba, en los montes hacían millares de altares, donde humeaban los copales, inciensos, donde realizaban sus sacrificios humanos como ofrenda para sus dioses.²⁶⁰

Engañados los indios de Tacámbaro, nos dice Escobar, florecía la idolatría pero con la ayuda del caballero don Fernando de Oñate, hijo de don Cristóbal de Oñate que con el gran mayorazgo que había heredado de su católico padre, administró con cuidado la capilla de su hacienda, y con ayuda de los ministros religiosos trataron de erradicar la idolatría quedando Tacámbaro en lo espiritual como en lo temporal un paraíso, se les dio un trato digno, se introdujo el comercio y se les enseñaron oficios necesarios. Tacámbaro era visita de Tiripetío durante dos años 1538 y 1539, tiempo en la que duró la conquista de toda la Tierra Caliente por los venerables padres fray Juan de San Román y fray Diego de Chávez los cuales dieron la vuelta a Tacámbaro, juntos con el insigne don Cristóbal de Oñate se dio principio al convento e Iglesia que en breve se perfeccionó.²⁶¹

II. FUNDACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL CONVENTO



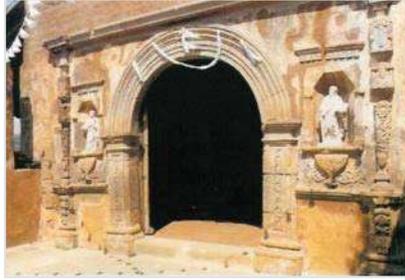
Fuente: Álvarez Rodríguez, Gloria María.
*Santa María Magdalena .La capilla de
Cristóbal de Oñate, 1ª.Edición,
México 2006, p.101*

En la crónica de Escobar nos dice lo siguiente, con la llegada de los frailes misioneros fray Diego de Chávez y fray Juan de San Román a Tacámbaro, se dio principio a una capilla y una casa pajiza, para celebrar y la otra para catequizar, después se perfeccionó se construyó la primera iglesia de piedra de toda la Tierra Caliente, se nombró como primer cura de Tacámbaro a fray Juan de San Román²⁶²

²⁶⁰ Escobar, 2006, p. 249.

²⁶¹ Escobar, 2006, p. 252.

²⁶² Escobar, 2006, p. 248.



Fuente: Álvarez Rodríguez, Gloria María. *Santa María Magdalena*
.La capilla de Cristóbal de Oñate, 1ª. Edición, México 2006, p.95

En tan poco tiempo se construyó el convento, con ocho celdas no muy altos debido a los temblores que ocurrían seguidos en la Tierra Caliente, fabricaron un claustro con todas sus oficinas, su Iglesia fue hecha como ejemplar de Tiripetío con curiosos artesones.²⁶³ El cronista Escobar, al igual que Basalencque, describe que cuando el templo sufría algún daño por los temblores o incendios que frecuentemente ocurrían, la restauración estaba a cargo del encomendero Cristóbal de Oñate, los venerables padres formaron su capilla al modo de Tiripetío, introdujeron las cornetas, chirimías y bajones además del canto del órgano, fabricaron un hospital con iglesia y salas, inmediato al convento donde daban consuelo a los enfermos y alivio a los caminantes.

El primer prelado que tuvo el primer convento de Tiripetío, fue fray Juan de San Román, y el convento de Tacámbaro fue fray Diego de Chávez ya que eran los dos únicos conventos que tenía Michoacán, le siguió como prior del convento de Tacámbaro fue, fray Alonso de la Veracruz, cuando vino de Lector y Prior, renunció al cabo de algún tiempo el priorato y con sus estudiantes se fueron a acabar el curso a Atotonilco. El cuarto prelado fue fray Juan Bautista, estos fueron los cuatro primitivos superiores de Tacámbaro, nobles de abolengo de esta casa, a los cuales se les debe la fundación y los aumentos que tuvo y que lo elevaron tanto que fue la segunda casa de estudios y primer noviciado, luego que se dividió la Provincia.

Nos menciona Escobar que tanto fue el crecimiento de la obra, que la Provincia de México hizo al convento priorato y cabecera de toda la costa del Sur, cosa que no se hacía por aquellos tiempos ya que no se hacía priorato a cualquier pueblo y menos estando en tan poca distancia del convento de Tiripetío desde donde podía ser administrado, “al ser tanta su grandeza y bien acabado que se hallaba, se le nombró priorato y cabecera de toda la

²⁶³ Escobar, 2006, p. 253.

Tierra Caliente”. En el año de 1540, la Provincia del Santo Nombre de Jesús de México mandó religiosos a este convento para que ayudaran a conservar la nueva en que se había plantado en la Tierra Caliente y como los religiosos que había eran pocos y por la falta que había de operarios y con tanto trabajo de conversiones, se decretó que los lectores y estudiantes de Tiripetío, en las Pascuas y vacaciones salieran a Tierra Caliente para ayudar y con esto creció la viña del señor cada día más.²⁶⁴

III. LA EVANGELIZACIÓN

La evangelización es tema relevante en la crónica *Americana Thebaida* de fray Mathías de Escobar en la cual nos describe que en el año de 1537 dio principio la evangelización en la santa Provincia de Michoacán. Don Vasco de Quiroga siendo el primer obispo de Michoacán suplicó a los apóstoles de la orden de San Agustín entraran a la Tierra Caliente de Michoacán a que predicaran el evangelio, aunque ya habían entrado los hijos del serafín San Francisco, pero siendo tanta la gentilidad no alcanzaban a satisfacer a gran multitud, ante esta petición llegaron fray Juan de San Román y fray Diego de Chávez, dos apóstoles que entraron a predicar en la Tierra Caliente de Michoacán, siendo encomendero don Juan de Alvarado del pueblo de Tiripetío donde se fundó la Provincia de Michoacán.

El autor señala que los misioneros, llegaron a Tiripetío donde fueron hospedados en las casas de Don Juan de Alvarado, allí fue su primera mansión donde determinaron hacer iglesia y convento, el encomendero don Juan de Alvarado ordenó fuera hospital de los indios y pidió se celebraran misas para su alma y para la de los naturales. Se puso por nombre al Pueblo San Juan Bautista de Tiripetío. Los religiosos levantaban el castillo de Tiripetío, para desde ahí combatir al demonio que estaba en la Tierra Caliente, en esa misma ocasión erigían los venerables Padres del Serafín Francisco, casi a la vista de Tiripetío Tzintzuntzan, estos dos conventos fueron en Michoacán las dos fuentes donde se bautizó a toda la gentilidad de Michoacán, en ambos conventos les dieron el nombre de Gracia por que de ellos salieron las aguas del bautismo, un convento se ubicaba en la puerta de la Tierra Caliente y el otro de la tierra fría.²⁶⁵ Por la predicación de fray Juan de San

²⁶⁴ Escobar, 2006, p. 253.

²⁶⁵ Escobar, 2006, pp. 82-86.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

Román y por la Doctrina de Chávez, estos dos americanos apóstoles empezaron a poner calvarios en los montes y colocar cruces en sus alturas, enseguida aprendieron inmediatamente con perfección la lengua del país, para instruir a los gentiles que empezaron a denominarlos cristianos. Escobar construye una visión de los métodos de evangelización que los venerables padres utilizaron para infundir la Fe en la población con la finalidad de que quedara bien evangelizada. Nos describe lo siguiente:

Salía el ministro a los llanos para llamar a la muchedumbre y en un jacal daban principio la sacrosanta *misa*, era mucha la devoción que el ministro mostraba para infundirla en los presentes y arraigarles la Fe. Finalizando el evangelio en la misa el ministro mostraba lo que significaban las ceremonias y les explicaba el sacrificio de Cristo en la hostia, este sacrificio en lugar de privar la vida la prolongaba.²⁶⁶

Escobar señala que el apostólico orador explicaba el catecismo, muy despacio explicaba lo esencial de la fe, y cuando el ministro terminaba su sermón, despedían a los catecúmenos para que el sacerdote prosiguiera la misa con los ya bautizados. En el *catecismo* se les enseñaba el significado del bautismo y luego se les examinaba para ver lo que habían aprendido, luego se les indicaba el día que deberían de ser bautizados. Fray Mathías de Escobar describe, que para el año de 1534 se dispuso que se bautizara a los gentiles con toda la solemnidad que disponía la iglesia.²⁶⁷ Señalando Escobar que cuando se tocaba la campana, el pueblo acudía a la iglesia pajiza, por orden a hombres y mujeres, se les enseñaba la Doctrina, a los niños y niñas los maestros enseñaban variedad de oraciones, puestas en su natural idioma.

Otro ejemplo de evangelización fue el domingo de ramos, describe Escobar se realizaban procesiones cantando, ¡Hosanna filio David Benedictas ín nomine Domini! los niños arrojaban flores en el suelo, sus padres rendían las capas, y las madres las cobijas para que las pisara el ministro en procesión, de acuerdo a la visión de Grijalva nos dice, que cuando los Obispos y los Provinciales venían de visita, los niños de la Doctrina realizaban también procesiones con ramos y cantos. Los domingos las personas se juntaban en los cementerios, se dispensaba a los casados la asistencia de cada día por darles más tiempo a sus continuas labores, realizaban ofrendas a sus muertos, con luces todo el tiempo de la

²⁶⁶ Escobar, 2006, pp. 88,90.

²⁶⁷ Escobar, 2006, p. 91.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

vigilia, pagaba responsos por sus difuntos y acabada la misa llevaban cántaros de agua a la sacristía para que el ministro les bendijera a sus difuntos. Otro método que señala Escobar, fueron las celebraciones de las Aves Marías; salía todo el pueblo a las capillas, a alabar a Cristo y a María Santísima, los pasajeros al oír aquellas voces y alabanzas a Dios. De este modo la Doctrina no sólo se observó en la cabecera en donde residía el ministro, sino también en las visitas con la misma puntualidad; el ministro tenía puestos fiscales de confianza y maestros exactos, que cuidaban con observancia; a los niños más hábiles y expertos se les enseñaba a leer y escribir, estos eran empleados en ángeles de la capilla, de escribanos en el pueblo o se les asignaba para el canto y música.²⁶⁸

También menciona Escobar que el sábado por la mañana, se llamaba con solemnes repiques de campana para que se juntara todo el pueblo para llevar de la iglesia a María Santísima, el ministro se vestía de alba, estola y capa, ordenada la procesión y con cantos y letanías de Loreto llegaban hasta el hospital, se cantaba en verso, ¡salus infirmorum!, se comenzaba la misa con la mayor solemnidad posible, todos los del pueblo entraban a la iglesia sin hacer distinciones. Por ser mucha la gente en las procesiones que llegaban a la iglesia, se ordenó que vinieran por barrios, en la entrada de la Iglesia los esperaba el ministro, los confesaba y los absolvía, dándoles indulgencias para sus pecados veniales; se les decía la Doctrina por los maestros doctrineros. Ordinariamente el sábado y el domingo se celebraban la sagrada comunión, con músicas y cantos de órgano.

Escobar señala cómo los domingos del año se celebraban las fiestas, las visitas acudían a la cabecera en forma de procesión, con cruces y ciriales, estandartes y el santo titular. Este día era de grandes regocijos, no los mezclaban con embriagueces. Con danzas de matachines y bailes las niñas de las Doctrinas, inocentes forman sus danzas al que sería su esposo, en procesión, seguían el cordero sacramento, con palmas en las manos y plumas, otras danzas las realizaban los hombres vestidos de tlaxcaltecos al son de alegres tocotines, sus manos movían con presteza los abanicos, ponían altares con una multitud de frutas y flores. Cada año celebraban con grandes gastos la fiesta titular de su pueblo, causando una admiración que la gente tan pobre hicieran tantos gastos en fuegos, toros y comidas, durando ocho días las fiestas.²⁶⁹ Fray Mathías de Escobar consideró que los

²⁶⁸ Escobar, 2006, p. 102,104.

²⁶⁹ Escobar, 2006, pp.104, 108, 109.

padres agustinos enseñaron que sobre los techos de sus pobres casas y sobre sus puertas, colgaran cruces para que los defendieran de los rayos del mal, y que en medio de los patios de sus casas tuvieran una cruz, para cualquier aflicción que tuvieran. Los indios traían en el cuello un rosario, en la copa de los sombreros por adentro traían todos cruces de palma bendita, para que los defendieran del mal. En las viviendas tenían un cuarto separado con varias imágenes de Cristo y de María Santísima, una multitud de Santos, tanta era la reverencia que les tenían, que por ningún caso dormían en aquellos oratorios, solo podían quedarse en aquel cuarto los misioneros, los indios sólo rezaban en el lugar, todas las noches encendían luces a sus santos y ponían vistosos ramilletes, vapores de sus copales, y mandaban decir misas.²⁷⁰

Fray Mathías de Escobar describe que los frailes agustinos consideraban que era necesario ocupar a los indios en éstos ejercicios por que así se excusaban de su natal ociosidad. En la que semana santa crecía y se avivaba su devoción, era natural que tomaran sus pulques y charapes, y estos días se abstenían, solo tomaban sus jícaras de atole y alguna conservita pobre y humilde, el jueves santo se daban espléndidas comidas a los pobres y en la tarde celebraban con gran devoción el lavatorio, el viernes santo se fervorizaba más las penitencias en el pueblo, en sus ayunos eran austerísimos, hasta del agua se abstenían y una única comida tan limitada hacían, lo cual habían aprendido de los penitentes padres.²⁷¹

III.I LOS SANTOS SACRAMENTOS

El autor señala que los religiosos consideraban que al instituir los santos Sacramentos a la población nativa se tenía la finalidad de dar principio a la conversión de los gentiles, dando comienzo a una nueva religión.

A) BAUTISMO:

Describe Escobar, se celebraba principalmente en las tres Pascuas del Señor, Navidad, Resurrección, Pentecostés, y el día de San Agustín.²⁷²

²⁷⁰ Escobar, 2006, p.111.

²⁷¹ Escobar, 2006, p. 107.

²⁷² Escobar, 2006, p. 92.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

Los Métodos que emplearon los venerables padres para que se llevara a cabo el Bautismo con éxito en la población fueron los siguientes:

1. *Se les concedía a los indios que tuvieran una mujer por propia y legítima esposa antes del bautismo.*
2. *Se adornaban las calles con ramas y flores hasta llegar a la iglesia.*
3. *Los indios se vestían de cándidos ropones de algodón.*
4. *Utilizaban coronas tejidas de flores y en sus cuellos colgaban, trenzas de bejuquillos con rosas.*
5. *Cada familia acompañaba a su bautizado.*
6. *El pueblo de forma ordenada y en procesión llegaba a la iglesia, el venerable padre revestido con una estola y capa, junto con los acólitos con una cruz y los ciriales los recibían.*
7. *El ministro hacía una plática breve para que despidieran su idolatría y sustituirla por la fe.*
8. *Los idolillos eran quemados por el ministro para que se consumiera en el brasero y ponía fuego. Estos eran entregados por los propios indios.*
9. *El reverendo realizaban exorcismos, se les ponía los santos óleos y con la unción se les bautizaba. Curando con aquel licor aquellos pobres samaritanos y esforzados con la unción se les bautizaba.*
10. *Se les ungía con el sagrado crisma como signo de la redención y fueran verdaderos cristianos. Los indios se esforzaban en constante lucha por expulsar al demonio y exhalar las fragancias del bálsamo y ahuyentar con el buen olor al demonio.*
11. *Se les ponía un cándido capillo, o símbolo de la cristiana candidez. Con ese signo se mostraba que eran libres de culpa y debían de procurar conservar blancura en sus conciencias para ser conocidos por aquella vestidura nupcial.*

Así se llevó el bautismo señala fray Mathías de Escobar en todos los pueblos, dejó de realizarse los cuatro días señalados y se celebraron todos los domingos del año, ya que fueron catequizando más en breve con la enseñanza de indios maestros que les asignaban a

los niños. El bautismo también se celebraba los días festivos, o antes si se reconocía peligro de muerte de modo que el catequizar y enseñar la Doctrina quedó en los maestros, y el bautizar solo en el párroco, quien disponía cuando se les bautizaba.²⁷³

Los logros que consiguieron los misioneros al llevar a cabo el bautismo en la población indígena fueron los siguientes:

1. *Se quitó de la población la poligamia.*
2. *Los indios aprendieron a vestirse decentemente con grandes ropones, fueron limpios y aseados.*
3. *Fueron ordenados y obedientes.*
4. *Dejaron falsos ídolos, que tenían de su antigua religión.*
5. *Llegaron a ser verdaderos cristianos.*
6. *Los indios se esforzaban en constante lucha por expulsar al demonio.*
7. *Todos los pueblos se bautizaron con gran devoción y adquirieron mucha fe.*
8. *Muchos indios fueron maestros que enseñaban a los niños la Doctrina.*

Los religiosos bautizaban en aquellas primitivas iglesias, sin faltar a la más mínima ceremonia, siendo cada uno de los ministros muy observador en los momentos religiosos ya que no omitían en lo mínimo lo que determinaba la iglesia.

B) MATRIMONIO:

Describe fray Mathías que en un principio, según el orden Romano, primero se investigaba cuales eran las mujeres de cada indio, y averiguada esta información se realizaba el contrato matrimonial, para así dar el sacramento del matrimonio, así podía el indio quedar bautizado y casado.²⁷⁴

Los Métodos que utilizaron para celebrar el Sacramento del Matrimonio fueron los siguientes:

1. *Se resonaban las campanas, en alegres y festivos repiques.*
2. *Se acompañaban los tambores, trompetas y chirimías.*

²⁷³ Escobar, 2006, P.94.

²⁷⁴ Escobar, 2006, p.93- 94.

3. *El común del pueblo hacía su chocolate para repartir a la gente.*
4. *Se realizaban tocotines y mitotes, bailes de sus pasados, así como festivas danzas al modo del cristianismo.*

Los logros obtenidos al celebrarse el sacramento del Matrimonio por los ministros fueron:

1. *Se les dio a muchos el Sacramento del matrimonio.*
2. *Muchos indios quedaron bautizados.*
3. *Fue mejor el trato dado al natural.*
4. *Convivía todo el pueblo en las fiestas.*
5. *Conservaron sus antiguos ritos al modo del cristianismo.*

C) CONFESIÓN:

Opina el autor, fue mucho trabajo para los religiosos, que hubieran desfallecido con el peso de tantos indios, eran gran muchedumbre que había de confesar y solo había dos ministros, fray Juan de San Román, y fray Diego de Chávez. Que les costo trabajo bautizar como confesar, Escobar nos narra en su crónica, que los indios no confesaban todos sus pecados, mentían el número de pecados que cometían sin ser cosa maliciosa, por ser ignorantes desde su nacimiento.

Eran incapaces de la confesión y se les negaba el bautismo, sin embargo no tenían los indios ninguna malicia ya que no sabían los números y perdían la cuenta del número de pecados. Fray Juan Bautista fue de opinión que eran buenas las confesiones de los indios, decía: “*que para este sacramento bastaba materia cierta y determinable*”, Escobar señala que por lo general si el indio no confesaba la culpa, era por falta de memoria, por que apenas se acordaban de lo que hicieron ayer, es decir, padecían notable olvido y su intención no era ocultar el pecado.²⁷⁵

Los ministros al ver que era muy difícil llevar a cabo el sacramento de la confesión emplearon algunos métodos para que el indio tomara conciencia de sus culpas cometidas.

1. *Primero los bautizaban, se les escuchaba sus pecados.*
2. *Salían los ministros a los pueblos a confesar y en los caminos se les confesaba.*

²⁷⁵Escobar, 2006, pp. p4-95.

3. *Los ministros advertían el modo que habían de tener para confesarse.*
4. *Les imponían penitencias como rezar y algunas disciplinas que ayudaran a mortificar las rebeldes pasiones.*

Se logra que la gran muchedumbre fueran confesados y también que:

1. *Los indios confesaban sus pecados a conciencia.*
2. *No se les negó la confesión a los indios a pesar de no decir todos sus pecados.*
3. *Los indios no eran maliciosos.*
4. *Los pueblos fueron confesados.*

Gran consuelo sentían los venerables padres con este sacramento, porque cuando visitaban los pueblos, salían los indios a detenerlos por los caminos para confesarse.

D) COMUNIÓN:

Se narra que los indios eran capaces de recibir el pan; señala Escobar que este pan no se debía darse a irracionales, a los animales que no sabían distinguir lo que era un pan santo. Aunque muchos indios eran incapaces de la comunión, el padre fray Juan Bautista y el Maestro fray Alonso de la Veracruz llevaron la contraria, los padres los defendieron y probaron que podían por su dictamen confesar y comulgar los indios.²⁷⁶

De acuerdo a la visión del cronista señaló algunas medidas o métodos que ayudaron al indio a comprender mejor que era lo que recibían.

- 1) *Los domingos se les examinaba con ejemplos en la Doctrina y el ministro señalaba quienes eran aptos, para que el sábado siguiente comulgara.*
- 2) *El viernes en la víspera de la comunión, se les hacía una fervorosa plática y se les explicaba lo que recibían.*
- 3) *El sábado, muy de mañana asistían a la iglesia, limpios, con sus tilmas, y capas de algodón.*

²⁷⁶ Escobar, 2006, p. 98.

- 4) *Realizaban gran reverencia de rodillas, para recibir con gran devoción al Señor.*
- 5) *El ministro les enseñaba el modo de dar gracias por el beneficio recibido.*
- 6) *Enseñaron en su idioma los himnos de sacramento, y las devotas oraciones.*
- 7) *El día de Corpus, se sacaba en procesión el santo sacramento por las calles del pueblo.*
- 8) *Se cantaba los himnos al soberano señor Sacramentado, se ponían alfombras en las calles de muchas flores variadas.*
- 9) *Bailaban danzas y a cada pazo sonaban los instrumentos como arpas, los teponascles y chirimías.*
- 10) *Los enfermos asistían a la iglesia confesarse y recibir al señor por viático.*
- 11) *Se llevaba el Sacramento de la Comunión en las procesiones se tocaban los instrumentos de bajones y chirimías, y cantaban los himnos del Sacramento hasta volver con solemnidad a la Iglesia.*

Los ministros observaron el fervor de este sacramento en la población a través de los siguientes logros:

1. *Los indios fueron protegidos y defendidos por los ministros.*
2. *La población fue apta para comulgar.*
3. *Se volvieron los indios limpios y bien vestidos.*
4. *Aprendieron en su idioma los himnos del Sacramento, y las devotas oraciones.*
5. *Fabricaron sus casas decentes.*

Con la comunión y las procesiones que realizaban los indios con cantos y danzas los ministros daban una gracia que fervorizaba y encendía la devoción al Señor Sacramentado.

E) EXTREMAUNCIÓN:

Fray Mathías narra que la extremaunción era ejercitada en los adultos bautizados, procurando realizar este sacramento con notable reverencia para que los indios tuvieran gran devoción.²⁷⁷ El párroco asistía a la casa del enfermo con sobrepelliz, estola, una cruz y

²⁷⁷ Escobar, 2006, p.101.

una luz, y la caja muy decente de plata donde se llevaba el oleo Infirmorum, que se les unguía, ponían al enfermo en perfecto conocimiento de aquel sacramento. Les explicaba que el óleo era contra las tentaciones del demonio en aquella hora. Para que recibieran el santo óleo, los indios eran avisados por el correo y disponían una triunfal entrada con arcos, repiques de campanas y chirimías, salía todo el pueblo, con luces, sahumeros y ramos y el ministro con sobrepelliz y estola lo recibía fuera del pueblo, y así en sus manos entraban en procesión con los estandartes de todas las cofradías hasta la iglesia.

Los ministros lograron con este sacramento de la Extremaunción que:

- *Los adultos fueran Bautizados, y preparados para el sacramento de la extremaunción.*
- *Se arraigó la devoción al gran Sacramento y fue más grande la Fe.*
- *Los enfermos adquirieron conocimiento del sacramento.*
- *El ministro y el pueblo participan en el recibimiento y unción del Sacramento.*

IV. EL RELIGIOSO EVANGELIZADOR

Nos describe Escobar que en todo fueron exactísimos los primitivos apostólicos, pero en lo que se esmeraron con notable y singular especialidad, fue en adoctrinar a sus indios tanto que no contentándose con lo que enseñaban, pasaba a más su encendida caridad, procurando imponerlos en la vida contemplativa, enseñándoles la teología escolástica, la mística, para cual en los conventos tenían lienzos pintados a donde se les representaba la vida contemplativa.²⁷⁸

Las virtudes conocidas que tuvieron estos misioneros fueron las obras que hicieron en servicio de Dios y de la religión para que fueran imitados, con esta acción se ocultaron los defectos de los religiosos, tapando con el silencio sus caídas y sólo refiriéndose a sus excelentes obras, fundaron iglesias, conventos y pueblos en perfecta condición no dejaron un solo gentil sin evangelizar.²⁷⁹

²⁷⁸ Escobar, 2006, p. 102.

²⁷⁹ Escobar, 2006, pp. 130, 202.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

Fray Mathías Escobar consideró en su crónica que los venerables padres de esta Provincia, causaron admiración por sus Virtudes. Considerándoles las siguientes:

- ❖ Hombres santos maravillosos en sus obras, de grandes virtudes, ejemplo y sabiduría.
- ❖ Siervos de nuestro Señor, ejemplares que sirvieron para otros de estímulos.
- ❖ Mártires varones de admirable pureza, sabiduría y caridad.
- ❖ Exactísimos apostólicos virtuosos y justos.
- ❖ Confesores venerables de gran pobreza, obediencia y castidad
- ❖ Personas con gran pureza con profunda humildad y grande obediencia.
- ❖ Frailes grandes y aún, magníficos entre los grandes de un convento con mucha perfección.
- ❖ Hombres de letras y virtud. Doctores, Maestros y Obispos.

Estos son algunos de los misioneros considerados por Escobar dignos de ser mencionados en su Crónica, que entraron a pie y descalzos, sin más ajuar que los muchos cilicios que tapaban los negros sacos remendados que vestían y que se destacaron por sus grandes virtudes:

Fray Juan de San Román: Nació en la Católica España, segundo Apóstol del Nuevo mundo, fundador de los conventos de México, Ocuituco, Tlapa y Chilapa. Fue prior y Provincial de Tiripetío, este religioso michoacano de grandes virtudes, de ejemplo y sabiduría, admirable obediencia y pureza, con una humildad profundísima agradeció la mitra de Michoacán quedándose en este convento de la Provincia. Llegó a Michoacán y a la Tierra Caliente, siendo Provincial trató la conversión de Tierra Caliente de Michoacán, fue fundador del gran Colegio de Yuririapúndaro. Aunque en Provincia ya había recibido la Palabra de Dios, se dispuso a proseguir y a heredar la obra ya comenzada, por que sólo estaban bautizados y no más.²⁸⁰ El venerable padre, no buscaba sus glorias, pero si las de Cristo, tuvo especial estudio en ocultar sus maravillas, notable en la predicación del Evangelio, siendo el objeto principal de su venida. Se enfermó en Charo, murió en Valladolid y lo sepultaron en Tiripetío.²⁸¹

²⁸⁰ Escobar, 2006, p. 181,219.

²⁸¹ Escobar, 2006, p. 175.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

Fray Diego de Chávez y Alvarado: Natural de Badajoz, de padres tan nobles, recibió el hábito en el convento de México, estudió en Tiripetío Artes y Teología, fue prior de Tacámbaro, Tiripetío y Yuririapúndaro, donde fundó conventos;²⁸² fue segundo obispo ilustrísimo y nobilísimo señor de esta Provincia, Salió de México acompañado de San Román, como verdaderos discípulos de Cristo caminaron sin llevar el menor sustento para sus cuerpos, descalzos y a pie, solo llevando un crucifijo en sus manos; así llegaron a Tiripetío, a la encomienda de Juan de Alvarado, su tío y dando principio al primer convento de Michoacán se pusieron las primeras piedras de la Iglesia y templo.

Desde Tacámbaro fue penetrando toda la tierra caliente, buscando los escondidos indios de las cuevas, N. P. insaciable de las almas, no perdonaba dificultades de caminos, incomodidades de tierras malas, trepaba por las rocas, no tenía miedo de fieras o bestias ponzoñosas, ni le daba cuidado la pérdida de la vida.²⁸³, ninguna cosa le espantaba por ardua que fuera, formó racionales congregaciones, bautizó a toda la Tierra Caliente. Su primera fundación fue Tiripetío, después Tacámbaro, de la misma razón Valladolid, Yuririapúndaro y finalmente Cuitzeo. Con la fe predicó y con obediencia llevó misiones y Doctrinas a la Tierra Caliente. Se enfermó en el convento de Charo y de aquí volvió a Valladolid donde en breve murió, su cuerpo fue llevado a petición suya al convento de Tiripetío.²⁸⁴

Fray Alonso de la Veracruz: Nació en Toledo, su Padre Francisco Gutiérrez y Leonor Gutiérrez, estudió en la Universidad de Alcalá Gramática y Retórica, pasó a la Universidad de Salamanca, donde se gradúa de Teólogo. Vistió el hábito agustino en la Provincia del Santo Nombre de Jesús de México, primer Prior y Lector de Michoacán, fue Maestro del convento de Tiripetío, siendo la Real escuela donde asistían todos los príncipes tarascos. Creó excelentes discípulos en las ciencias, como maestros en la sabiduría, les enseñó las lenguas del país y el idioma tarasco, fundó en la Provincia los siguientes conventos: Valladolid, cabeza de esta Provincia, Yuririapúndaro, Cuitzeo, Cupándaro, Charo, Guango, Tzirosto Parangaricutiro, Zacan, San Felipe, Tingambato y Taretán, en la Nueva Vizcaya fundó el insigne convento de Zacatecas.²⁸⁵

²⁸² Escobar, 2006, P. 113.

²⁸³ Escobar, 2006, pp. 220, 221.

²⁸⁴ Escobar, 2006, pp. 311,539.

²⁸⁵ Escobar, 2006, pp. 181,268,263.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

Fray Alonso de la Veracruz por sus muchas letras, virtudes y nobleza, todo lo dejó y despreciando las grandes Universidades, escogió ir al convento de Tacámbaro a leer el segundo curso de Artes con Teología y ser ministro de toda la Tierra Caliente, una tierra bárbara. Fue Prior, Lector de Artes y Lector de Teología.²⁸⁶ Regía el coro con la más exacta observancia, salía a predicar a los indios con sus estudiantes en las Pascuas y vacaciones y otros días festivos del año, grande era su caridad, se fatigaba por granjear almas a Cristo en la tierra caliente. Renunció el priorato de Tacámbaro y de la Tierra Caliente y quiso ser súbdito en Atotonilco, vio que había ya suficientes religiosos para ministros y que ya no se necesitaban en el ministerio, por lo cual dejó encomendadas a otros ministros las Doctrinas. Cuando se fue de Tacámbaro, dejó en el convento una copiosa librería que había traído, en los libros dejó en los márgenes escritos de su propio puño, muchos años se conservaron estos libros en Tacámbaro, pero con la humedad fue prudente y acertado para el Lector fray Diego de la Cruz, dignísimo Provincial, sacar los libros de este convento y trasladarlos al Colegio de Guadalajara.

Conoció la suma pobreza de los indios por lo que dio en asentar por dogma que no debían pagar diezmo los naturales a las santas catedrales de las indias porque de sus propios frutos sustentaban a los ministros evangélicos. La fundación de todos estos conventos y Doctrinas fueron los que formaban la Provincia de Michoacán.²⁸⁷

Fray Juan Bautista Moya: Hijo de una familia ilustre de la Ciudad de Jaén, su Padre don Jorge de Moya y doña Teresa de Valenzuela, como buenos Padres cristianos procuraron fomentarles las virtudes. Hombre de gran aprovechamiento en las humanas letras aprendió la lengua griega, siendo después Maestro, enseñó la oración y la comunicación a los hombres espirituales. Renunciando a la Cátedra por ir a convertir gentiles, fue prior de Tacámbaro, fabricó iglesia y convento, comenzó a confesar a los indios aunque no era fácil absolverlos pues no tenían juicio para decir sus pecados, decían lo que entonces no entendían. Visitaba a los presos en las cárceles y daba sus sermones, por sus propias manos les ministraba comida a los enfermos, era tan afectuosos sus cariños.²⁸⁸ Salía del convento de Tacámbaro a pie y descalzo con un devoto crucifijo en las manos, sin más ajuar que los alimentos del espíritu, a convertir a los gentiles de la Tierra

²⁸⁶ Escobar, 2006, p. 271.

²⁸⁷ Escobar, 2006, pp. 272,286.

²⁸⁸ Escobar, 2006, p. 365.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

Caliente, lugar donde el demonio vivía adorado de todos aquellos miserables indios, viendo ya la multitud comenzó a edificar pueblos, la primer fundación que hizo fue en Pungarabato donde inició con la administración de los Sacramentos. No contento con lo hecho en la cabecera, fundó otros pueblos, como Tuzantla, Cutzamala, Ajuchitlan, de allí fundó las Doctrinas de Nocupétaro, Turicato, Cutzio, Sirándaro, Huacana y Purungueo, en donde edificó iglesias y conventos, y bajando hasta Acapulco, fundó a Cuaguayutla, Petatlán y Tecpan, hasta la otra punta del poniente, fundó Urecho, y a Santa Clara y Ario, Sinagua, lo restante lo dejó al Padre fray Francisco de Villa Fuerte.²⁸⁹

Tantos fueron los prodigios y milagros que obraba en la Tierra Caliente el venerable Padre Juan que deseosos los religiosos de México de tener en su convento aquel hombre de virtudes y tan admirable, el Provincial lo llamó al convento de México lo que causó gran afligimiento, casi la muerte; al estar en el convento de México se enfermó y los médicos hallaron la causa de su enfermedad fue la salida de Tierra Caliente recetando que volviera otra vez a la Tierra Caliente, Teniendo noticia los indios de Tierra Caliente de la vuelta de su Padre, celebraron con música sonoras y agradables voces, Aquí vivió hasta el año de 1566.²⁹⁰

Fray Francisco de Villafuerte: Excelente ministro tarasco, aprendió la lengua junto con las letras en Tiripetío, en esta Provincia tenía dos conventos Tiripetío y Tacámbaro.²⁹¹ Villafuerte gran varón, apóstol de la Tierra Caliente, vistió el hábito agustino en el convento de Valladolid, conocido por el penitente. Ocioso le parecía que estaba en el convento de Valladolid, que inició a predicar la palabra de Dios y vio a su parecer que aún era ocioso, que decidió ir al servicio de la Tierra Caliente para luchar con el infierno. Fue prior y fundador de Cuitzeo, luego que tuvo ya cristianos a todos los moradores de la gran laguna, dio principio al gran convento e iglesia de Cuitzeo; llenó todo el pueblo de cruces, fabricó una capilla para las oraciones, fabricó un hospital, para consuelo de los enfermos.

Arraigada la fe en Cuitzeo, le pareció vida ociosa la que allí gozaba y quiso acompañar al Padre fray Juan Bautista, aprovechó su virtud y su ejemplo para atraer almas al rebaño de la iglesia. A pie descalzo, solo con su breviario y un devoto crucifijo llegó al convento de Valladolid, en donde estuvo algunos días edificando. De aquí salió para

²⁸⁹ Escobar, 2006, pp.124-125.

²⁹⁰ Escobar, 2006, pp.128-129.

²⁹¹ Escobar, 2006, p.122.

Tacámbaro puerta de tierra caliente, en donde se le representaron los futuros trabajos. Empezó a mostrar su fortaleza y valor.²⁹² Omitió el sombrero y no usó zapatos, para así sentir en los pies las brasas de la tierra caliente y por la cabeza las llamas del sol. Vivía en aquellas soledades gustoso, por las almas que le ganaba a Dios. Solicitaba vivir entre los indios, cuanto más bárbaro mejor. Procuró con toda solicitud aprender el idioma tarasco, para así facilitar la enseñanza y predicación del Evangelio.

Le nombraron Apóstol de Tierra Caliente. Grandes virtudes tenía, fue un religioso, de gran pobreza, obediencia y castidad, ayudó en la predicación y conversión de los indios, lo que hallaba notable alegría en su alma. Murió en el año de 1575.²⁹³

V. EL INDIO

Fray Mathías de Escobar describió la forma en la que los venerables padres vieron a los indios antes de que llegaran a evangelizarlos, consideraban que los indios eran poseídos por falsas deidades, conservando su idolatría, los tarascos mantenían su arrogancia por que se encontraban arriscados por sus reyes, realizaban reverencias a sus falsos dioses, así como oraciones y ofrecían copales humeantes, se agujeraban las orejas y narices, esto y más introdujo el demonio en la nación Tarasca, aprovechando la ignorancia de los indios que habitaban en las soledades de las montañas y esto hacía que fueran sumamente rudos.²⁹⁴

El indio fue considerado por los venerables padres agustinos como:

- *Gran multitud de Bárbaros.*
- *Naturales muy ceremoniático y de muy cuidadoso en su culto.*
- *Ignorantísimos desde su nacimiento, hombres sin razón.*
- *De natural rudeza y de gran brutalidad.*
- *Miserable indio, sin fuerza de la obediencia religiosa.*
- *Razonables piedras, Ignorantes, sin razonamiento.*
- *Animales que no saben distinguir.*

²⁹² Escobar, 2006, p.51.

²⁹³ Escobar, 2006, pp. 513-514.

²⁹⁴ Escobar, 2006, p. 47.

Ya evangelizados los indios, a través de la administración de los Sacramentos, nos describe el cronista que los indios fueron considerados como gente buena, dócil y apta para recibir cualquier Doctrina, aprendían con facilidad todo lo que se les enseñaba de los oficios mecánicos y Artes liberales, que adornaban al pueblo bien ordenado, supieron trabajar en los metales, maderas y en los tejidos.²⁹⁵

El misionero vio al indio como inocente cordero, y “al cristianizarlos se les ablandó el corazón a los barbaros tarascos y ya como dóciles fácilmente les enseñaron los padres los misterios de nuestra religión.”

Los venerables padres lograron congrega a los indios en el templo donde asistían racionalmente, confesaban a los barbaros y empezaron a instruir a los gentiles que empezaron a denominarlos cristianos, los misioneros encontraban los ídolos en las cuevas, los cuales despedazaban o quemaban o bien eran motivados para que entregaran los ídolos por su propia mano para que fueran quemados por los apóstoles.²⁹⁶

Ya catequizado el pueblo empezó a denominarse por los propios misioneros como:

- *Hombres Cristianos e inocentes corderos que aprendieron fácilmente la predicación de los venerables padres.*
- *Gente buena, dócil y sencilla con mucha facilidad de aprendizaje.*
- *República bien ordenada, fueron Trabajadores en los oficios y buenos aprendices.*
- *Los indios era muy devotos, amados y protegidos por los frailes.*

3.5 LOS AGUSTINOS EN EL SIGLO XVIII: REVISIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL CRECIMIENTO DE LA ORDEN, SEGÚN LOS CRONISTAS

En el siglo XVIII, predominó la vida económica en los conventos, el número de religiosos que se asignaba en los conventos eran de 2 y 3 religiosos los cuales aún realizaban la actividad pastoral, sin embargo para esta época el anhelo misional que habían tenido los religiosos, había quedado en el olvido y ahora preferían estar en conventos y regiones que tuvieran mejores condiciones de vida, realizaban actividades pastorales en villas de

²⁹⁵ Escobar, 2006, p. 87.

²⁹⁶ Escobar, 2006, p. 513.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

españoles o ciudades.²⁹⁷ Los frailes agustinos adquirieron un gran crecimiento y poder económico, debido al gran poder hegemónico que tuvieron, fueron considerados por los nativos como los representantes del poder económico, político y religioso, lo cual fue ventajoso para los frailes puesto que en sus pueblos no habitaban más españoles que ellos y se cuidaban de que no llegaran otros, administraron la justicia, los asuntos civiles, ellos hacían de cuidadores y tutores, ejercieron gran influencia sobre de los indios.

Los virreyes y papas les habían concedido atributos especiales a los frailes, teniendo todos los derechos y facultades propios de los párrocos, contaron con muchos privilegios como potencia autónoma. Se habían constituido en amos y señores absolutos en los asuntos espirituales y temporales.²⁹⁸ Para el siglo XVIII, se les concedió realizar la construcción de algunos conventos en lugares fértiles y de clima benigno, extendiéndose principalmente en las siguientes Doctrinas:

Valladolid, tuvo un magnifico convento que tenía por nombre Santa María de Gracia. Contaba con un río grande que nacía de una ciénaga, sus aguas ayudaban a la producción de peces, y para el regadío de sus tierras que producían trigo, tenía también grandes arboleadas, muchas huertas de flores y de hortalizas. Fue Valladolid una tan Ilustre ciudad fundada por tantos nobles. El convento de San Agustín, que construyeron los primitivos apóstoles fue seminario de Letras y Virtudes.²⁹⁹

Tiripetío, se fundó al lado de una ciénaga, de campiñas muy fértiles que sustentaron la agricultura y la cría de ganado mayor y menor, puesto que disponía de bastante agua.

Charo, fue el séptimo convento, fundado en la Villa de San Miguel, el pueblo se ubicaba en las lomas que se caracterizaban por tener abundante agua, lo que indicaba que sus tierras eran fértiles, lo que permitió a los frailes plantar árboles frutales de tierra fría como de tierra caliente, las áreas bajas del poblado fueron destinadas para los sembradíos, sus tierras nos dice Escobar, *fueron muy codiciadas por los españoles quienes intentaron en repetidas ocasiones despojárselas a los indios.*³⁰⁰

Yunriapúndaro, fue el cuarto convento llamado San Pablo que eligieron por patrón, tan grande y magnifico fue este convento, a los márgenes del pueblo se formó una laguna

²⁹⁷ Iarusi Bravo, 1999, p.67.

²⁹⁸ Iarusi Bravo, 1999, p. 37.

²⁹⁹ Escobar, 2006, p. 297, 300.

³⁰⁰ Escobar, 2006, p. 569.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

que permitía algunos húmedos esteros se sembraban cañas de castilla, el trigo, así como la cría de pescado, lo que facilitaba el comercio. Los frutos que se daban eran principalmente ates, aguacates, y cañas de castilla y otras frutas de Tierra Caliente.³⁰¹

Cuitzeo, el quinto convento de esta Provincia llamado Santa María Magdalena, sobre este estéril y pedregoso lugar fundaron los venerables padres, sobre su cantera un gran convento con una crecida iglesia. En el pueblo rodeaba una laguna, lo que hacía que se cosecharan higos, granadas, membrillos, naranjas, limas, calabazas, mucho maíz y todo género de hortalizas, además en las riberas de la laguna se criaban ovejas. Fray Matías de Escobar nos dice que el convento de Cuitzeo fue uno de los más prósperos en ganados mayores, haciendas de maíz y trigo que llegó a competir con el pueblo de Yuriapúndaro.³⁰²

El territorio donde se fundó el convento de *Guango*, hoy Villa Morelos, fue el sexto convento, se caracteriza porque, estando circundado de cerros concentra abundante agua, algunas ciénagas y lagunas. El clima era húmedo y frío, lo que propició la plantación de abundantes huertas.³⁰³

Copándaro, *Tzirosto*, *Chucándiro*, *Tingambato*, *Tangantzécuaro*, fueron también residencias de agustinos, y según los relatos del cronista, no se quedaban atrás en cuanto a fertilidad, al igual en *Ucareo* lugar de landas frutales y pluviosas y de una dulce soledad hospitalaria incandescente de luciérnagas, fue el octavo convento que se le denominó San Agustín, cuya fábrica edificatoria fue muy significativa, producía maderas y tejamaniles, que se llevaban hasta Zacatecas. Los misioneros agustinos administraron los Sacramentos, edificaron templos y conventos monumentales, enmarcados en ambientes de grandeza y suntuosidad, que iban desde el exterior hasta los ornamentos internos, también construyeron casas, monasterios y ocuparon la mayor cantidad de las regiones, llegando a ser extensísimos los territorios que administraron. Defendieron muy celosos la jurisdicción de sus territorios a capa y espada, tanto de la intromisión del clero secular como de otra orden regular.³⁰⁴ Ejercieron una influencia predominante en la vida económica, política y social, conformando alrededor de sus conventos importantes propiedades, fueron arrendadores y administradores de sus haciendas, además de influyentes terratenientes y

³⁰¹ Escobar, 2006, pp. 423, 428.

³⁰² Escobar, 2006, p. 488.

³⁰³ Escobar, 2006, p. 521.

³⁰⁴ Solís Chávez, Laura, *Las propiedades rurales de los Agustinos en el Obispado de Michoacán, siglo XVIII*, 1ª. Edición, Editorial Red Utopía, Facultad de Historia, U.M.S.N.H. Morelia Mich., 2002, pp. 41-43.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

financiadores de la vida económica del obispado, orientaron su influencia principalmente hacia las cuencas: las que formaron los ríos Lerma y Balsas, y las circundantes a los lagos de Cuitzeo y Pátzcuaro, estas regiones fueron estratégicas para el manejo y control de los recursos naturales, estableciendo empresas hacendarias que estuvieron constituidas plenamente durante el siglo XVIII.³⁰⁵ A principios del siglo XVIII los conventos agustinos ascendían a 34 conventos que se encontraban divididos en conventos cabeceras y residencias filiales, en la siguiente forma:

Conventos cabecera: Yuriariapúndaro, Cuitzeo, Tiripetío, Tacámbaro, Pátzcuaro, Jaconá, Guadalajara, Valladolid, Cuitzeo, San Luis Potosí, Celaya, Salamanca, Durango, Copandaro, Charo, y Ucareo.

Conventos filiales: San Nicolás, Huango, Huandacareo, Santa Ana Maya, Chucándiro, Santiago Undameo, Etúcuaro, Tingambato, Taretán, Urecho, Tzirosto, Tzacán, San Felipe y Parangarícutiro, Tanganzícuaro, Tangandamapio, Ocotlán, Ayo y la Barca, Tonalá y Analco, para el año de 1706 se designó por monasterio el santuario de Tziritzícuaro, y en 1721 se dio inicio al convento de Querétaro.³⁰⁶

A mediados del siglo XVIII la Provincia Agustiniiana contaba con cuarenta y tres conventos, nueve de ellos eran propiamente monasterios, como fueron los de Valladolid, Guadalajara, Pátzcuaro, San Luis Potosí, Celaya, Salamanca, Zacatecas, Durango, y Querétaro y todos repartidos entre los reinos de Michoacán, Nueva Galicia y Nueva Vizcaya. Además de los conventos, la orden fue propietaria de 111 haciendas y 90 ranchos en el obispado de Michoacán logrando un gran crecimiento a través de la producción económica de sus haciendas, y de sus abundantes recursos naturales. Impulsaron diversas estrategias en el uso y manejo de las cuencas hidrológicas, haciendas ganaderas y cerealeras, para el cultivo de la caña de azúcar desarrollaron una tecnología propia para el procesamiento de los cereales y de la caña: los molinos y los ingenios. Sus conventos y propiedades se ubicaron por lo general en los lugares mejor comunicados y cerca de los centros urbanos donde podían comercializar sus productos, en las ciudades de Valladolid, Pátzcuaro y los centros mineros de Guanajuato.³⁰⁷

³⁰⁵ Solís Chávez, 2002, p. 471.

³⁰⁶ Solís Chávez, 2002, p. 295.

³⁰⁷ Solís Chávez, 2002, p. 272.

3.6 CONCLUSIÓN AL CAPÍTULO

En el estudio hecho de la Crónica *Americana Thebaida Vitas Patrum. De los religiosos ermitaños de nuestro padres San Agustín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino*, del cronista, lector y predicador fray Mathías de Escobar, hemos llegado a concluir que la mayor preocupación del cronista *Escobar* fue darnos a conocer principalmente la vida de los religiosos agustinos que formaron parte de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán, la descripción de los lugares en los que se extendieron, sus usos y costumbres de los habitantes, el trabajo de conversión y civilización de los pueblos realizado por los religiosos, así como de los conventos y ornamentos.

Conocer y preservar la historia de la Provincia de San Agustín de Tolentino había sido una preocupación constante desde el momento de su fundación, a diferencia de sus antecesores del siglo *XVII*, el cronista fray Juan de *Grijalva*, cuya preocupación va más allá de la historia de su religión, trata de describirnos las vidas de algunos varones ilustres que florecieron en las Provincias, mientras que para el cronista *fray Diego Basalenque* su preocupación constante a lo largo de su historia será la historia y biografía, de los frailes agustinos, resaltando la personalidad virtuosa de sus hermanos de la orden.

Escobar en su obra utilizó un estilo Literario, exacto de una cultura elitista, utilizando un estilo churrigueresco, su forma de narrar es muy exagerada, utiliza un lenguaje difícil de leer, de irrelevante erudición sacra y profana, es irregular en su estructura porque no sigue un orden lógico y cronológico de la historia, nos ofrece historias separadas de los frailes y de los primeros conventos fundados en la Provincia.

Escobar siempre consulto los escritos de sus antecesores y notas del P. Basalenque, para la reconstrucción de su obra, mientras que la forma de narrar de *Grijalva* es clara, tiene un riguroso orden cronológico, la forma de narrar es muy amena, hace que se tenga un interés por su lectura, *Grijalva* aprovechó todo lo escrito y coleccionado por sus antecesores en el oficio, sobre todo de su predecesor fray Francisco Muñoz, a diferencia del Cronista *Basalenque* quien narra a partir de cada conjunto histórico de cada periodo Provincial, su crónica es una composición literaria, utiliza un lenguaje ameno, escrita en prosa tersa, tiene una cuidadosa cronología y exactos datos, utiliza en algunas ocasiones los datos del cronista *Grijalva*.

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

Los propósitos y fines de *Escobar* fueron narrar la historia, lo moral, las reformas de las costumbres, y lo alegórico que elevó el espíritu del religioso. Mientras que *Grijalva* tuvo como propósitos narra la historia de su religión, las vidas de algunos varones ilustres que florecieron en la Provincia de la Orden de San Agustín y *Basalenque* tiene como objetivo servir a su Provincia basándose para ello en testimonios que en su juventud recogió de *viejos frailes* que frecuentó y de sus propias experiencias y recuerdos.

La crónica *Americana Thebaida, Vitas Patrum, De los religiosos ermitaños de Nuestro Padre San Agustín de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán*, escrita por el Padre *fray Mathías de Escobar* buscaba divulgar la historia no sólo de la Provincia Agustiniense de San Nicolás de Tolentino, si no también de Michoacán y otros lugares que formaron parte de los agustinos, abordando los hechos acontecidos de la vida de aquellos sujetos destacados por sus virtudes y su vida ejemplar. Trató de escribir la historia desde dentro, narrando las acciones y conquistas de los religiosos agustinos que se destacaron por su actividad misional, los logros espirituales y materiales entre los indios, su enorme labor por educar y formar a los jóvenes novohispanos. En la crónica trató las vidas y virtudes de los religiosos agustinos, presentados como modelo de conducta en una época en que los agustinos trataban de poner la disciplina, rigor y moralidad monacal.

La Crónica *de la Orden de N.P.S Agustín en las Provincias de la Nueva España*, escrita por el Padre *fray Juan de Grijalva*. Señala de manera muy clara las dos Provincias de San Agustín que había en la Nueva España a principios del siglo XVII; Grijalva se interesa principalmente por el estudio de la Provincia de México, aborda muy poco la Provincia de Michoacán, describe a los frailes como modelos de vida cristiana, grandes varones apostólicos que fundaron la ilustrísima Provincia de México y más tarde la Provincia de Michoacán. También se le atribuye al cronista Grijalva cierto interés que tuvo por los indios y no solamente por los frailes.

La Crónica *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán de la Orden de N.P.S. Agustín*, escrita por el Padre *fray Diego de Basalenque*, relata las virtudes heroicas y resaltó la personalidad virtuosa de sus hermanos de la orden, para él fue digna de ser imitada, mientras que la presencia indígena pocas veces estuvo presente en su relato histórico, muestra poco la interacción entre los religiosos, y los indios, no se interesa por las características de los indios, sino por la vida conventual, la construcción de las

CAPITULO III. LA CRÓNICA AGUSTINA DEL SIGLO XVIII.

iglesias, la administración de las haciendas y las vidas ejemplares de los hombres que estuvieron encargados de la tarea evangelizadora.

Las crónicas religiosas escritas durante el siglo XVII y XVIII nos darán una visión más amplia y detallada de las biografías de los varones más destacados por sus virtudes, el papel de los religiosos en el proceso de evangelización, las regiones y costumbres de los naturales a quienes se evangelizaban, así como los datos referentes de la geografía michoacana, la descripción de sus climas, lagos y lagunas, la arquitectura, sus construcciones civiles y religiosas más importantes, las imágenes que se veneran, la riqueza y suntuosidad de los templos. Los cronistas, nos presentan a través de su visión la labor evangelizadora emprendida por la orden agustina, así como la expansión, organización y formas de administrar la Doctrina, a través de la celebración de los Sacramentos entre los indios, la fundación de los pueblos indígenas y la construcción de sus conventos e iglesias.

Conclusión General

A partir de la revisión de las crónicas agustinas y, en concreto, de su actividad evangelizadora en Tacámbaro, podemos concluir que los cronistas elaboraron un discurso que no sólo narró la experiencia de la evangelización, sino que al hacerlo construyó una serie de representaciones acerca de sí mismo, de su actividad y del sujeto que la justificaba: el indio.

El religioso agustino fue parte del pasado y del presente como ejemplo de su institución agustiniana, destacándose por su actividad misional, sus logros espirituales y materiales entre los indios. Las crónicas agustinas son una narración donde se mezclan los recuerdos de los acontecimientos vividos y que fueron transmitidos por los cronistas a sus hermanos en la orden y a las autoridades novohispanas. A través de estos relatos hemos conocido la historia de la Provincia, y también la de un pueblo que por su importancia económica y estratégica fue elegido por los primeros misioneros agustinos que “tomaron posesión” de Tacámbaro por ser la entrada de la Tierra Caliente y Cabecera de las demás Doctrinas. De esta manera no sólo fueron el espíritu religioso y el deseo de expandir la fe católica, los alicientes para su evangelización en la Tierra Caliente, sino una serie de factores económicos y de control social.

Podemos decir que la orden agustina logra consolidarse como una institución religiosa que jugó un papel muy importante en el pueblo de Tacámbaro, tanto en los ámbitos religioso, social y económico, obteniendo un extraordinario poder religioso e ideológico. La orden agustina contribuyó a consolidar un orden en el que los pueblos de indios jugaron un papel trascendental como los sujetos pasivos que justificaban la conquista. El protagonismo de los agustinos, sujetos activos del proceso de evangelización se muestra en los relatos de las crónicas. En ella se exponen una serie de estrategias de evangelización, como la administración de Sacramentos y predicación del catecismo, transformando las formas de actuar y pensar del indio, al menos formalmente.

Fueron los frailes agustinos quienes estuvieron en contacto diario con los indios, y quienes se encargaron de organizar al pueblo de Tacámbaro la ubicación del templo, el convento y la traza del pueblo y sus calles.

CONCLUSIÓN GENERAL

En cuanto a las actividades económicas, también los agustinos se encargaron de expandir la actividad agrícola, además de que enseñaron a los indios nuevas técnicas y oficios. Fueron los indios bajo la dirección de los frailes quienes construyeron el convento, el hospital con iglesia e iniciaron la catequización y predicación. Los religiosos lograron por un lado adaptar una religión y por otro lado implantar una nueva forma de vida en el pueblo. Los cronistas religiosos construyeron una visión del pueblo de Tacámbaro. Las crónicas religiosas escritas durante el siglo XVII y XVIII a través del discurso de la evangelización construido por los cronistas de la orden Agustina, nos presentan que la evangelización y administración religiosa de Tacámbaro estuvo a cargo de la orden agustina, la labor evangelizadora estuvo dirigida a la población indígena, la misión era “convertir” al indio a través de la prédica del evangelio. Los religiosos se pusieron al servicio de dios y de su iglesia procuraron con su trabajo el aumento de la fe y de la religión, no solo evangelizaron sino también administraron los Sacramentos.

Fue Tacámbaro un lugar de la Provincia de Michoacán que estuvo sin evangelizar por ser tierras ásperas y remotas, ninguna otra orden había podido incursionar hasta que los misioneros agustinos aceptaron este lugar para su administración. Los métodos para la evangelización que los religiosos utilizaron para infundir la fe en la población y a la conversión del indio de Tacámbaro fueron: la celebración de la misa, las procesiones, la enseñanza del catecismo donde se les enseñaba el significado de los Sacramentos. Los misioneros aprendieron las lenguas de los indios para administrar y ejercitar la conversión con la finalidad de que la población quedara bien evangelizada, existieron varias dificultades para los misioneros por la existencia de tanta gente idolatra y pocos misioneros para el lugar, sin embargo alcanzaron grandes victorias mediante la predicación del evangelio a través de la catequización y el bautismo.

Se ha escrito la imagen del misionero y del indio de Tacámbaro con características particulares. El misionero fue quien adaptó al indio a una nueva forma de vida y a una religión diferente, fue visto como hombre de virtudes, cualidades y sacrificios, capaz de evangelizar al indio. Mientras que al *indio* se le considero como un ser irracional, incapaz de comprender la nueva religión, solo será parte de esta nueva sociedad cuando sea evangelizado, serán entonces indios llanos, sencillos, capaces de ser catequizados y bautizados.

CONCLUSIÓN GENERAL

Los cronistas religiosos del siglo, XVII y XVIII, nos dan a conocer a partir de sus discursos una visión más amplia y detallada de la descripción de la llegada de su orden al pueblo de Tacámbaro. Los cronistas coinciden en enfatizar que la conversión de los indios de la Tierra Caliente michoacana fue emprendida por los agustinos, así como la organización y expansión de la Doctrina, las formas de administrar los Sacramentos entre los indios, la congregación y fundación de los pueblos que pertenecían a la cabecera, como la construcción de sus conventos e iglesias.

Fray Juan de Grijalva no describe un apartado en especial al pueblo de Tacámbaro, sino que nos hace un estudio de los antecedentes de la llegada de la orden agustina a Michoacán, solo nos hace mención de que fueron los agustinos quienes llegan al pueblo de Tacámbaro. Por su parte, fray Mathías de Escobar coincide con fray Diego de Basalenque al describir al pueblo de Tacámbaro como la entrada de Tierra Caliente. Remarcan datos importantes como la descripción del convento que por su grandeza se le nombró Priorato y Cabecera de las Doctrinas, además de que por su calidad se le consideró Casa de Noviciado. Otro aspecto considerado por ambos cronistas, fue que Tacámbaro se le consideró como una empresa económica por la fertilidad de sus tierras y producción de cultivos y ganado, quedando como un paraíso en lo espiritual como en lo material.

Encontramos algunas diferencias entre los cronistas fray Diego de Basalenque y fray Mathías de Escobar, el primero describe muy poco la participación del indio en el pueblo de Tacámbaro, sin embargo resalta más la participación del misionero, las actividades religiosas, muestra poco la interacción entre los religiosos y los indios, no se interesa por las características de los indios, sino por la vida conventual, la construcción del convento e iglesias, la administración de la hacienda y las vidas de los hombres que estuvieron encargados de las actividades evangelizadoras de Tacámbaro.

Mientras que fray Mathías de Escobar resalta más la participación del indio, y sus “logros” espirituales y materiales, debido a que los propósitos y fines de Escobar fueron narrar aspectos morales, sus usos y costumbres, el trabajo de conversión y “civilización” realizado por los religiosos. Escobar resalta el predominio y poder económico de la orden agustina, abordando muy poco las actividades misioneras de los religiosos.

Existen muy pocas diferencias entre los cronistas en la forma de describir a través de la identidad y discursos al pueblo de Tacámbaro. De acuerdo a la visión de los cronistas

CONCLUSIÓN GENERAL

agustinos se les atribuye el crédito de la gran empresa de enseñar a los indios del pueblo de Tacámbaro no solo la doctrina evangélica, si no también a “vivir bien”, formando sus pueblos en tan buena disposición, con calles, plazas entrada y salidas, hicieron mucho en este lugar no solo se les debe la Doctrina, sino que también la enseñanza de las costumbres morales y políticas: en fin todo aquello que fue necesario para la vida humana, porque al parecer la gente era inculta, no sabía comer, vestir, ni hablar, todo fue enseñado por los religiosos con mucha perfección.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Acuña, René, *Relaciones Geográficas del Siglo XVII: Michoacán*, México, 1ª. Edición, Editorial Universidad Nacional, Autónoma de México, México, 1987, 360 Pp.

Alcalá, Jerónimo de, *Relación de las Ceremonias, o, Ritos y población y Gobierno de los Indios de la Provincia de Michuacán (1541)*, Editorial Colegio de Michoacán, 1ª. Edición, Morelia, 1977.832 Pp.

Álvarez Rodríguez, Gloria A. *La Capilla de Cristóbal de Oñate (Santa María Magdalena)*, 1ª. Edición, Editorial ISBN, U. M.S.N.H. Morelia Mich., 2006, 107 Pp.

Arzobispado de Morelia, *vasco de Quiroga y arzobispado de Michoacán 1536-1986*, 1ª Edición, Editorial Fimax Publicistas, 450 aniversario, Morelia Mich. 1986. Pp 341.

Araya Umaña, Sandra, *Cuaderno de Ciencias Sociales 127*, Editorial ISBN, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1ª. Edición, Costa Rica 2002, Pp. 68.

Arreola Cortes Raúl, *Monografías en el Estado de Michoacán, Tacámbaro, Caracúaro, Nocupetaro, Turicato*, Editorial Gobierno del Estado, Morelia Mich., 1979, 33 Pp.

Basalencque, Diego, *Historia de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán en de la orden de N. P. S. Agustín*, Introducción y notas de José Bravo Ugarte, 1ª. Edición Editorial Balsal, México, 1984, 436 Pp.

Bravo Ugarte Jesús, *Historia Sucinta de Michoacán, 2ª. Edición*, Editorial morevallo Morelia Michoacán, México, 1993, 639 Pp.

Carr, Edward H; *¿Qué es la Historia?*, 2ª. edición, Editorial Planeta-Seix Barral, México, 199, 217 Pp.

Cardoso, Ciro y Pérez Brignoli, *Los métodos de la Historia, Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la Historia, Demografía Económica y Social*, 1ª. Edición, Editorial Barcelona, España 1976, 339 Pp.

Carrasco, Pedro, *La sociedad indígena en el Centro y Occidente de México*, 1ª. Edición, Editorial CEMCA/El Colegio de Michoacán, Zamora Mich., 1986. 305 Pp.

Carrillo Cazares, Alberto, *Partidos y padrones del Obispado de Michoacán, 1680-1685*, 1ª Edición, Editorial Colegio de Michoacán, Zamora Mich., 1996, 561 Pp.

Cerda Farías, Igor, *El siglo XVII en el pueblo de Tiripetío. Indígenas, encomienda, agustinos y sociedad en el antiguo Michoacán*, 1ª. Edición, Editorial U.M.S.N.H. Morelia Mich., 2000, 345 Pp.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Corona Núñez, José Tudela, *Relación de Michoacán. Ceremonias y Ritos 1541*, 1ª. Edición, Editorial Balsal, México, 1977. 277 Pp.

Corcuera de Mancera, Sonia. *El fraile, el indio y el pulque: evangelización y embriaguez en la Nueva España, 1523-1548*, 1ª. Edición, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1991, 309 Pp.

Díaz Rodríguez Ma. Eugenia y Vargas Juárez, Salvador *Del segundo convento de esta Provincia llamada San Jerónimo Tacámbaro*, 1ª. Edición, Editorial, Martin Pescador, Tacámbaro Mich., 1998, 72 Pp.

Duverger Christian, *La conversión de los indios de la Nueva España. En el contexto de los coloquios de los Doce de Bernardino de Sahagún (1564)*, 1ª. Edición, Editorial Fondo de Cultura Económica, México 1987, 235 pp.

Escobar, Matías de, *América Thebeida. Crónica de la Provincia Agustiniana de Michoacán*, 1ª. Edición, Editorial Balsal, Morelia Mich., 1743, 470 Pp.

Escobar, Mathías fray, *Americana Thebaida, Vitas Patrum. De los religiosos ermitaños de Nuestro Padre San Agustín de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán*. 3ª. Edición, Editorial Morevallado, U.M.S.N.H, Instituto de Investigaciones Históricas, Ex convento de Tiripetío, Morelia Mich., 2006, 695 Pp.

Florescano, Enrique, *Memoria Mexicana*, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2ª. Edición, México, 1994, Pp.604.

García Pimentel, Luis y García Icazbalceta, Joaquín y, *Relación de los Obispos de Tlaxcala, Michoacán Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI*. 1ª. Edición, Editorial Casa del Editor, México 1904, 71 Pp.

Gilberti, Maturino, *Diccionario de la Lengua Tarasca o de Michoacán*, 1ª. Edición, Editorial Balsal, Morelia Mich., 1975, 518 Pp.

González Sánchez, Isabel, *El obispado de Michoacán en 1765*, 1ª. Edición, Instituto de Investigaciones Históricas, Morelia Mich., 1985, 368 Pp.

Grijalva, Juan, *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las Provincias de la Nueva España*, 1ª Edición, Editorial Imprenta Victoria, México, 1624, 543 Pp.

Guillen, Vargas, José Antonio, *Significados de los Topónimos de la Región de Tacámbaro*, 1ª. Edición, Editorial Morevallado, Morelia Mich., 1999. 78 pp.

Heredia Pacheco, Tzutzuzqui, *El papel de la orden Agustina en Ucareo Michoacán, (1555-*

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

1602), Tesina de Licenciatura en Historia, (inédita) Facultad de Historia, U.M.S.N.H. Morelia Mich., 115 Pp.

Iarusi Bravo, Edher, *El Convento agustino de Tacámbaro, origen y desarrollo*, recopilación de material, Tacámbaro Michoacán, 1999, 120 Pp.

Jaramillo Escutia, Roberto. *Los agustinos de Michoacán, 1602-1652, la difícil formación de una Provincia*, 1ª. Edición, Editorial O.S.A de México, 1991, 352 Pp.

León Alanís Ricardo, *Orígenes del clero y la iglesia en Michoacán*, Editorial U.M.S.H.N./Instituto de Investigaciones Históricas 1ª. Edición, México, 1997, 338 Pp.

López Lara, Ramón, *Obispado de Michoacán en el Siglo XVII. Informe Inédito de Beneficios, Pueblos y Lenguas*, 1ª. Edición, Editorial Fimax Publicistas, Morelia Mich., 1973, 88 Pp.

López Lara, Ramón, *Apuntes de la Historia de la Iglesia en México, siglo XVI*, 1ª. Edición, Editorial Fimax, Morelia Mich., 1990, 224 Pp.

Mercado Corona, Aurelio, *Tacámbaro, Histórico y Cultural siglo XXI*, Editorial Grafidea, 1ª. Edición, México, 2005, 254 Pp.

Moreno García, Heriberto, *Los agustinos, aquellos misioneros hacendados*, 1ª. Edición, Editorial Cien de México, México 1985, 277 Pp.

Navarrete, Nicolás P. *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán*, México, 1ª. Edición, Editorial Porrúa, Año de 1743, 400 Pp.

Navarrete, Nicolás P. *El Apóstol de la Tierra Caliente, Fray Juan Bautista Moya: Semblanza Biográfica*, 1ª. Edición, Editorial Porrúa, México 1938, 87 Pp.

Paredes Martínez, Carlos, *Por mí visto....Mandamientos, Licencias y Otras disposiciones Virreinales sobre Michoacán en el siglo XVI*, Editorial Ciesas, 1ª. Edición, U.M.S.N.H, Morelia Mich., 1994, 549 Pp.

Pérez Luna, Julio Alfonso, *El Inicio de la Evangelización Novohispana*, 1ª. Edición, Editorial Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2001, 109 Pp.

Reyes García, Cayetano, Ochoa Serrano, Álvaro, *Resplandor de la Tierra Caliente de Michoacán*, 1ª. Edición, Colegio de Michoacán, Zamora Mich., 2004, 225 pp.

Robert, Ricard, *La Conquista Espiritual de México. Ensayo sobre el Apostolado y los métodos misioneros de las Ordenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524*, 1ª. Edición, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1986, 489 Pp.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Rozat Dupeyron, Guy, *Indios Imaginarios e indios reales en los relatos de la conquista de México*, 1ª. Edición, Editorial INAH, México 2002, 337 Pp.

Rubial García, Antonio, *El Convento Agustino y la Sociedad Novohispana, 1533-1630*, 1ª. Edición, Editorial Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, 343 Pp.

Rubial García, Antonio, *una monarquía criolla: la Provincia Agustina de México en el siglo XVII*, 1ª. Edición, Editorial Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990, 189 Pp.

Ruiz, Eduardo, *Michoacán Paisajes, Tradiciones y Leyendas*, 2ª. Edición, Editorial Morevallado, Morelia Mich, México, 1971, 758 Pp.

Sánchez Díaz, Gerardo y Pérez Escutia Ramón Alonso, *Caracúaro de Morelos, Historia de un pueblo de la Tierra Caliente*. U.M.S.N.H, 1ª. Edición, Editorial Instituto de Investigaciones Históricas, Morelia, Mich. 1994. 196 Pp.

Sánchez Díaz, Gerardo y León Alanís, Ricardo, *Historiografía Michoacana. Acercamientos y Balances*, 1ª. Edición, Editorial Morevallado, U.M.S.N.H, Morelia Mich., 2000, 282 Pp.

Solís Chávez, Laura Eugenia, *Las propiedades rurales de los agustinos en el obispado de Michoacán siglo XVIII*, 1ª. Edición, Editorial Red Utopía, Facultad de Historia U. M. S. N. H. Morelia Mich., 1985. 280 Pp.

Uribe Salas, José Alfredo y Cortés Zavala, María Teresa, Coord. *La Historia y su Relación con otras Disciplinas*, Editorial Colección de Textos Universitarios, 1ª. Edición, U. M. S. N. H. Facultad de Historia, Morelia 2003, 161 Pp.

Vargas Chávez, Alfonso, *Tacámbaro 1588-1988, 450 años*, Morelia, 1ª. Edición, Editorial Grafidea, Morelia Mich., 1989, 203 Pp.

Villa, Gómez Nieto, Urinda, *Propiedades rurales de la Orden de San Agustín S. XVII, Tesis de Licenciatura en Historia, (Inédita)*, U. M. S. N. H. Morelia, 1998. 162 Pp.

Warren, J. Benedict, *La conquista Espiritual de Michoacán, 1521-1530*, 2ª. Edición Editorial Fimax Publicistas, Morelia Michoacán, México 1989, 488 pp.

Zambrano González, Ma. De los Ángeles, *Capillas de visitas Agustinas en Michoacán 1537 1770*, 1ª Edición, Editorial Morevallado, U.M.S.N.H. Morelia Mich.
